



7  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

SRA. ACADEMICA DE  
SERVICIOS ENCLAVES

"CAMINOS SIN ORILLA: SIETE CASOS PARA EL  
ESTUDIO DE LA VIDA COTIDIANA ENTRE LOS  
EMIGRANTES DE GUANAJUATO, JALISCO Y  
MICHOACAN. 1930 - 1960."

T E S I S  
QUE PARA OBTENER LA  
LICENCIATURA EN HISTORIA  
P R E S E N T A :  
DANIELA ANDRADE GAXIOLA

DIRECTOR: DR. RICARDO PEREZ MONTFORT.





**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**

**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En memoria de Ramón Iglesia y para  
todos aquellos que se empeñan en conservar la  
sensibilidad frente los horrores del mundo  
contemporáneo. Con dedicación especial para el  
maestro Luis González.

## Índice.

I. Prefacio.....	6
La vida del "forastero"	
El desarrollo de esta reflexión	
El objeto de este ensayo histórico	
El proceso de interpretación	
Una vivienda masiva	
II. Introducción.....	10
Objetos estudiados	
El desarrollo de la revolución social en el Centro-Oeste	
La vida cotidiana sobre los emigrantes de Jalisco, Guanajuato y Michoacán (1930-1960)	
III. Vida radiofónica y literaria	
1935: Amador Rodríguez Rivera: <i>La historia oculta de una vida de trabajo</i> .....	26
1936: Rosario Sáenz Ramírez: <i>La construcción de un hogar, de un libro, de un libro</i> .....	37
1938: Cuaderno de Oro: <i>Conversación con un hombre que ha dedicado su vida a la radio</i> .....	57
1929: Rom Rodríguez Gómez: <i>Espejo de la miseria y la inmortalidad</i> .....	57
1933: Manuel Rosales Nava: <i>una historia sin trascategoría en el área conurbada al norte del Distrito Federal</i> .....	66
1935: Dionisio Campos Padilla: <i>el año intelectual frente a las contingencias cotidianas</i> . 35	85
1939: Vicente Navarro Saldaña: <i>el otoño del arte</i> .....	93
IV. Anexo. Documental: seis recorridos por el mundo del cambio	
Historia de Vida de María del Rosario Víquez Ramos (21p.)	
Historia de Vida de María Concepción Oronoco Sáenz (27p.)	
Historia de Vida de Rosa Rodríguez Gómez (12p.)	
Historia de Vida de Leopoldo Gómez Inye Manuel Rosales Nava (25 p.)	
Historia de Vida de Dionisio Campos Padilla (11p.)	
Historia de Vida de Vicente Navarro Saldaña (22p.)	
V. Bibliografía.	

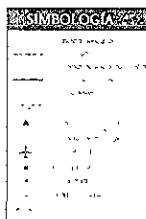
## I.Prefacio.

La vida del "forastero", del emigrante, de aquella persona que está o vive en donde no es vecino o donde no ha nacido, siempre es interesante. No sólo porque su relato lleva la imaginación hasta territorios y costumbres distantes, sino sobre todo, porque su narración da cuenta de una voluntad individual empeñada en configurar su propia circunstancia

El exilio, representa la ruptura de los vínculos comunitarios que protegen al sujeto, que respaldan y filtran su experiencia del mundo. El desarraigó, desaparece esta mediación colectiva para colocarla en el terreno del recuerdo,,de la "conciencia". Emboscados los bastimentos culturales,sin el cobijo de relaciones estrechas, el individuo se coloca a la "intemperie" y generalmente queda bajo la influjo directo del entorno institucional predominante. El subjetivismo radical que se produce y reproduce durante este tipo de experiencia,la forma en que una perspectiva profundamente individual tiende a colisionarse en contra de las condiciones objetivas más concretas,hace de la historia de vida del "fuereño", un campo privilegiado para la investigación de los vínculos entre dos extremos de la contextura cultural en un momento determinado: la personalidad y el Estado

El desarrollo de esta reflexión, no deriva de un asunto teórico sino que se desprende de la percepción de un problema social concreto. En las comunidades inmigrantes al norte del área metropolitana de la ciudad de México, se experimenta la difusión de una memoria colectiva oral,contrapuesta al discurso de la historia oficial nacionalista. Si bien es cierto que el régimen dominante sustenta su legitimidad en la custodia de los intereses privados y el resguardo de las aspiraciones colectivas, el "liberalismo social" aparece en esta versión marginal, en la forma de un proceso de concentración de poder a favor de

## Districto Federal



1. *Cannabas*
  2. *Su. ulna claviformis*
  3. *Su. digitus*
  4. *Su. tibia* - 1-2
  5. *Su. fibula*
  6. *Su. fibula longa*
  7. *Su. fibula brevis*
  8. *Su. Petrie*
  9. *Su. tarsus*
  10. *Su. tib. fibula*
  11. *Su. fibula*
  12. *Su. tibia fibula*

463/500

2000-0000

BISTRILO FEDFRAI

ESCALA  
0 3 6 9 12 Km

MORELOS

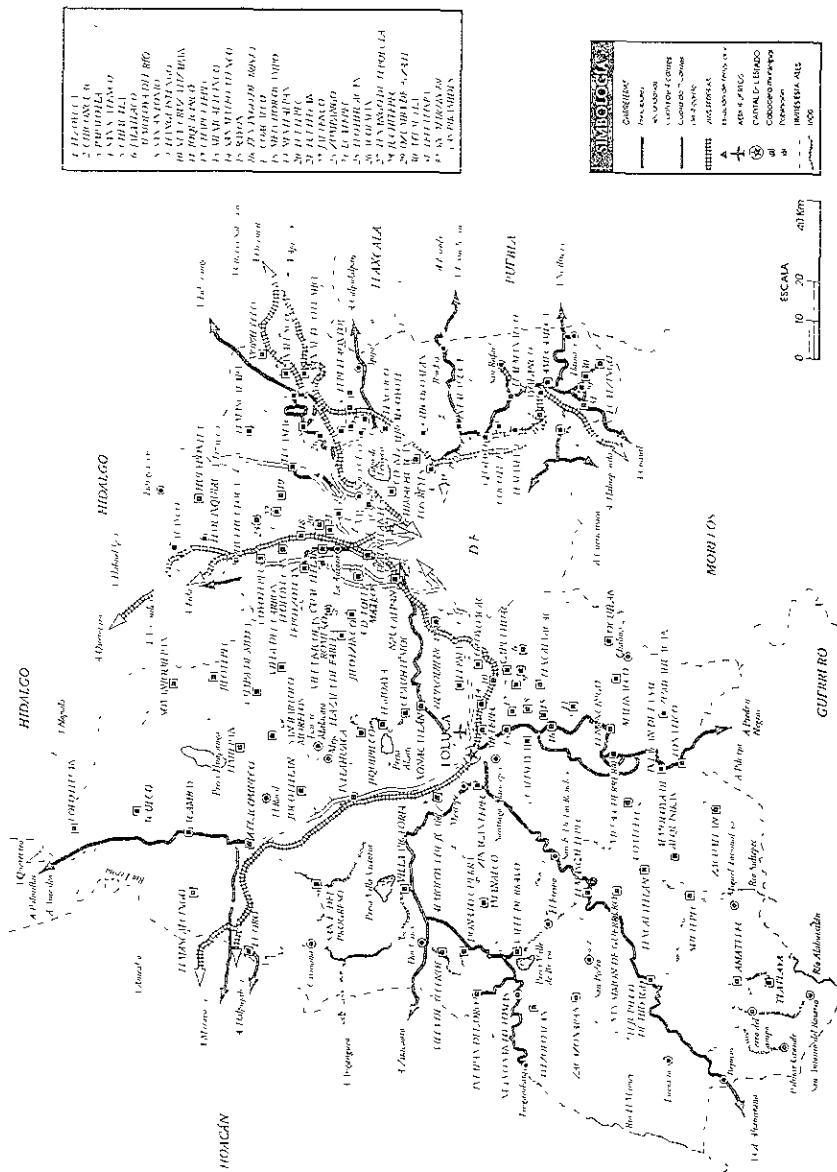


las élites dominantes. De esta forma, la experiencia histórica que se difunde al interior de una comunidad "forastera", entre un grupo de "colonias", propone un esquema sobre la historia contemporánea, donde en efecto, la situación subjetiva se encuentra en estrecha relación con respecto de la acción institucional. Pero no en el sentido que explican los libros de historia, no para bien, sino por el contrario, el sujeto apenas logra sobrevivir, pese a los obstáculos institucionales.

A mediados de la década de los cincuenta, el área metropolitana de la ciudad de México, avanza en la conformación de su actual fisonomía. Al norte de la ciudad de México, las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Azcapotzalco, Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza, sufren un proceso de poblamiento acelerado. Mientras que los municipios al oriente del Estado de México comienzan a conurbarse de acuerdo al ritmo del hacinamiento en la metrópolis: Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec y Ciudad Nezahualcóyotl, eventualmente Huixquilucan, Atizapán, Cuautitlán, Coacalco, etcétera. La celeridad del proceso de expansión en el área viene determinada por la inmigración desde el interior de la República. En ese contexto, el arribo masivo de inmigrantes procedentes de Jalisco, Guanajuato y Michoacán es un hecho patente. Precisamente dentro de este grupo poblacional, puede ubicarse la producción del panorama histórico que hemos venido identificado como anverso o divisor de la explicación "oficial" sobre el acontecer contemporáneo. De esta forma, el tipo de relación de hechos que nos ocupa parece inscribirse en el contexto tradicional del Bajío y los estados centrales del occidente de México.

El objeto de este ensayo histórico, de este experimento de investigación por lo tanto, estriba en una inmersión en las profundidades de la memoria oral predominante, al norte del área metropolitana de la ciudad de México. Se propone el aprovechamiento de las peculiaridades intrínsecas al relato vivencial del emigrante, para intentar desprender desde ahí, un análisis múltiple sobre la relación sostenida por la

Mexico



acción del estado mexicano contemporáneo y la vida cotidiana de un grupo de individuos, originarios del espacio cultural de la región centro-occidente de la República.

La propuesta metodológica que corresponde con este tipo de investigación, es simple. Tomando como punto de partida mi residencia en la zona, se buscó obtener una serie de testimonios orales que permitieran comprender, las condiciones de la emigración del centro-occidente de México al norte de la capital de la República. Considerando que dicho fenómeno ocurrió en forma familiar e incluso individual, quedó descartada la posibilidad de preguntar sobre sus condiciones generales. De esta forma, se propuso realizar un recorrido dialógico sobre el recuerdo del cambio. Esto es, se emprendió la configuración de seis autobiografías orales, con base en una plática –a veces colectiva–, concentrada en contar una vida, a partir de un juego libre de preguntas y respuestas. Facturadas así, cada “historia de vida” describe con precisión y soltura un conjunto de sucedidos que se narran en múltiples voces. La profundidad que esta dimensión reflexiva le otorga a la información recuperada, se hace evidente. Por esto los materiales se ofrecen en su integridad dentro del Anexo Documental de esta edición: para sugerir al lector y otorgarle letra a seis testimonios directos sobre la vida en el siglo XX.

El proceso de interpretación inició con los documentos en la mano. A decir del Dr. Ricardo Pérez Montfort –director de esta tesis de licenciatura–, ellos ofrecían visiones inusitadas y aportaban información histórica valiosísima. Por lo que era indispensable evitar la hechura de un texto aptesurado. Primero, necesitaba encontrarse un mecanismo para comprender la singularidad de cada testimonio, su estructura literaria, los distintos segmentos de la trama, los hechos narrados, parte de su sentido y significado. Luego podría comprenderse el papel desde donde se ubicaba cada perspectiva individual, para entonces iniciar el rastreo de datos concernientes aportados por la historiografía y conocimientos afines. Cabía dirigir los cuestionamientos hacia la siguiente dirección:

¿Qué especie de narrador recupera las acciones? ¿Qué clase de desarrollo individual recrea cada historia? ¿qué busca explicar la trama? ¿Qué trata el relato? ¿Cuál es el significado y el sentido moral en cada texto? ¿Qué especie de mentalidad construye el discurso? ¿En qué momentos se desarrolla? ¿Qué factores involuntarios influyen sobre su proceso? ¿de dónde emanan estas circunstancias externas? ¿Es posible comprobar en la historiografía la presencia de estos hechos? ¿Sería posible extender con base en ello la comprensión del contexto individual que se investiga? ¿Podría ser que este ejercicio permitiera plantear un panorama cultural denso acerca del panorama o "horizonte" en que se inscribe el desarrollo de una personalidad? Ciertamente, una larga serie de ensayos reflexivos permitió formar las "Siete radiografías culturales" que se encuentran en la tercera parte de este texto. En realidad, la complejidad en cada historia de vida nos hizo desplazarnos no sólo entre el centro-occidente y el Distrito Federal, sino hasta otros puntos en la República. Por otra parte la aclaración en los móviles de la inmigración terminaron rebasando el puro campo de la economía política.

Una visión masiva, científica, el intento de encontrar filiaciones entre el conjunto de los "horizontes" personales, ubicar regularidades, constantes, derivar explicaciones globales. Desprender visiones orgánicas desde la perspectiva de una configuración múltiple sobre el pretérito, se presenta en la parte introductoria a esta edición. Por un lado, los párrafos que ahora se recorren esperan dar cuenta de momentos importantes en la factura de este ensayo de investigación. Por supuesto, se trata de una narración que toca apenas la punta del iceberg, muchos saben que existen más situaciones en su desarrollo. Por otro lado, el capítulo que viene a continuación representa el resultado de estos años de esfuerzo concentración, estudio, vivencias, riesgos, pérdidas, ganancias, balances y experiencias. Se trata de un texto que espera colaborar para el conocimiento sobre el ámbito contemporáneo de la tradición cultural del centro-occidente de México.

Muchísimas inteligencias se encuentran involucradas en su factura, tantas que resultan incontables. La familia de Amador Rodríguez -su nieto Edgar sobre todo-, Rebeca Leal y la familia Campos Padilla, Hugo Navarro y la familia Navarro Saldaña; Doña Manuel y "los Rosales", Doña Rosa Rodríguez, su hija Luz, Chelo, Natalia y Chelito Orazco; Rosario Pérez, la familia Andrade y por supuesto toda la raza de "los Gaxiola", "los Quintero", "los Selvas", Noé y la familia Heredia. Además todos aquellos que saben que esta experiencia es conjunta. Esta tesis le debe mucho a la gente de Atizapán, de Nicolás Romero, de Tlalnepantla, de Cuautitlán, de Naucalpan, de Ecatepec, de Iztapalapa y de Nezahualcóyotl. Está en deuda también con muchos en el norte y el sur del Distrito Federal en este punto los maestros y compañeros en el Colegio de Historia de la Universidad Nacional. Esta tesis de licenciatura sería imposible además, sin la experiencia confiada por todos los amigos que andan de "braceros" y "becarios".

Aunque las fallas, desaciertos, incongruencias, incapacidades, restricciones, son de mi absoluta responsabilidad. Difícilmente puede una persona, por más que acelere la vida, llegar a comprender la historia de su situación contemporánea.

## II. Introducción

### Antecedentes

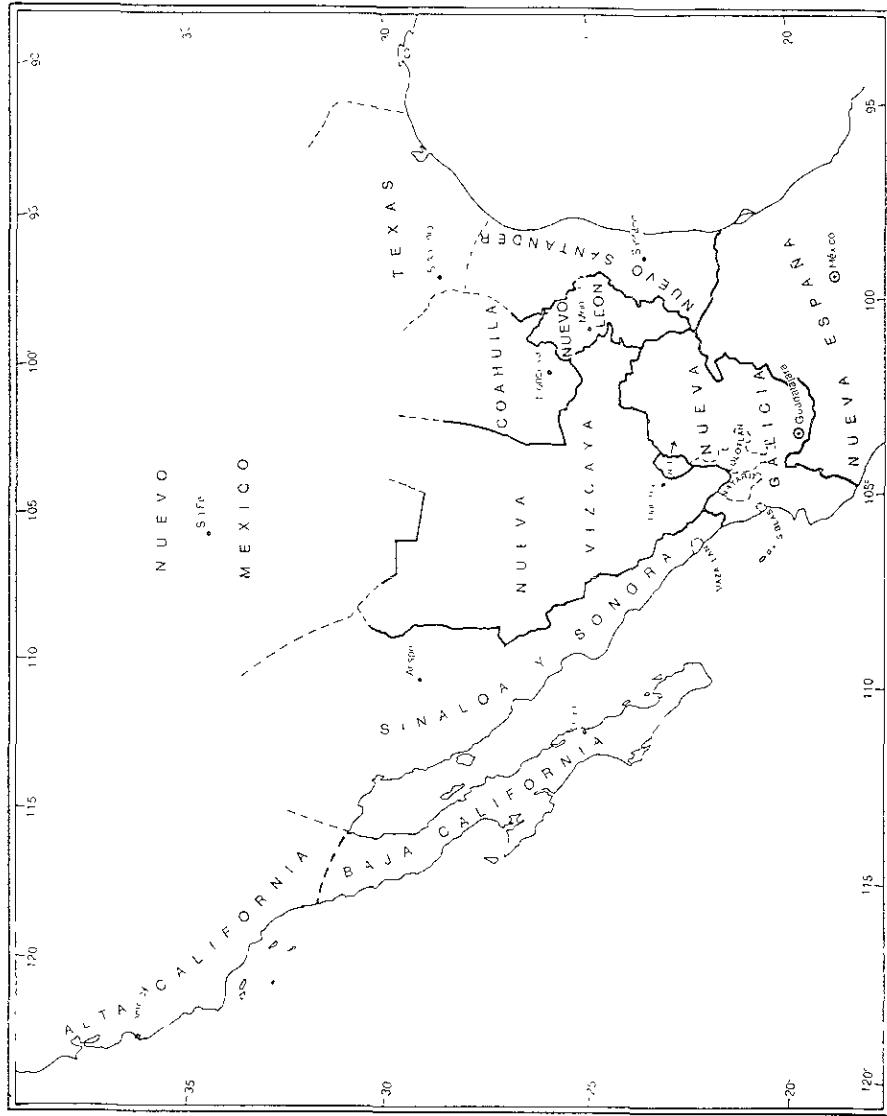
La historia del territorio que forman los actuales estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán, puede documentarse desde algunas Relaciones facturadas en los albores de la colonización europea. A través de estas fuentes pueden contarse paisajes, fauna, vida cotidiana y costumbre entre pueblos seminómadas. Propiamente, un "babel" de culturas y de lenguas: náhuatl, otomí, guamare, quachichil, cazcan, tecuexe, coca, porhé, tecoxquih, cuvó, sayul, etcétera.<sup>1</sup>

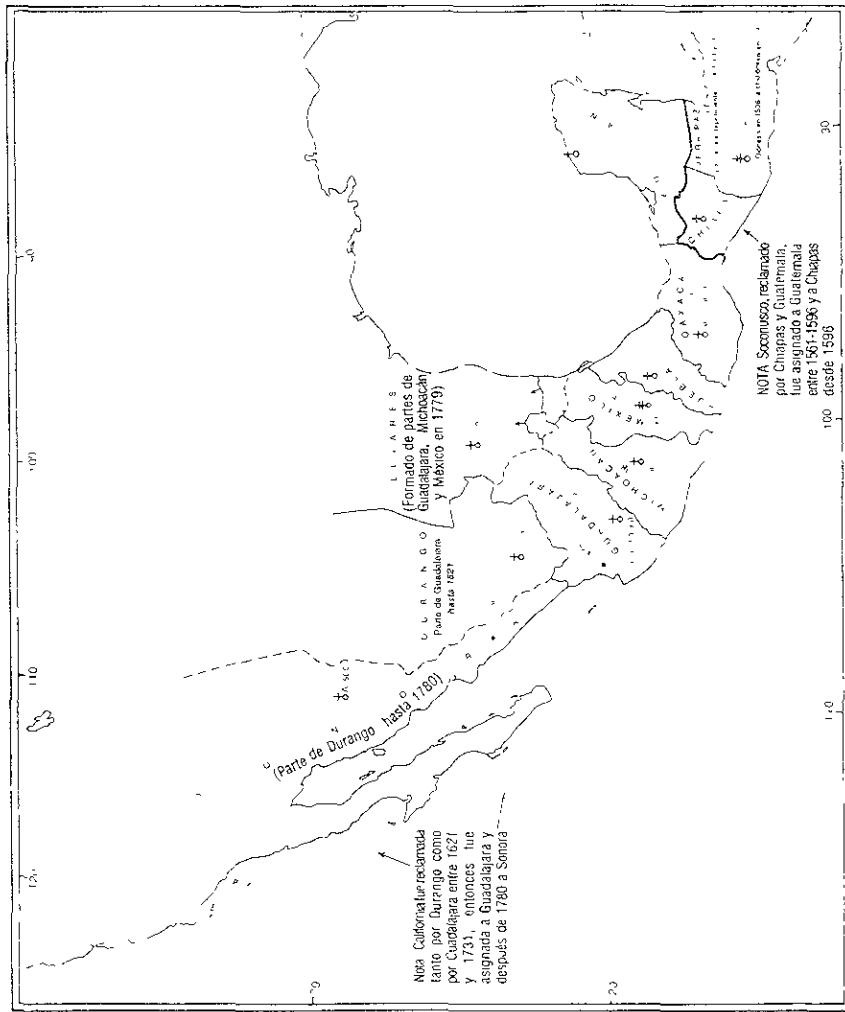
Hasta la llegada de los "españoles" -comenta Peter Gerhard- los cazadores recolectores estaban divididos en rancherías, cada una de las cuales ocupaba un territorio de subsistencia fijo. Aunque en ocasiones estos grupos cabrían grandes distancias en su constante búsqueda de alimentos de origen vegetal y animal, generalmente disponían de una base permanente en un ojo de agua en el centro de su territorio. Y en este sentido su patrón de asentamiento tendía a ser más concentrado que el de los agricultores. Solo después de que los medios de subsistencia se vieron amenazados por la intrusión de los "españoles" y su ganado, aquellos se vieron en la necesidad de buscar nuevos territorios o encontrar medios alternativos para sobrevivir. De hecho, los que no emigraron tuvieron la alternativa de quedarse a vivir en algún asentamiento español (misión, real de minas, hacienda) o de convertirse en depredadores nómadas, habiéndose incrementado grandemente su movilidad por la domesticación del caballo.<sup>2</sup>

Un par de siglos bajo la tutela del imperio español, permite el sostenimiento de un sistema jurídico estable, un modelo social constante, que se hace costumbre, que pesa como el tiempo transcurrido. El colonialismo, la concentración del poder y la riqueza, la polarización de los grupos sociales, la pauperización, el abuso y el maltrato. En fin, la crisis que atraviesa la institución imperial desde fines del siglo XVIII coincide para detonar en la zona la discordia, los enconos, la beligerancia y como le llamo el padre

<sup>1</sup>Bernal Díaz del Castillo Historia de la Conquista de Nueva España Porrúa, México, 1972 Jose Luis Razo Zaragoza (ed) Crónicas de la conquista del Reino de Nueva Galicia en el territorio de la Nueva España Guadalajara, 1963 Alonso de la Rea Chronica de la orden de N. sacerdicio P. S. Francisco, Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Michoacan en la Nueva España Morelia, 1643. Para una visión contemporánea más general pueden consultarse también a Phillip Wayne Powell La guerra chichimeca (1550-1600) FCE, México, 1977 José López Portillo y Weber La rebelión de Nueva Galicia México, 1939

<sup>2</sup> Peter Gerhard La frontera norte de la Nueva España UNAM, México, 1982, p. 16-17





Mier la "revolución de independencia"<sup>3</sup> El desgaste del orden jerárquico, un afán "iluminista" que busca racionalizar e igualar los derechos y las condiciones sociales, la predica "liberal", la desobediencia. Sobre todo la reacción violenta del "conservadurismo" y las élites dominantes, provoca la guerra entre las intendencias de Guanajuato, Valladolid, Guadalajara y México. La lleva, los saqueos, el combate, la enfermedad, el agotamiento, culminan la bonanza. Tras de sí queda el centro productivo del imperio español, paupérrimos asentamientos y parajes solitarios. Un estado ruinoso.

A grandes rasgos, una circunstancia de inseguridad constante se cierne sobre la población regional. La sobrevivencia y el sostentimiento se dificultan. La victoria liberal de mediados del siglo XIX, apacigua los ejércitos, pero la aplicación de la "reforma" afecta sobre manera los intereses mayoritarios. Por un lado, la política adversa a las propiedades corporativas, no toca tanto los bienes eclesiásticos como los "indígenas". Por el otro, la expropiación de territorio "baldío" deja intacta la hacienda, afecta los pueblos y los ranchos y permite la inversión de capitales europeos y norteamericanos que hacen resurgir la agricultura sistemática, la industria y el comercio. A fines del siglo XIX, la mayor parte de la población local habla el español, forma parte del proletariado y practica la religión católica<sup>4</sup>. Los niveles de desocupación, severas condiciones de trabajo, la miseria generalizada, impulsan la delincuencia y la emigración. Provocan hacinamiento, enfermedad y muerte. El aseguramiento de una fuerza de trabajo barata y constante, el endurecimiento del aparato policial, la especulación, proponen un estado de emergencia para los albores del siglo XX.

...Michoacán -escribe Álvaro Ochoa- como gran parte del país, resintió las congecciones y la disipación del programa porfiriano de dar preferentemente ventajas a los inversionistas.

<sup>3</sup> Fray Servando Teresa de Mier Escritos y memorias Edmundo O'Gorman Ed. México, 1945. También Juan E. Hernández y Dávalos Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia de México de 1808 a 1821, 6 vols. México, 1877-1882.

<sup>4</sup> En el año de 1898, Jalisco tenía un peón jornalero por cada cuatro habitantes, proporción que lo convertía en el estado con mayor fuerza de trabajo en condiciones del servidumbre. En Guanajuato y Michoacán se observaron condiciones similares. José María Muñiz: Jalisco Una historia compartida. Gobierno del Estado de Jalisco-Insituto Mora, México, 1987, p.255.

extranjeros en relación con los nacionales, además de quitar a éstos libertades políticas. Gracias al apoyo de esos capitalistas transnacionales se reforzaba la dictadura ya que, en medio de las crisis de 1906-1910, comenza ban a caer los profesionistas, empleados de segundo nivel, pequeños y medianos comerciantes, obreros, artesanos y rancheros, solidos en sus intereses...<sup>5</sup>

...de los 16 distritos de Michoacán -informaba el Cral. Alberto Dorantes en 1910- 4 - Morelia, Jiquilpan, La Piedad, Zamora- estaban libres de perturbaciones; 6 -Coatzacoalcos, Patzcuaro, Maravatio, Puréandiro, Zinapécuaro y Zitácuaro- se hallaban parcialmente invadidos. Y 5 - Ario, Apatzingán, Huitzilac, Salazar y Tacámbaro- estaban sometidos a la acción del gobierno. Añadía que los rebeldes eran a más de 6 000...<sup>6</sup>

### El desarrollo de la "revolución social" en el Centro-Oeste.

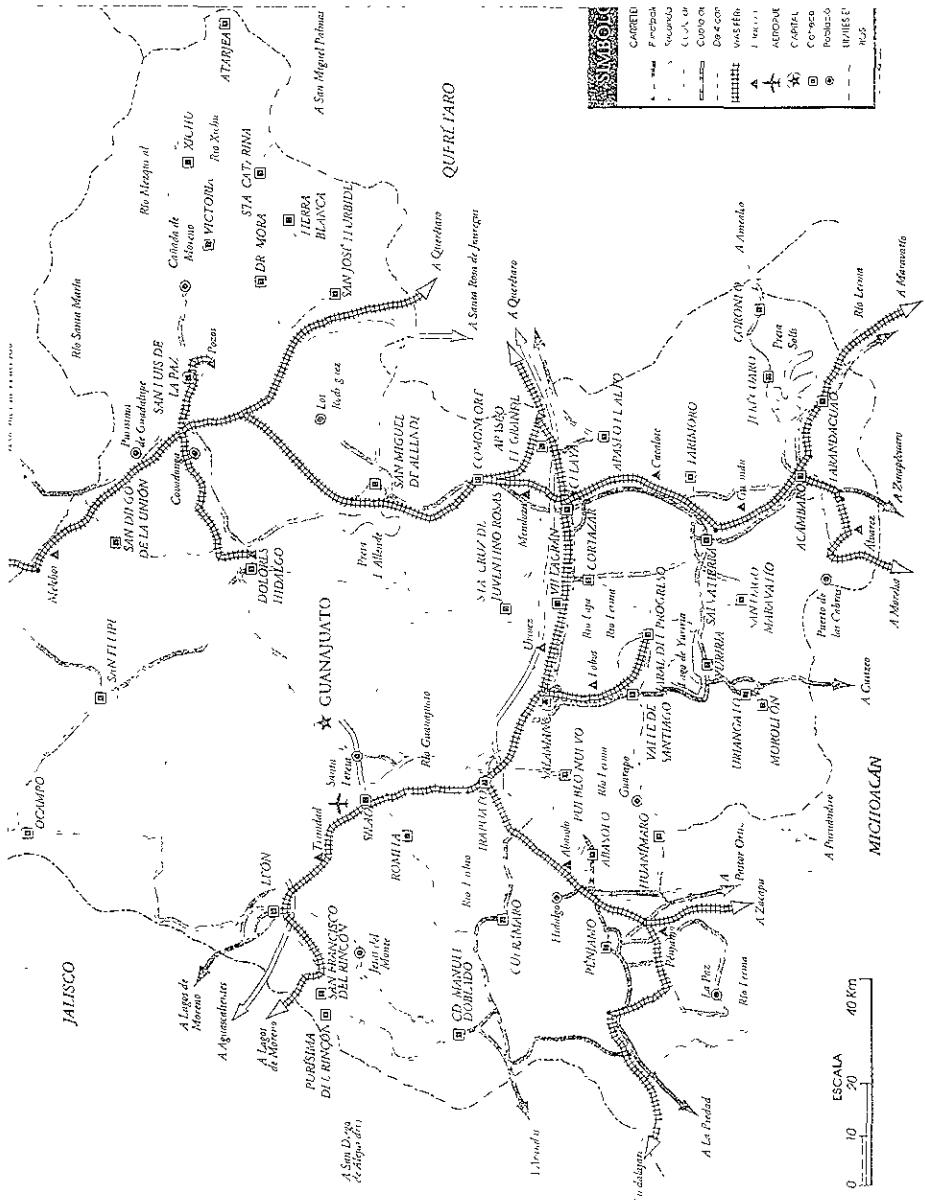
La negociación entre los grupos de poder del Centro-Oeste (sobre todo su acuerdo) sirve para contrarrestar la insurgencia de sociedades y sindicatos y funciona para abatir los focos guerrilleros. La alianza entre el porfismo, el antirreelecciónismo y otros grupos dominantes, sostiene la seguridad, impone la paz, pero lleva a parte de los sediciosos y "alzados" a colaborar en el gobierno.<sup>7</sup> De esta forma, los acontecimientos de la Decena Trágica en la capital, el magnicidio del presidente Madero, amenaza con involucrar a la región en la guerra civil.

En defensa del gobierno derrocado, parte de la administración y sobre todo los cuerpos rurales, emprenden campaña contra el gobierno "usurpador" del Estado Mayor porfista: contra sus mandos regionales. Al mismo tiempo, otros grupos aprovechan para buscar solución a su inconformidad por medio de las armas. El predominio político del Partido Católico Nacional, su cercanía con los intereses oligárquicos, coadyuva al sostenimiento del régimen: se realizan algunas reformas legislativas de carácter social -sobre todo la subasta de terrenos y el aumento de jornales-, se obstruye el avance de la

<sup>5</sup> Alvaro Ochoa Serrano La violencia en Michoacán. Gobierno del estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1990, p p 20

<sup>6</sup> José Bravo Ugarte Historia sucinta de Michoacán. México, 1964, p p 200

<sup>7</sup> Vease Alan Knight "The Huertista Regime" en, The Mexican Revolution Counter Revolution and Reconstruction. Cambridge University Press, 1980.



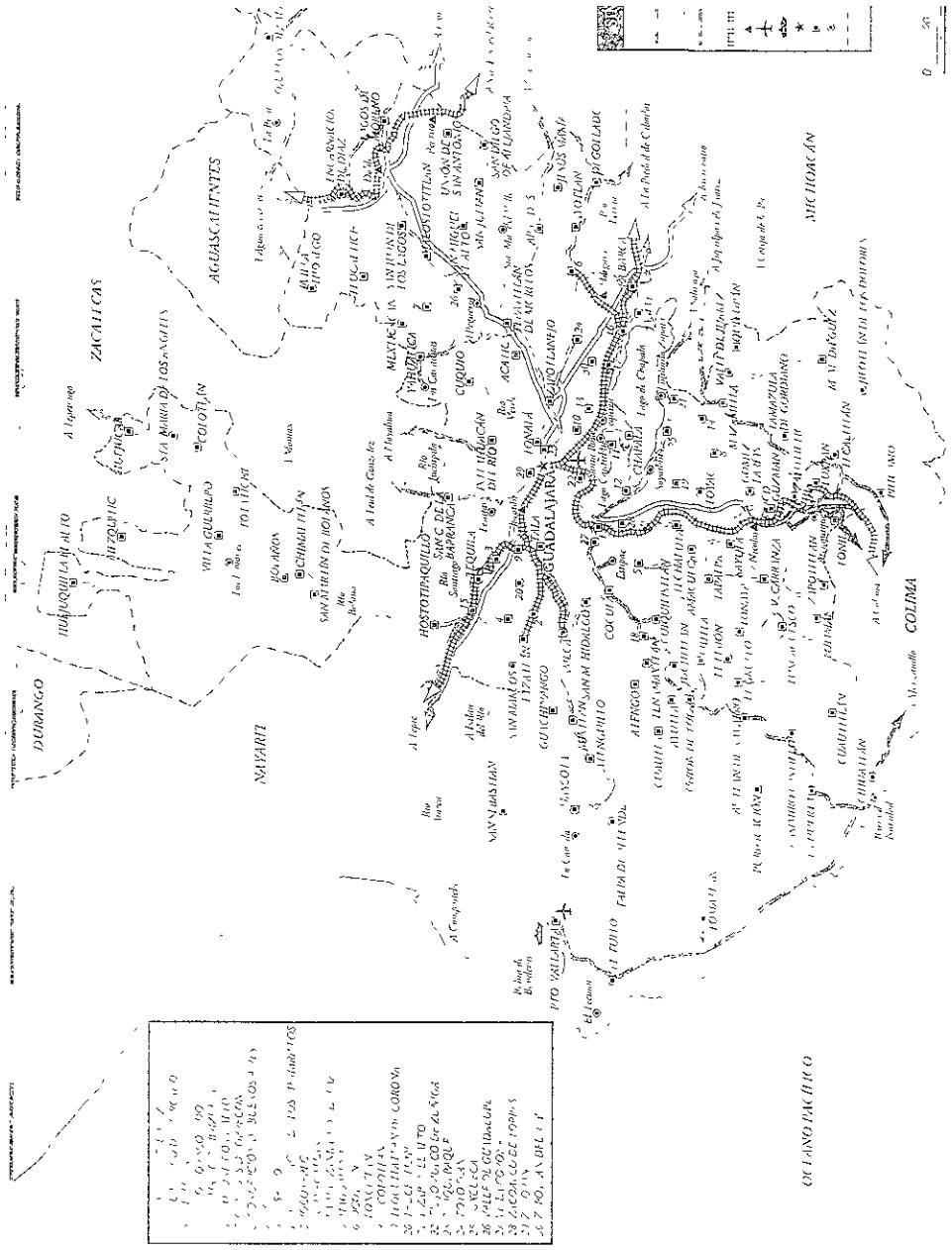
belligerencia, se afianza el control policial y se incluye a los revolucionarios en sus múltiples vertientes, dentro del problema de la delincuencia y el bandejaje

Andare entre los pronunciados - en Ciudad Porfirio Díaz, hoy Pozos, Guanajuato escribe Alfredo Guerrero - presenciando los primeros actos de indisciplina que podé ver en mi vida como producto de un movimiento armado que alteraba la paz de aquel tranquilo mineral...creo yo que los maderistas, para pronunciarse contra el "chacal" como apodaban a Victoriano Huerta, escogieron aquella alborada, víspera también del Jueves de la Ascención, para que babiera libertad y maniera el mal gobierno.. La venganza fue cruel y despiadada, como dicen que fue la de Calleja... En cada puesto del alambrado público y en cada frente de casa donde era encontrado un madero, la gente de "Los Cazas" colgaba un "paisano" por "olgañista" y revolucionario...los campesinos que vieron morir a sus compañeros...se organizaban para sacudir el yugo de los señores que los abandonaron sus pobres pertenencias para enrolarse en las filas de aquel pueblo en armas...<sup>8</sup>

En realidad, el avance de la División del Noroeste al mando del Gral Alvaro Obregón, se experimenta entre los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato, como un espectáculo, como un torbellino, en parte como esperanza La disolución del Ejército Federal en Jalisco y las pruebas factiosas que se dirimen en el Bajío, ponen a la región bajo control revolucionario y ciertos segmentos de la población local, se involucran en su causa expresidianos, forajidos, conspiradores, "libertinos" y "antisociales" de variado índole. A su paso, las columnas expedicionarias quitan y ponen gobiernos, expropian recursos, reducen combatientes, maltratan poblaciones y pierden crédito. Como remedio a la violencia, la miseria y la enfermedad Por vocación, a la fuerza o por necesidad, muchos se integran a los ejércitos que cruzan. Desde el interior, otros emigran a las capitales regionales Guadalajara, Guanajuato o Morelia. Buena parte de las clases medias, los estancieros acomodados, encuentran refugio y sustento en la ciudad de México y eventualmente, buscan radicarse en la Unión Americana o en Europa.

En la región conocida como la Sierra de Chapala - a principios de los Veinte-, en vez del vergel que evidenciara la riqueza resultante de la conjunción del esfuerzo humano con la naturaleza, lo que se veía en ese tiempo留意era eran los campos abandonados a los huizaches y malas hierbas, sin animales domésticos ni corrales arreglados. Se recordaba la existencia de un paisaje productivo que habiese podido ser orgullo fisioráfico; ahora había tierras yermas. La

<sup>8</sup> Alfredo Guerrero Tarquín Memorias de un agrarista. Pasajes de la vida de un hombre y de toda una región del estado de Guanajuato (1913-1932) INAH, México, 1987, p.p. 13-18.



cara que en ella de la revolución era el solido superficial y más claro del cambio que trajeron los últimos diez años. La tragedia viva era la pobreza generalizada entre los habitantes de la zona. Mal vestidos y peor comidos, sus vidas pasaban entre la inactividad y la simpleza forzosa: el paraíso produtor se había quemado y con él las oportunidades de trabajo; ahora las jornadas estaban marcadas por la necesidad y el ingenio de cada cual. Se vivía casi sin horarios, pues se habían aflojado los requerimientos de mano de obra y con ello las rutinas mandadas por los capataces de las haciendas y ranchos hacia los peones, gañanes y medianeros. Magras siembras que daban magras cosechas; familias incompletas en que la ausencia de niños y adolescentes se veía como una herida de guerra; desnudez y precariedad que eran menos una vergüenza que una obligación...”

En ese contexto, la proscripción de la actividad católica de carácter público, la supresión del Partido Católico, el hostigamiento de clérigos y creyentes, la beligerancia de las élites regionales afectadas, los albores del programa de la “revolución social”, hacen del centro-occidente un polvorín. Se atraviesa la peste de “gripa” y la sequía. Comienza a resentirse el hambre y la mortandad, tras lo cual, estalla la guerra.

Durante la segunda mitad de los años veinte, el desarrollo de la “cristiada” aparece en múltiples formas: como un conflicto entre el estado mexicano y la iglesia vaticana, como el enfrentamiento de los poderes de la federación contra el imperialismo católico (contra la mansedumbre en los estados de Occidente). Como una lucha en defensa de la autonomía regional. Como una gesta que busca preservar el rumbo de la tradición “hispánica”. De igual forma, la actividad guerrillera implica un conflicto entre desposeídos y privilegiados. Los “Arreglos” iglesia-estado del ’29, vienen a sumar una fisura más al derumbel. La sangría y el naufragio económico se conjuntan con la sensación de impotencia, abatimiento y rencor. Se rompe la unidad religiosa y con ello, el orden social: en su conjunto. La persecución y el asesinato se generalizan, la política de “campo taso” sobre las poblaciones involucradas se hace costumbre. La partida, la huída, el escape del centro fabril con más tradición en el país, de un área agrícola otrora pujante, un declive casi completo, la desolación, parecen irreversibles en los albores de la década de los años

<sup>9</sup> Guillermo Ramos Arizpe y Salvador Rueda Smithers. Jiquilpan 1920-1949 Memoria pueblerina. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas” Jiquilpan, 1994; p 9-10.

treinta. No existe una prueba más clara de la desarticulación producida en la cultura regional, que el abandono y deteriorio de las localidades, incluso su ruina y desaparición, la visión cotidiana de animales domésticos en libertad, el espectáculo reiterado de cadáveres insepultos.<sup>10</sup>

#### La vida cotidiana entre los emigrantes de Guanajuato, Jalisco y Michoacán: 1930-1960.

Para los sobrevivientes, para la gente que se queda en sus comunidades, que no logra o no quiere escapar del centro-occidente, que no desaparece en esta especie de "guerra santa", para las generaciones de la posguerra, la década de los años treinta representa un constante batallar, en sus propias palabras un "victuallis" de calamidades, un "martirio" cotidiano. Desde el punto de vista de nuestros testimonios a la sequía se suman inundaciones, temblores de tierra y erupciones volcánicas. La militarización trae consigo cierta calma, estrecha vigilancia y sobre todo, prolonga la suspensión de las garantías individuales. Al tiempo, el afán reformador del gobierno federal promueve la "aculturación" sistemática. Jesús Vázquez —originaria de San José de Iturbide, Guanajuato—, solía contar que "en aquel tiempo los soldados sacaban a la gente de su casa a punta de pistola para llevarla a la escuela".<sup>11</sup>

La aplicación de un ideario "socialista", el abatimiento del "fanatismo" y la imposición del imperio de la "razón", justifican la persecución y el aniquilamiento del Ejército Libertador, junto con el cautiverio de la población en sus regiones de influencia. A lo largo de la década, el desarrollo de una guerra de "baja intensidad" desde el estado, se contrapone con el avance de la "guerra sintética" en las localidades, sobre los estratos privilegiados, básicamente, funcionarios federales. La expropiación indiscriminada de los

<sup>10</sup> Véase Jean Meyer La Cristada, 3 vols. Siglo XXI Editores, México, 1973-1974.

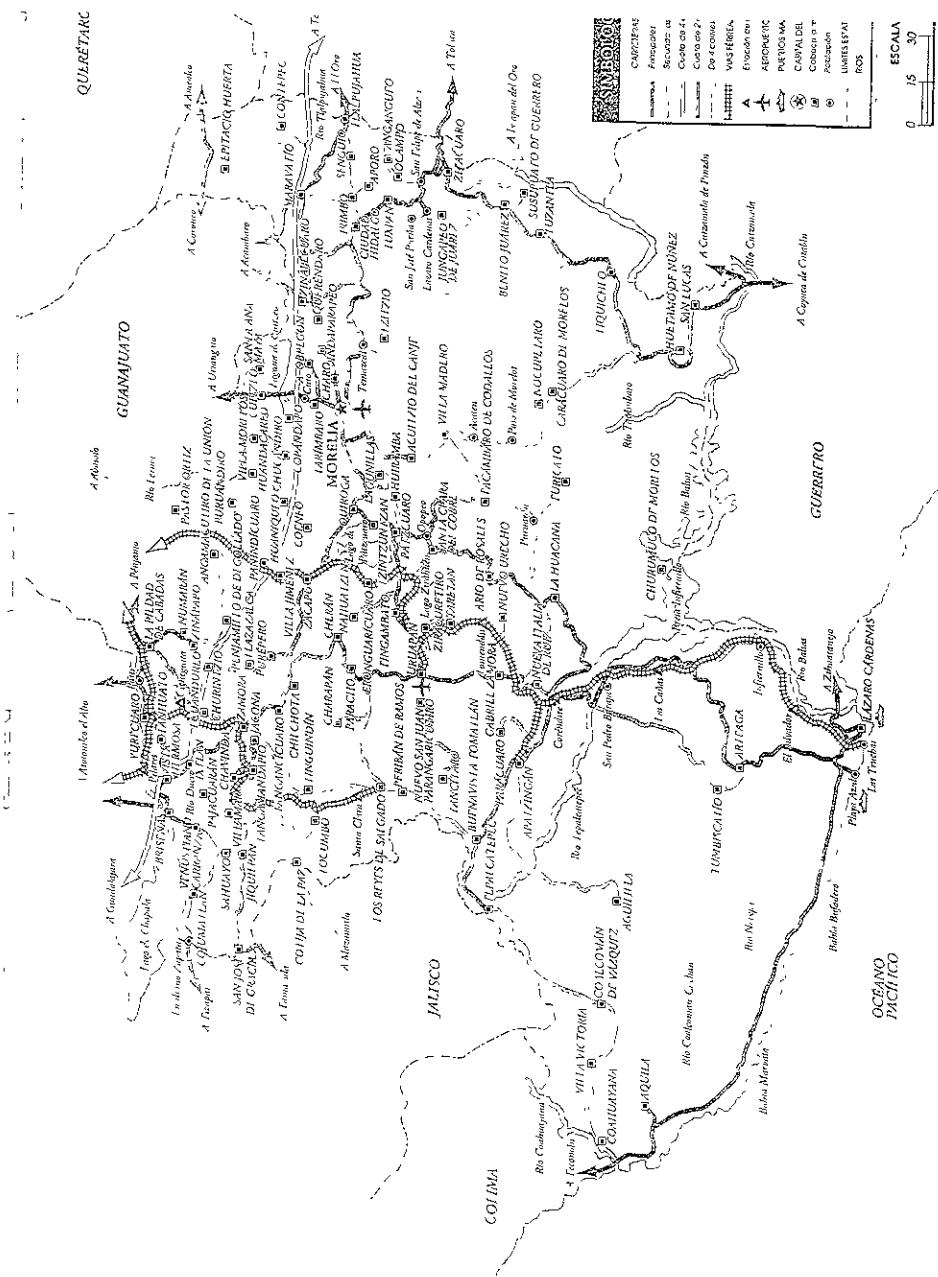
<sup>11</sup> Jesús Vázquez murió en 1987 en Atizapán. Era común escucharla repetir la anécdota sobre el carácter obligatorio de la educación federal, durante la primera mitad de la década de los años treinta en su pueblo natal de Guanajuato.

recursos, sobre todo la paulatina disolución del sistema de "guardias blancas" durante el régimen cardenista, el aflojamiento de la vigilancia, condicionan el resurgimiento de la insatisfacción y la acción social. La ineeficacia en el sistema productivo corporativista, su corrupción, la depresión en la agricultura, la industria y las manufacturas –por la fuga de capitales–, hacen crecer los problemas. Esta situación explica en parte la activa participación regional dentro del movimiento de unificación opositora de dimensión nacional –en nombre de las libertades individuales– encabezada por el Gral Juan Andrew Almazán.

La supuesta victoria electoral de la "ola verde" almazanista, la imposición del Partido de la Revolución Mexicana apoyado por el gobierno de Washington y encabezado por el Gral Manuel Ávila Camacho, traen consigo la amenaza de una nueva guerra civil.<sup>12</sup> En los albores de la Segunda Guerra Mundial, a principios de la década de los 40, la experiencia de Consuelo Otozco da testimonio del desarrollo de una campaña de pacificación "relámpago" sobre el centro-oeste. Recuerda la incursión armada de "avilacamachistas" en poblaciones aledañas a la Piedad, Michoacán; las mujeres y los niños pasan las noches emboscados en el casco de la hacienda de Tirimacaro mientras los hombres ofrecen resistencia a la "cacería". La situación es grave hasta el punto que buena parte de los hombres de la familia de Chelo tienen que abandonar Penjamillo, su población natal, para evadir la captura y la muerte a manos de la gente del gobierno. Obviemos la suposición de que mucha más gente se ve impelida a dejar el territorio por estas u otras razones concernientes.

En 1942, se presenta la coyuntura para la intervención del continente americano en la guerra europea: el supuesto ataque japonés a Pearl Harbor y el hostigamiento del "Eje".

<sup>12</sup> Véase Luis Medina Del cardenismo al avilacamachismo COLMEX, México, 1979 (Col. Historia de la Revolución Mexicana, num. 20) Ariel Contreras Méjico 1940 industrialización y crisis política Estado y sociedad civil en las elecciones presidenciales Siglo XXI Editores, México, 1977 También puede consultarse a



sobre otras flotas hemisféricas. La proyección de avance en el frente "aliado", exige una serie de convenciones diplomáticas y la reorganización acelerada en el sistema productivo. Sin embargo, el enlistamiento afroamericano provoca fuertes carencias de mano de obra en la agricultura sistemática del sur de Estados Unidos. De igual forma, la agitación al sur del río Bravo, la inercia productiva, impide el abastecimiento inmediato de materiales de guerra. Sea quizás por ello, por la centralidad que adquiere el problema laboral al momento, que la firma del Programa Bracero entre los Estados Unidos y México, tiene un papel preponderante se trata de un acuerdo binacional donde ambos gobiernos se comprometen para asegurar el abastecimiento de materias primas en los campos de batalla la reestructuración de las zonas agrícolas conflictivas en México, mediante el reclutamiento de trabajadores para la agricultura sistemática estadounidense.<sup>13</sup>

En México, la declaración de guerra impone la militarización y la suspensión de las garantías individuales. Se concentran los medios de producción, se masifican los rendimientos y se establece un régimen coercitivo sobre el proletariado.<sup>14</sup> En la primera mitad de los Cuarenta la corrupción del programa de la Unidad Nacional es una cuestión patente, intrínseca a sus orígenes (no sólo en términos electorales) a costa de una explotación intensiva del trabajador, avanzan el latifundismo y los emporios financieros internacionales. El amasamiento de inmensas fortunas en los medios burocráticos se contrapone con la escasez, la carestía y el hambre que se experimenta entre los sectores populares. El agotamiento, la pobreza, la desesperación, la delincuencia, cuando se expande el aparato policial, la represión, la división tajante y obligatoria entre

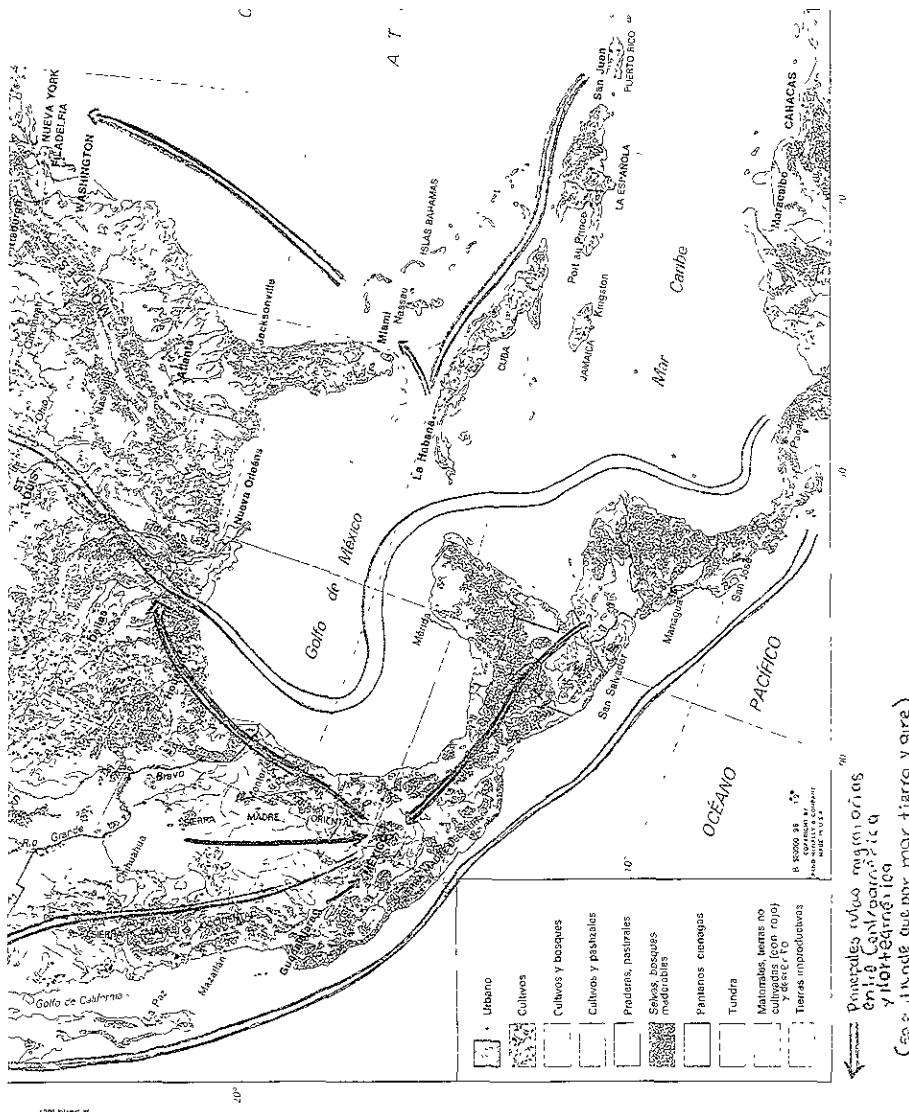
Antonio Bernádez y Octavio Véjar. *No dejarás crecer la hierba (el gobierno avilacanachista)*. Costa Amie, México, 1969.

<sup>13</sup> Para un seguimiento sobre la historia de la emigración internacional institucionalizada en el siglo XX, puede consultarse a Mercedes Carreras *Los mexicanos que devolvieron la crisis 1929-1932*. SEP, México, 1982. Roberto Jones *Los braceros en Estados Unidos durante el periodo Vélico Unión Panamericana*, Washington, 1946 Y David Maciel *Al norte del Río Bravo (pasado inmediato) 1930-1979*. Siglo XXI Editores, México, 1984, (col. La clase obrera en la historia de México).

las clases, la clandestinidad, la prisión y la muerte para los infractores del régimen La satanización de la miseria, la prohibición de sus manifestaciones públicas, todo el panorama en conjunto, no deja para la mayoría otra alternativa que el afán de remontar la vida "corriente" a cualquier precio La posibilidad de la emigración juega en ello, un papel importante coloca al individuo en el anonimato y le permite emprender una vida "nueva"

En este momento el pastoreo, el jornalero, la servidumbre, la corrupción y la "pepeña", consumen la actividad en la mayor parte del centro-occidente La inversión de nuevos capitales impulsa la modernización agropecuaria y la juventud exportadora Sin embargo, queda para los productores locales, sobre todo para las propiedades pequeñas y medianas, el sostentamiento de los precios de "garantía", el endeudamiento, la carencia de insumos y la subsistencia En ese contexto, el impulso federal de la ganadería deprime aún más los mercados regionales, hunde la estructura cultural La "agitación" en los medios agropecuarios, la desocupación en los medios urbanos, un estado de emergencia constante, reactiva las guardias civiles al servicio del capital privado Sobran incentivos para la emigración y la falta de empleo, propiedad y alternativas condicionan el desarraigo Básicamente, el traslado masivo de trabajadores a la Unión Americana se hace posible por los niveles de reclutamiento registrados en Michoacán, Jalisco y Guanajuato<sup>14</sup>

Manuel Rosales Nava -en calidad de testigo presencial- explica la "estampida de braceros" durante la segunda mitad de los años cuarenta, en relación con los efectos ecológicos de la guerra atómica el desajuste cósmico que produce el desarrollo de tal guerra Los hombres parten al campo de trabajo, las mujeres quedan solas y se ven obligadas a brincar el sustento y liberar su conducta, la preparación de la situación



económica impide la vigilancia de los padres sobre los niños. Influye sobre la desarticulación de las familias: La escuela federal, las fábricas y el discurso de los medios masivos de comunicación, se imponen como entidades rectoras de la mentalidad entre las nuevas generaciones. Sobre todo, el contexto en que se desenvuelve la población local va dejando de ser, paulatinamente, el territorio del centro-occidente. Cada vez más el esfuerzo individual se concentra en torno de combatir o conservar las costumbres anteriores.

Toda una generación se plantea la disyuntiva de modernizar San José o trasladarse a la sierra —explica Luis González la situación en su pueblo— la posesión de la tierra deja de ser el tema principal. En lugar de agrarismo y agraristas, se habla de emigración y emigrantes. Y de acampe de máquinas, comodidades y nuevas técnicas.<sup>13</sup>

La deportación hacia la Unión Americana, en la ciudad de México, entre los poblados que se encuentran sobre la ruta a la frontera norte, en las aduanas fronterizas, termina configurando el panorama de una recolonización obligada por un creciente monopolio trashumante de las tierras fértiles. A partir de aquel momento, la dirección de la inversión burocrática y el empeño de la nueva vecindad, tenderá a concentrarse en la apertura de zonas inaccesibles: territorios serranos, desérticos, áreas lacustres y costeras.

Para un niño promedio de mediados de los años cincuenta, hijo de este tipo inmigrantes, la promesa de mejoramiento parece estribar sobre todo en la servidumbre. En el servicio a los ricos. Las mismas familias, los mismos "viejos", refieren testimonios reiterados, son queños de todo los campos, las fábricas, los comercios, las aseguradoras, las policías, el crimen, el maná, etcétera. El crecimiento, la toma de conciencia, la recorriente de los móviles de la opulencia entre las élites la aspiración de alianzaria también, vuelve a revolver la conciencia en este punto: "En los sesenta cambió el panorama, el punto visto. De no aceptar las condiciones de abandonar un lugar en donde

<sup>13</sup> Véase Olga Delicat de Brant y José Luis Reyna El afianzamiento de la estabilidad política. COIMEX, México, 1978 (Col. Historia de la Revolución Mexicana, núm. 22). Y Fernando Carrasco, Guillermo Montaña y Jorge Carrón El mito gobernante. Nuestro Tiempo, México, 1970.

no teníamos alternativas –comenta un testigo–, nos fuimos, conocimos mundo, pero las cosas no cambiaron. Y en treinta años de trabajo apenas logramos construir un pequeño patrimonio para los hijos<sup>19</sup>. Frente a esto, uno no puede evitar preguntarse por el sentido de tanta guerra, tanto esfuerzo, tanto sacrificio.

---

<sup>19</sup> Luis González. Pueblo en Vilo. Microhistoria de San José de Gracia. FCE-SEP, México, 1984; p. p. 231.

Global	Nacional	Regional
1920		
Fusión de la Primera Guerra Fraterna con los Acuerdos de Río en París	Asesinato de Emiliano Zapata y de Venustiano Carranza Promulgación del Plan de Agustín Prieto contra el Primer Jefe Álvaro Obregón presidente provisional	Desplazamiento que quiere quedar. Mordaz en Cuauhtémoc cuando se suceden los asesinatos de Villaseca, Escandón y Enterrada. Una vez realizadas elecciones asume el poder Alfonso Medina, conocido aquapameísta. Cuya ausencia es cubierta sucesivamente por Colunga, García Téllez, Soto, Sierra y Menozzo González
Creación de la Tercera confederación Intergeneral pionera en Moscú y fundación de la URSS	Derrota de la rebelión "deahuista". Asesinato de Villa Re establecimiento de relaciones diplomáticas México-EU	
El fascismo es el predominante en Italia y algunas independencias en la India, Irán y el Asia Oriental		
Reformismo constitucional en Sudáfrica		
	Desarrollo de la rebelión de Aquapame, en Jalisco asumida por el general Alfonso Obregón y posteriormente Ramos Pizana y Labastida. Requiebro Leedo como presidente Basilio Vásquez Quiroz impone la reparación ejidal	
	En Jalisco se desata la epidemia de gripe española. Entre las autoridades religiosas la 1 <sup>a</sup> División en Jalisco al mando del General Enrique Estrada se declara rebeldía a favor del cooperativismo, en contra del Partido Agrario. Las tropas de la rebelión al mando de Salvador Alvarado quedan apostadas sobre los límites con Michoacán y Guanajuato. Mientras, el gobierno federal implementa bombardeos nocturnos y campañas de espionaje localizando escondites de los rebeldes	
	En Michoacán se desata la epidemia de gripe española. El gobernador Ortiz Rubio se declara rebeldía frente a Carranza y su ausencia es cubierta por Primo Serrán, Porfirio García de León, Rafael Ávila, José Huerta y Alvaro Chávez. En 1920 el General Francisco Mújica se hace del poder regional instaurando un régimen socialista y anticlerical su ausencia reiterada es cubierta por Celestino Lovián, José Rentería, Primo Serrán, Sidonio Sánchez Pineda y Jesús Magaña. A principios de 1926 el delahuertismo toma el poder regional colocando como gobernador a Ponciano Pulido. Tras la victoria obregonista queda como gobernador interino Silverio Gutiérrez quien entregaría el mando al General Enrique Ramírez	

### III. Siete radiografías culturales.

1905. Amador Rodríguez Rivera  
la historia oculta de una vida de trabajo.

A partir de 1877 -según consigna Jean Pierre Bastian-, cientos de ciudadanos de la cabecera del distrito de Zitácuaro y otras once poblaciones, organizaron sociedades religiosas presbiterianas que ya para 1882, sumaban 16 congregaciones con aproximadamente 2664 miembros adultos entre sus afiliados, esto es, un 10 % de la población adulta del distrito.<sup>1</sup>

Precisamente, la familia Rodríguez Rivera formó parte de este grupo de conversos en la localidad y aunque el cambio de credo correspondió con la lógica de un enfrentamiento entre desposeídos y poseedores, la adopción del protestantismo no pareció implicar una mejoría sustancial en las condiciones de vida de esta gente. Amador -último miembro de la familia Rodríguez Rivera- nació en 1905 y se puso como fecha de nacimiento el 13 de septiembre. Sus padres -a la suerte peones de hacienda-, perdieron el empleo a causa de la nueva creencia y poco después del nacimiento del último de sus hijos, murieron. Los hermanos quedaron desprotegidos, sin posibilidad de encontrar ocupación y terminaron experimentando niveles aún más extremos de miseria. Generalmente, se sostenían con la recolección, la cacería o el robo. Según recordaba el mismo Amador, semejante calamidad podía atribuirse al estallido de la revolución cristera. Y aunque ello no permite afirmar que este conflicto se desarrolló en el este de Michoacán desde aquella época, si es posible identificar en dicha afirmación la presencia de una crisis social -que incluso abarca la cuestión religiosa- desde las últimas décadas del siglo XIX y en los albores del XX.

Durante la década del Diez, la población de Zitácuaro padece los ataques de algunos grupos armados emparentados con el villismo, el orozquismo y el zapatismo, al tiempo, el ámbito productivo se encuentra afectado por una serie reiterada de crisis económicas y algunas circunstancias climáticas adversas. En dicho contexto el volumen de las cosechas disminuye y

<sup>1</sup> Jean Pierre Bastian Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México 1872-1911 FCB-COLMEX, México, 1989, p.p. 100.

lo que logra almacenarse en las haciendas, se encuentra a merced del saqueo. Sigue una reducción en las superficies de cultivo mientras que la actividad comercial tiende a estrecharse:

En Michoacán –explica Álvaro Ochoa–, las quejas a lo largo del costoso 1916, pintaron de gris las difíciles circunstancias; más que nada por el aumento exagerado que alcanzaban los artículos de primera necesidad. Otra tanto, porque los burócratas y trabajadores, veían disminuir el valor del salario a la mitad. Mientras que el autoritario gobierno se ocupaba en conseguir préstamos y en combinar reasumir del fisco. Así, sentenciaba: "...cabrían impuestos en moneda oro nacional..." En cambio, los comerciantes establecidos –expansionados por la multiplicación de los comerciales ambulantes– argumentan: "el billete constitucionalista no es bien recibido por los proveedores". Escaseaba la moneda fraccionaria. Hebo sequías ( huracanes, inundaciones y plagas), mermaron las cosechas y ganadiza pesar del maíz importado y subvencionado apareció el espectro del hambre y aumentaron los bandoleros. Entonces creció el número de (los guerrilleros) Sibaritas en tres brigadas y los actos del General Chávez García se volvieron intensos en fe más violentos.<sup>2</sup>

Para los albores de la revolución "social" la situación de los Rodríguez Rivera resultó insostenible. Pilar – hermana mayor de Amador–, decide abandonar la población para irse a trabajar como "criada" en la ciudad de México. De momento, su sueldo sirve para aliviar las carencias más urgentes y permite que los niños asistan a la escuela. Sin embargo, los pequeños se ven obligados a trabajar. Amador consigue empleo en cierta panadería de Ocampo –una población cercana– y hasta allá se traslada. A cambio de la comida diaria y un lugar para dormir en los pies del horno, factura el pan y realiza la entrega de pedidos entre distintos pueblos y rancherías. La situación tiende a empeorar en vez de mejorar. *¿Qué hago aquí?* –se pregunta–. *Yo aquí no tengo nada ¡Chingue a su madre Zitácuaro!*<sup>3</sup>

Una vez tomada la decisión de abandonar la localidad, Amador logra convencer a un amigo de lo ventajoso que resulta su traslado a la ciudad de México una vez llegando a la capital podrían vivir en casa de su hermana y entonces obtendrían un buen empleo. Despues de caminar muchísimos kilómetros (ya que recorrieron el camino a pie), pasaron varios días sin que

<sup>2</sup> Alvaro Ochoa Serrano La violencia en Michoacán (ahí viene Chávez García), Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1990, p.p 40,45

<sup>3</sup> Amador solía recordar que cuando estuvo lo suficientemente lejos de Zitácuaro como para verlo completo, le "mentó la madre". Ya antes había reflexionado sobre la posibilidad de abandonar la población. Su hijo Carlos Rodríguez, su nuera Josefina González y su nieto Edgar amablemente se prestaron para reunir y organizar la historia de vida de Amador Rodríguez Rivera. En la medida en que los datos se reunieron por separado, no existe una grabación general cuya transcripción pueda incluirse en el Anexo Documental de este texto. Sin embargo, la riqueza de la relación de hechos en su memoria justifica la inclusión de esta historia entre las biografías culturales, para el conocimiento de la emigración temprana hacia el Distrito Federal desde el centro-oeste de México.

pudieran dar con la dirección que buscaban. El hecho de no comer, tener que dormir en la calle y soportar la hostilidad de los capitalinos, acabó con la esperanza de su compañero: el muchacho tomaría la decisión de regresar a Zitácuaro, mientras que Amador, optaría por quedarse una semana después éste ya encuentra sobre el camino que lleva al pueblo de Tacuba entre los interminables llanos y algunas bariadas con calles de tierra, logra dar con los cuartuchos en que vive su hermana Pilar, es la colonia Anáhuac a principios de los años veinte.<sup>4</sup>

La mayor parte de la gente que habita el barrio, es recién llegada. Como ellos, Amador se inserta fácilmente en el mercado de trabajo. Lavar carros en un Servicio de la Avenida de los Insurgentes sería el primer empleo: se trata de una gasolinera bastante próspera que además de vender combustible, cuenta con un taller mecánico y otros servicios para el mantenimiento de los automóviles. Lo que está oscuro cuando Amador se encuentra trabajando, no podrá dirigirse a su casa sino hasta bien entrada la noche. El sueldo le alcanza para ayudar con los gastos en la casa de su hermana y ahorrando puede comprarse un cambio de ropa, un par de botas mineras y un sombrero fino. Poco a poco –y quizás como reminiscencia de su educación pentecostal–, el adolescente demuestra ser un trabajador honrado y laborioso: el dueño del Servicio comienza a tomarle confianza y le permite acomodar los carros o despachar gasolina. El paso del tiempo no reporta aumento salarial, aunque sí permite el incremento de la confianza y los ingresos por la percepción de mejores incentivos y “propinas”. Amador Rodríguez sigue ayudando a su hermana Pilar, hasta que ésta contrae matrimonio y concibe un hijo.

A finales de los Veinte, Elvira Rodríguez –otra de las hermanas mayores de Amador–, tiene que abandonar el terreno con esposo e hijos: se instala en el cuarto de vecindad que alquilan Amador, Pilar y su esposo. Como ellos, muchos habitantes del Occidente arriban hacia la capital

<sup>4</sup> La primera etapa de crecimiento del Área Urbana de la ciudad de México, hasta 1930, se caracterizó por dos procesos ecológicos: uno de concentración y otro de centralización los cuales propiciaron la formación de un solo distrito central de Comercio (centro) en la ciudad. Por otro lado, en los años veinte empezaba a poblararse el suroeste de la periferia principalmente por miembros de las clases medias y alta, siguiendo las márgenes de la cañada de Tacubaya y de la avenida de los Insurgentes. Por ese entonces empezaron a surgir las colonias residenciales Hipódromo y Lomas de Chapultepec y otras zonas tales como Mixcoac y Tacuba. Este crecimiento periférico, simbolizó el ensanchamiento de localidades cercanas, si lo lugar a que en 1929 fueran incorporadas oficialmente a la ciudad de México las localidades siguientes: La Piedad, Mixcoac, Popotla, Santa Julia, Tlazpan, Tacuba y Tacubaya. Luis Unikel “La dinámica del crecimiento de la ciudad de México” en

en busca de refugio y prosperidad: huyen de la crudeza en la guerra cristera pero las condiciones en que habitan no son nada alentadoras. Aparentemente, el hacinamiento y la pobreza en la vecindad se incrementan. Es entonces que se ofrece la posibilidad de adquirir un lote en los llanos cercanos al pueblo de Tacuba, en la colonia México Nuevo. Las dos hermanas trabajan en el servicio doméstico, sus esposos en la construcción. Amador ya recibe el sueldo de un "despachador" y mejores "propinas". Entre todos pagan el enganche, construyen jacales y por fin, abandonan el vecindario.

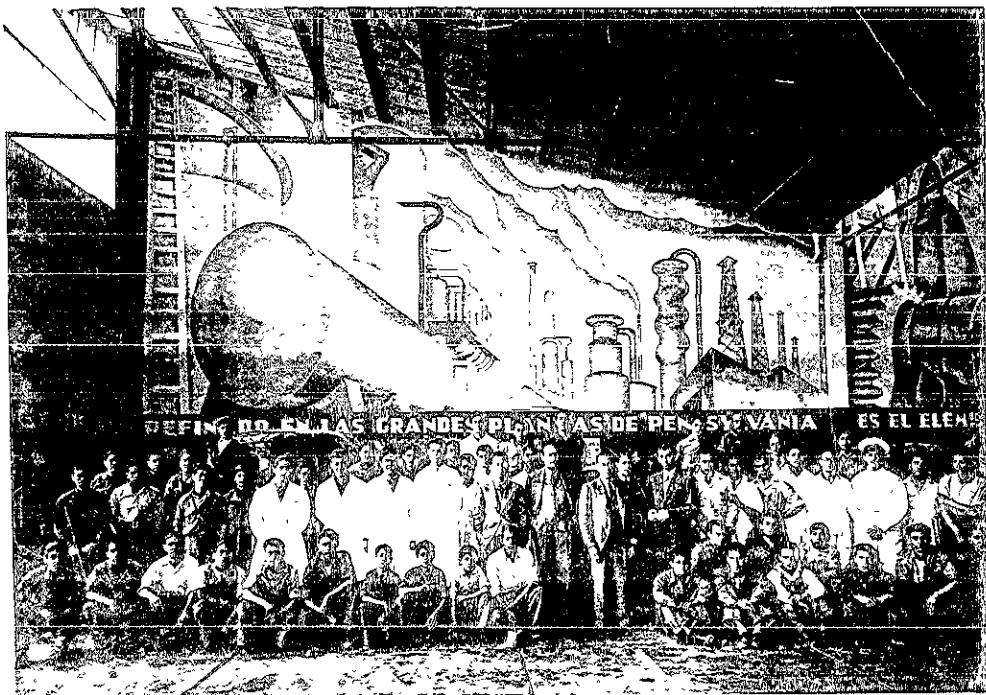
De inmediato, los gastos y el esfuerzo se incrementan. Hay que pagar pasajes de tranvía y el costo de los alimentos es mayor en el pueblo de Tacuba. A pesar de ello, el terreno permite criar animales y sembrar pequeñas mitras. Con su producción logra equilibrarse el presupuesto. Amador asciende a "encargado" del Servicio y decide contraer matrimonio con una mujer veinte años mayor. Desgraciadamente prefiere no volver a mencionar el tema y lo único que alcanza a conocerse de esta época, es que con ella y sus hijos vivió en la colonia Petavivillo, hasta que la mujer murió tempranamente, a causa de un padecimiento ginecológico. Ciertamente, el estado de ánimo de Amador tiende a declinar por la viudez. Su vida transcurre en soledad; a veces se acompaña por una "consola", un par de discos de tango, música sudamericana y los acordes de su harmónica.

Por contraposición, durante la segunda mitad de los años treinta, su situación económico mejora considerablemente en relación con la aplicación de la reforma social-nacionalista en el México postrevolucionario.<sup>5</sup> Los beneficios derivan en parte de la escasez de gasolina ocasionada por los reiterados conflictos petroleros que determinan el ensanchamiento del mercado negro.

---

Borah,Cañek,Davies,Moren,Toscano y Unikel. Ensayos sobre el desarrollo urbano de México. SEP, México, 1974, p 193.

<sup>5</sup> La vida en México en los seis años correspondientes al periodo gubernamental (1934-1940) del presidente Cárdenas, cuyos momentos estelares fueron la expulsión del Jefe Máximo, la distribución de las haciendas entre los peones de las mismas, la expropiación de los bienes de las compañías petroleras y la inmigración masiva de españoles, se caracterizó, en lo demográfico, por poblacionismo; en lo económico por industrialización, nacionalismo y bisectorial; en lo social, por agraristas, indigenistas y obreristas; en la política interior, por un presidencialismo puro y patriarcal; en la política exterior, por antiimperialista pro aliado; en lo cultural, por la educación socialista, la literatura y el arte populachero y la ciencia asumida con profesionalismo y especialización sin antecedentes. Se distinguió de sus inmediatos antecesores por haber suprimido la persecución religiosa. Luis González. Los días del presidente Cárdenas. El Colegio Nacional-Clio, México, 1997, p 271.



Cornejo S A

Agradecemos la visita de su señora y su esposo, así como a sus hijos, que nos han visitado en su casa en el pueblo de Cornejo, donde se han quedado para visitar a su nieto.

Atentamente,

de combustibles Lo que reporta un aumento considerable en las "propinas" por la venta clandestina de hidrocarburos Además, la inminencia de la Segunda Guerra –y el cese de los suministros tecnológicos por parte de la Unión Americana–, incentiva la actividad de compra-venta de artefactos semihuevos. Es así que el Ingeniero Cornejo –a la suerte propietario del Servicio donde labora Amador–, encuentra en la adquisición y oferta de vehículos usados, una nueva fuente de prosperidad. La gasolinera ofrece la Mexolina de PEMEX, aunque continúa ofreciendo el combustible refinado en Pennsylvania Sin embargo, dicha actividad va relegándose con el tiempo para dar paso a la transformación del Servicio en una agencia automotriz. Ello condiciona una rápida expansión en la empresa y la necesidad de trasladarse hasta un local más grande en las calles de Bucareli. El negocio deja de ser gasolinera para convertirse en una agencia de automóviles con un taller mecánico de considerable dimensión. Amador se convierte desde entonces en el "encargado" del "garaje" de la "Agencia Cornejo", entre más de un centenar de trabajadores y una organización productiva ya francamente racionalizada.

Justo enfrente del negocio, un "internado para señoritas" ofrece sus servicios. Ahí labora Teodora Salas dando clases de alta costura. Amador insiste en cortejarla pero Dorita no considera prudente casarse con un hombre menor. Las hermanas Salas habían llegado a la capital procedentes de Querétaro, contrajeron matrimonio y procrearon hijos. No obstante, la situación se complicó cuando la hermana mayor falleció y Teodora enviudó quedando a cargo del sostentimiento de sus hijos y los de su hermana. Conociendo la circunstancia, Amador siguió insistiendo en contraer matrimonio y se trasladan a una vecindad en las calles de Andrade de la colonia de los Doctores Justo en 1945. Teodora alumbró a Carlos, único hijo del matrimonio. Amador intenta acercar lo más indispensable para la familia y las costuras de Teodora permiten ofrecer algunas comodidades a los hijos. Bien pronto, los mayores contraen matrimonio y abandonan el hogar. Los pequeños asisten a la escuela y en lo posible, la pareja se preocupa por ayudar a sus vecinos y patrocinar las fiestas comunales. Para la mayor parte de la gente que los conoció entonces, Amador representa un ejemplo de laboriosidad y caridad. Casi siempre guardan un recuerdo entrañable de ello.

Cuando Carlos termina la Secundaria, el padre –con base en su experiencia– le aconseja estudiar mecánica automotriz. Por esos días, el muchacho conoce a Josefina González y bien pronto contrae matrimonio. La muchacha vive en los “bajos” de la misma vecindad. Su madre acaba de morir y los hermanos se encuentran en la desventura. Los González fueron originarios del Estado de México. El padre arribó a la capital cuando se vió construyendo la carretera desde Toluca. La madre de Josefina poseía una tortillería en el tianguis de la colonia. Sin embargo la muerte del padre a causa del alcoholismo, el suicidio de la hermana mayor, la cirrosis que acabó con la vida de su madre y el despojo de las propiedades de los huérfanos, pusieron a Josefina en una situación desesperada. Para sacar adelante a sus hermanos algunas vecinas le aconsejaban prostituirse. Fina –como la conocían– optó por trabajar en una fábrica. Poco después se casa con Carlos Rodríguez y Amador, no sólo se encarga de ayudar a la nueva pareja sino incluso, intenta velar por la suerte del resto de la familia de la muchacha.

La llegada de los hijos de Carlos, convence a Amador de la necesidad de buscar un mejor lugar para vivir. La crudeza de la vida en el barrio y el hacinamiento de la familia en la vecindad, lo llevan a buscar la posibilidad de comprar un terreno y construir una vivienda más amplia en un lugar apacible. Uno de los cuñados de Amador, labora entonces en la empresa de la construcción. Éste le aconseja obtener un lote en la nueva colonia de San Lucas Tepetlalco, Tlalnepantla antiguo ejido que los propietarios cambiaron por parcelas en Tepozotlán, a causa de la escasez de agua provocada por los desarrollos residenciales en Naucalpan. Como pudo, la familia fue abonando mensualidades. Otros vecinos comenzaron a pagar pero abandonaron la empresa por falta de liquidez o porque consideraron que la colonia era un llano inhabitable.

Los Rodríguez se mudaron a los dos cuartos que lograron construir en la calle Juárez de San Lucas, Tlalnepantla. Como en otros tiempos, se sembraron milpas y criaron animales. Josefina y Teodora se encargaban de la casa, hacían las compras en La Merced para abaratizar los costos. Amador partía muy temprano y llegaba muy tarde por la responsabilidad de abrir y cerrar el “garaje” donde se guardaban los coches. Carlos entró a trabajar en el taller mecánico de la refresquera Pascual. Pero durante la huelga que terminó convirtiendo a la empresa en una cooperativa, Amador se hizo cargo por completo de las necesidades familiares. Carlos participó

activamente en el movimiento pero el correr de los años le obligó a obtener un empleo y aceptar los ofrecimientos del patrón para recontratarse por la noche en otro establecimiento de su propiedad. Fueron tiempos difíciles, todos lo recuerdan. Los niños –que ya sumaban cinco-, trataban de conseguir algún dinero haciendo mandados o lavando carros en Satélite, las hijas mayores trabajaban y estudiaban. La mayor parte del tiempo la casa permanecía en silencio. Los niños tenían que permanecer quietos o andar en la calle para dejar dormir a su padre.

Al crecer los nietos, Amador considera que necesitan algunas comodidades. La casa se amplía, se compran camas, una línea telefónica y aparatos electrodomésticos. Próximo a la jubilación el señor Rodríguez Rivera prefiere seguir trabajando. Según afirmó, por causa del susto que le provocó un asalto rumbo al santuario de Los Remedios, contrajo la diabetes, abjuró del protestantismo y regresó a la fe católica (considerando que la enfermedad era un castigo divino). Desgraciadamente, la enfermedad avanzó con rapidez y una pierna le fue amputada. En un momento dado, Edgardo Rodríguez –el nieto menor–, recibió el encargo de trasladar a su abuelo hacia y desde el trabajo, a pesar de encontrarse incapacitado. En esas condiciones era de esperarse que su estado de salud empeoraría. En 1989, contando Amador con 80 años de edad, permanece la mayor parte del tiempo acostado en su cama, medicándose con insulina, hundido en una depresión interminable. Durante un coma diabético, resulta imposible llevarlo hasta el Hospital, muere a bordo de un taxi, sin cruzar las últimas palabras con Teodora, su esposa, quien le sobrevive apenas dos años.

#### Epiólogo

Un hombre que nació en los albores del siglo XX, que no conoció a sus padres, que padeció la hambruna, caminó desde Zitácuaro al Distrito Federal en busca de mejor vida, trabajo desde temprana edad y no dejó de hacerlo incluso incapacitado. Su vida transcurrió en la lucha por asegurar la alimentación, un techo y ciertas comodidades. Ya muerto, fueron descubriendose testimonios materiales sobre su vida: fotos, discos, varias bolsas de relojes de pulso, y cientos de cuchillos muy bien afilados que Amador fabricaba y escondía con cuidado. Las fotografías muestran al señor Rodríguez Rivera en distintos lugares y momentos de su vida. Los discos hablan de un gusto especial por la música. Sin embargo, la historia no cuenta el segmento de vida durante el cual se obtuvieron relojes y cuchillos; ni cuál fue su utilidad. Probablemente compró

global	nacional	regional
<p>1925</p> <p>Muerte Lenin y Stalin se coloca al frente de la URSS Hiro Hito emperador del Japón se instala en China el gobierno nacionalista de Chang Kai Shek Agraciación socialista en Sudamérica y golpismo militar Hoover es electo presidente de EUA Caída en la bolsa de valores de Nueva York e inicio de la Gran Depresión.</p>	<p>Muñoz Ledo Cárdenas, presidente Interino, el establecimiento de la Iglesia Apostólica Mexicana Desarrollo de la campaña Chistera Magistrado del presidente Obregón Fundación del PNR y establecimiento del gobierno de transición conocido como Manámito Abatimiento de la rebelión militar "escobarista" y la oposición política "vasconcelista"</p>	<p>El abamiento encabezado por Luis Navarro Oriol en Pénjamo marca el inicio de la actividad chistera en Guanajuato Las fuerzas católicas al noroeste del estado se coagulan con la religiosidad en los Altos de Jalisco lo que permite la toma de San Francisco del Rincón El nacimiento idealógico confesional</p>

encarrezano en León por José Valencia Gálindo, conocido editorista Miembros de la Acción Católica, como: dados por Ezequiel Gámez, Salvador Vargas y Nicolás Navarro fracasan en su intento de tomar dicha ciudad En 1928 son jefes de la resistencia regional José Posada en Guanajuato, el presbítero José Abel Salinas en Ocampo, San Felipe, Ixmiquilpan, Silao y Pénjamo Mieravas que Antonio Guevara comandó las fuerzas de la Sierra Gorda, San Luis de la Paz, Victoria y Xichú.

José Guadalupe Zuno expidió su Salvo, y se inferiría al traspasar la hacienda y cuestiones expropiatorias. Aceleró el reparto agrario y fundó la Universidad de Guadalajara. Además emprendió la realización de una reforma urbana en la capital tapatía En 1926 es depuesto por desavenencias con el catolicismo La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa -con 17 centros en el estado-, convoca a un boicot contra el gobierno en 1926 Como respuesta a la aplicación irrestrictiva de la campaña "antifranquista" se forma un Comité de Guerra -encabezado por Anacleto González Flores- que convoca para el 15 de mayo general el año nuevo de 1927 toman la alternativa Miguel Hernández, Victoriano Ramírez, Toribio Valdés, Lautaro Rocha, el güero Mónico y los curas José Reyes Vega y Aristeo Pedraza en la región de los Altos Carlos Bárbaro en Cuajunto e Ixtlahuacán y Jesús Medina en Etzatlán y Hostotipaquillo Las poblaciones de Cuacula y Ixtalpala, en masa, liquidan a las guarniciones militares En mayo del 27 -tras el fusilamiento de González Flores- toma la dirección del movimiento Jesús Degollado y Guizar para luego entregarlo al Crnl Enrique Gorostiza Durante 1928 se reúnen en Mezquique los jefes del Ejército Libertador. Promulgaron la Constitución de 1857 "sin las sectarias Leyes de Reforma" y otros códigos referentes a la redistribución de la tierra La falta de bastimientos para la guerra y la muerte de González facilitan el logro de los "Acuerdos" del 29 entre Iglesia y Estado, el margen de la voluntad de los combatientes Entre 1926 y 1932 se creancean rebotes mandatarios al frente del gobierno de Jalisco y la cercanía de los amministradores se hace patente

El General Enrique Ramírez gobernó Michoacán desde 1924 y hasta marzo de 1928 Su tenencia fue cubierta por el interinato de Luis Méndez El conflicto chistero inició con la clausura de establecimientos católicos En Morelia se confiscaron los seminarios Mayor y Menor, el Atlio de Huérfanos y el Colegio Teresiano Igual suerte corrieron los seminarios de Zamora y Tacámbaro En 1926 ocurrió el registro y la restricción de sacerdotes, lo que obligó a la suspensión de cultos Desde 1927 Luis Navarro Oriol encabezó una sublevación creciente en la Tierra Caliente, mientras otros cabecillas locales ocupaban ciertas zonas centrales de la entidad En 1928 accedió a la gubernatura el Crnl Lázaro Cárdenas Cuya preocupación fue la lucha agraria, el control político y la desfranqueación Sus instrumentos para alcanzar tal objetivo fueron la

Confederación Michoacana del Trabajo y los ayuntamientos con fuerte participación del agrarismo y la masonería Repartió casi 500 mil hectáreas a 24 mil ejidatarios, con cierto disturbio Durante la campaña "deslanzadora" ocurrieron saqueos de templos y quemazón de santos Seguidas por violentas ofensivas y contraofensivas, decenas de muertos Carrizales se ausentó del gobierno en varias ocasiones siendo suplido por su hermano Dalmacio y Gabino Vizquel

1926: Rosario Pérez Ramos: el  
confinamiento de un afán de  
libertad.

Según inicia el relato, María del Rosario Pérez Ramos nació a las cuatro de la mañana del nueve de octubre de 1926, en Autlán de la Grana, un poblado de la Sierra-Costa de Jalisco. Los templos católicos se encuentran cerrados y en muchos lugares, se desata la Cristiada. Los padres -Anastasio Pérez y Zenaida Ramos- junto con los testigos (un jornalero y un talabartero), tienen que acudir a bautizarla hasta una casa donde clandestinamente, se imparten los sacramentos. El nombre de la niña se toma de la advocación que caracteriza a la Virgen patrona de la población: Santa María del Rosario.

Anastasio Pérez Gutiérrez nació en el seno de una familia de peones acasillados pero se dedicó al comercio ambulante. Se echaba un bulto deropa alombro, preparaba un cajoncito de "curiosidades" y tomaba el camino de los pueblos y las rancherías para ir ofreciendo los productos. En cambio, Zenaida Ramos era "güera", hija de un español que trabajaba comercializando con los rendimientos de una estancia ganadera leche, carne, cuero y otros derivados. Esta familia disfrutaba de cierta prosperidad y acostumbraba a vestir con zapatos y ropa de tela gruesa la huída de la hija mayor con un "indio", debió contrariar su costumbre. No por nada la canción favorita de Zenaida fue el corrido de "Modesta Ayala".<sup>1</sup>

Poco después del matrimonio, el padre de ella murió. José gozaba de algunas propiedades y durante la incursión de un grupo de bandoleros la casa fue asaltada, exigiéndose además la compañía de las hijas. Una vez las encontraron escondidas en el tapanzco del granero, trataron de llevárselas. Don Pepe opuso resistencia exponiéndose a brutal golpiza por parte de los

<sup>1</sup> La historia que dicha canción relata ocurre entre Teloloapan e Iguala, Guerrero. Una melancólica melodía acompaña la canción que narra el mismo personaje masculino. Ahí, el amor entre un jornalero ambulante y la hija de un hombre pudiente queda frustrado por la muerte repentina de la novia. Lamenta el narrador "para que hubiera sido mi esposa, Dios inmenso no dio su licencia". Y aunque el desarrollo del romance no corresponde con la circunstancia de Zenaida y Anastasio, el resto del relato sí parece coincidir con el tipo de relación que sostienen.

agresores, las lesiones acarrearian el fallecimiento. Sin embargo, el sacrificio había logrado evitar el extravío de las muchachas.<sup>2</sup>

La reorganización en las actividades de los Rámos después de la tragedia, permitió sostener la prosperidad. Cristina –la viuda de Don Pepe– sigue encargándose del negocio. José –el hijo mayor– se va a trabajar en la construcción del ferrocarril para Sonora. Salvador consigue trabajo como empleado de mostrador en una tienda de abarrotes Lupe –otra de las hermanas de Zenaida– logra contratarse como cocinera en una casa adinerada de Autlán. Sólo Eustolia –la hermana menor– opta por internarse en un convento de Guadalajara, para aprender el oficio de la enfermería.

Parece que desde un principio, Anastasio es incapaz de sostener a la esposa. No se sabe hasta qué punto la situación de la nueva familia era crítica o cuáles surían sus problemas. Lo cierto es que la pareja pone a Rosario bajo la tutela de la abuela Cristina. Precisamente, el primer recuerdo de Rosario ocurre en ese lugar durante el año de 1932:

Señá de madrugada cuando un fuerte terremoto sacudió a la población. La niña despierta en medio de la gritería y entonces, la abuela Cristina apura al tío Salvador, para que levante la pequeña de la cama y se vayan corriendo a ver como está la familia de Zenaida:

*Tú los encontrabas allá, debajo de los mangos –recuerda Rosario– dicen que mi padre agarró el cuadro del Cristo, del Santo Cristo y se lo puso aquí (con la intención de ocultar las partes nobles). Porque él siempre dormía sin nada, él no podía dormir con ropaje estorbaba pues. Entonces, dicen que les decía: ¡Adoren a este Divino Rosario! ¡Adoren este Dios! Y resulta que ya el temblor le había llevado el cuadro. Y ya ípso que trataba Nada. ¡Anastasio! –Le decía mi mamá–, no tiene nada ese cuadro! Pero él quería pues, que rezaran, porque él no sabía rezar.*<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Al sur de Jalisco el despojo de tierras a favor de las haciendas propiciaba el éxodo hacia los centros urbanos, acrecentando el número de léperos y con ello, un alarmante incremento de la criminalidad y el robo. Además, la costumbre de utilizar por la fuerza a los miserables léperos cada vez que el gobernador general o estatal requería un contingente de sangre para formar parte de la tropa regular, se generalizó... En estas condiciones la gavilla, representó otra de las alternativas habituales de quienes se veían apremiados por el hambre o la ambición. José María Muriá Jalisco Una Historia compuesta. Gobierno del Estado de Jalisco-Instituto Moraya, México, 1987, p 113.

<sup>3</sup> María del Rosario Pérez Ramos fue entrevistada el 20 de junio de 1997 en Ciudad Obregón, Sonora. Historia de Vida de María del Rosario Pérez Ramos en, *Área Documental*, se han recorridos por el recuerdo del asombro, p 1



Rosario recuerda hombres que lloraban a gritos mientras sacaban cadáveres de entre los escombros. Mujeres que se hallaban hincadas por las calles rezando, clamando misericordia la población se encontraba prácticamente destruida. Llegó la ayuda del gobierno y los soldados se dedicaron a repartir casas de campaña entre la gente, medicinas y algunos alimentos. Durante bastante tiempo las personas habitaron en un poblado plegadizo, aunque poco a poco cada familia fue levantando su casa. El día del derrumbe —el día del temblor—, sería recordado por muchos como una fatalidad que habría de llevarse consigo la prosperidad, dejando tras de sí, una estela interminable de enfermedad y pobreza. Los estragos de la guerra cristera junto con las consecuencias del terremoto y otros desastres naturales, lograron darle razones sobradadas a la gente para emprender un camino, del cual difícilmente regresarían.

...con hielo y que las llamas verdes de abajo eran mejores, la gente se fue acostando no se iban para el lado de Zapotlán, sino por este otro tembo, pues donde llega cada rato ese viento lleno de olor de los encinos y del roido del mante. Se iban callados la boca sin decir nada ni pelearse con nadie... Ya para entonces quedaba poca gente entre los ranchos. Primero se habían ido de uno en uno; pero los últimos casi se fueron en manada. Ganaron y se fueron, aprovechando la llegada de las heladas. En años pasados llegaron las heladas y acabaron con las siembra en una sola noche. Y este año también. Por eso se fueron. Creyeron seguramente que el año siguiente sería lo mismo y parece que ya no sintieron ganas de seguir soportando las calamidades del tiempo todos los años.<sup>4</sup>

Después del terremoto, la economía familiar se vino a picar. Anastasio —el padre de Rosario— no encuentra clientes y la abuela Cristina está cansada de lidiar con los animales (sobre todo, considerando que muy pocos tienen dinero para comprar sus productos). La tía Lupe queda desempleada porque la casa donde trabajó, fue abandonada. Y Eustolia le ofreció a su hermano Salvador un trabajo en Guadalajara, dentro del Colegio Salesiano del Espíritu Santo. Decidieron irse todos juntos para allá: cargaron dos burros con las pertenencias y emprendieron a pie el viaje hacia la capital tapatía.

La situación del Occidente en la primera mitad de los años treinta es precaria. El sueldo del tío Salvador y la ayuda de Eustolia resultan insuficientes para remediar la hambruna que padece la familia de Anastasio y Zenaida. Habitan un estrecho cuarto de vecindad, de mala muerte en las goteras de Guadalajara. Zenaida se encuentra embarazada y busca alimentarse con quelites y nopales del monte. Sin embargo los gemelos que alumbró mueren poco después a causa del

<sup>4</sup> "El día del derrumbe" en Juan Rulfo: El llano en llamas, FCE, México, 1953, p. 152.

hambre Alfredo, Rosario, Josefina y Soledad –los otros hijos– no están en mejores condiciones. Esperan que una vecina termine de lavar sus ollas para correr a sorber las motonetas de alimento que quedan en la coladera, probablemente ello alargó sus vidas; pero la sobrevivencia dependió de Eustolia Quién viendo las penurias de los hijos de su hermanija, consigue internar a los niños en varias instituciones de la Beneficencia católica. Las estructuras de la Iglesia se mantienen en pie a pesar de la guerra, es posible continuar con las labores de auxilio para los necesitados y ello contribuyó con la disminución del des prestigio de la institución después de los “Arreglos”. Los internos, no sufren carencias importantes. Salvo por el aislamiento al que son sometidos, la estricta disciplina que se impone tanto en las obligaciones domésticas, como en las tareas escolares.

Sin embargo, la economía de los mayores continúa en crisis. José Ramos –hermano mayor de Zenaida–, regresa a Guadalajara y propone el traslado de la familia hacia el estado de Sonora. El ir construyendo el tren desde Guadalajara y hasta Guaymas le sirve para advertir la habilitación de la preca “Ováñez” o “Álvaro Obregón” en Ciudad Obregón, Cajeme. La reforma agraria carmenista entre los ríos Mayo y Yaqui se empeña en no beneficiar al antiguo latifundismo, tratando de afectar incluso, los intereses de algunos exrevolucionarios y terratenientes norteamericanos. Se espera que el impulso de la irrigación y la distribución ejidal, sirvan para aliviar los padecimientos de las tribus oriundas y algunos grupos itinerantes. No obstante, los pueblos Yaqui rechazan su oposición al reparto de una propiedad que consideran propia y por otra parte, no todos los recién migrados logran obtener tierra.<sup>5</sup>

A pesar de que José Ramos pudo contarse entre los desposeídos, decidió establecer su residencia en la región para aprovechar el florecimiento de la colonización y el comercio. Al principio, sólo

<sup>5</sup> La plática entre el presidente de los mexicanos y el gobernador de los yaquis se publicó en 1937 con un acuerdo que dispuso la inmediata dotación a los campesinos de la zona del Yaqui, mediante la expropiación de un regular número de propiedades de yoriz mexicanos y de super yoriz gringos... a la tribu yaqui se le entregaron 17 mil hectáreas de riego y 400 sin él... se les puso en posesión de las tierras laborables ubicadas a mano derecha del río Yaqui. Además se dispuso la entrega de la mitad de las aguas de la angostura, hacer los canales necesarios para irrigar la superficie susceptible de riego y “dar pies de ganado para el aprovechamiento” de la zona pastoral. El 27 de octubre se enteró el presidente del envío de “tractores y maquinaria agrícola a la tribu, que por otra parte, no quedó conforme con la devolución parcial de su vasta zona, ni con la vecindad, en la margen izquierda del río, de los odiosos yoriz. Luis González. Los días del presidente Cárdenas. COLMEX, México, 1981 (Col Historia de la

su hermana Eustolia lo acompaña (pronto consigue un trabajo como enfermera en las obras hidráulicas). Más tarde, le siguen Anastasio, la abuela Cristina, Lupe, Salvador y la pequeña Rosario. Una vez que Tacho retoma el ambulantaje, manda traer a Zenaida y los demás hijos de Guadalajara. Los Ramos instalan palaferías y dulcerías y una vez que la situación se estabiliza con la compra de terrenos y la construcción de casas, María del Rosario vuelve al lado de sus padres.

*Yo me acuerdo que cuando venimos a Obregón -recuerda Rosario-, era para montar. Había poquitos casas, no había calles... Hasta de cuenta que era como de yaquis aquí pero no estaba poblado. Porque no se veían los yaquis, no salían, no se veía poblado.... con mis padres mi vida fue sufrida desde un principio, porque yo nunca estuve de acuerdo con sus costumbres. De mi padre, de mis padres. Nunca estuve de acuerdo con sus costumbres de reprimir a uno, de tenerlo reprimido. Yo quería libertad. Ser libre... libre. No libertad mala sino libertad! No me gustaba estar encerrada y no me gustaba el modo de vestir, no me gustaba, fui muy descontenta.<sup>6</sup>*

La disciplina que deseaba imponerse sobre la pequeña Rosario mediante confinamiento, resultaba tan común en los hogares de los inmigrados, como lo era el aprovisionamiento de los indígenas en Sonora, dentro de sus "reservaciones". Ambas circunstancias colisionan para formar un panorama de abolición de la costumbre, de refundación cultural en la zona a fines de los años treintas, que sin embargo, trae consigo más perjuicios que ventajas.<sup>7</sup>

Como si la prisión provocaría las situaciones que pretendía evitar, María del Rosario comienza a platicar entre las rendijas de los carrizos de su casa con Melesio Corrales. Este se ofrece para sacarla de ahí y poco después, la conduce hasta el rancho del Potrerillo en los alrededores del Rosario, Sinaloa. Cumpliendo 14 años de edad, Rosario Pérez Contrajo matrimonio con

---

Revolución Mexicana (1910-1917); p.p.158 Al respecto puede consultarse también a Cynthia Hewitt de Alcántara: La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970, Siglo XXI Editores, México, 1978

<sup>6</sup> "Historia de Vida de María del Rosario Pérez Ramos" en el Anexo Documental al final de este texto, p.p 4,6

<sup>7</sup> El movimiento revolucionario sonorense encabezado por José María Morelos había atraido a los yaquis y al desvanecerse, los dejó sueltos y armados. Por lo demás nunca había podido ganar la lealtad de los yaquis broncos que Mori, Espíritu y Matías, seguían mandando en la sierra. Al terminar el pleito con Villa a fines de 1915, quedó para los constitucionalistas de Sonora el pleito de siempre: la civilización o los yaquis. A partir de junio ningún yaqui pudo andar por veredas; todos debían circular por Caminos Reales. No podían salir de su lugar de residencia sin un pasaporte de la comandancia militar o de sus patronos; tampoco ir armados o abandonar sus rancherías después de puestro el sol. La pacificación yaqui guiada desde Palacio Nacional llegó a buen término a mediados de 1920; pero no por mucho tiempo. En 1923 los yaquis se alzaron de nuevo y repitieron en 1926. No tuvieron las tierras que buscaban sino hasta la década de los treinta, con Lázaro Cárdenas. Las baleas, los años, la muerte, el cerco fueron violentos pero acaso más terrible tendida sobre los yaquis por el sugo de las ciudades, la tecnificación de la agricultura, la mejora de los caminos, el vértigo social y humano de la modernidad, los había convertido para entonces en una minoría estrieta, vapuleable, asida al eco cada día más remota de la historia heroica y huracanada escrita por los ancestros, los abuelos, por los ancianos Cajeme, Tetabista, Ignacio Mori, Héctor Aguilar Camí. La frontera nómada. Sonora y la Revolución Mexicana, SEP-Siglo XXI Editores, México, 1985, p.p. 440-441, 446.

Melesio, queda embarazada y al año siguiente alumbría con bastantes complicaciones a su primera hija, María Elena. La población del Potrerillo la ve con lástima es joven y vive al lado de un hombre mayor, le falta lo más indispensable y sufre vejaciones. Algunas personas insisten en llevarla de vuelta para su casa o por lo menos, tratan de saber de dónde viene para avisar a su familia. La maestra de una escuela particular –por cierto madre de “El Gallito”– establece contacto con su tía Eustolia, en Sonora. Bien pronto se encanta de llevar y traer mensajes entre las mujeres, hasta que Rosario decide aprovechar el viaje de su madre a Guadalajara para escapar de Melesio.

*La maestra ésa -asegura Rosario- se encargó de avisar a mi tía y de mover las cosas. Ya me mandaba regalos y cuando yo iba a pasar el tren me habló: “Tales horas vacías a pasar. Así va tu madre y va tu tío Salvador. Llevo a tu madre a curar a Guadalajara y queremos llevarte, te puedes ir con nosotros”. Pero yo ya estaba saltando por salir de ahí. Yo pronto le dije que sí. Y entonces ya les impuse a decir así: “Mi tía me invita.. va mi madre enferma” y empecé a trabajárselas. Yo también era viva. Empecé a trabajar “No, yo quiero ir con mi madre, porque mi mamá está enferma”. Y bueno, pues así ya conseguí el permiso. Y le decían los hermanos: “No va a volver ya”. Y resulta de que pas ya, se llegó el día y nos fuimos al Rosario a esperar el tren y yo haciendo lo la mensajería acostó, me acosté yo, la niña. Y yo me hacía la requetedormida. Cuando ya oí el pitido del tren le salió el corazón! Me hacia la tormenta todavía “Míndale, dándole! Ya viene el tren tan rápido levantante! Ya viene el tren”. Así me levanto con aquella flaqueza. Ya agarré la niña, agarré las maletas principales y las otras dos jí venga. Mi tío Salvador luego luego que me vió, corrió y me agarró la niña “¡A mí te subes!” me dijo.<sup>3</sup>*

Rosario abandona la región, pero no regresa al lado de sus padres. Tampoco une su vida con otro hombre. Más bien, comienza a pensar en una vida independiente con su hija y su tía. Eustolia juntas se trasladan hasta Atlixco, Puebla. Dónde obtienen un empleo en la clínica que dirige el Dr. Héctares. Eustolia labora como enfermera y Rosario como asistidora. A pesar del mal carácter de la tía, la vida es mejor se cortan el cabello, usan permanente, salen con muchachos, visten bien. La liberalidad de sus costumbres comienza por acarreártelos el rechazo de la sociedad circundante. Amado Vivanco (el hombre con quien Rosario está a punto de casarse) rompe el compromiso al descubrir a su novia en compañía masculina. Eustolia resulta embarazada sin haber contraído matrimonio. Juntas encuentran la manera de conseguir un trabajo en el Distrito Federal y hasta allá se trasladan, escapando en busca de tranquilidad y mejores oportunidades:

*Pos nos fuimos -recuerda- Tal vez ella tenía contacto con algunas personas de México y rentamos un departamento en una casa de huéspedes por la Glorieta de Washington (en la colonia Juárez)... un edificio grande, con muchos cuartos, muchos departamentos. Y ella consiguió trabajo en la*

<sup>3</sup> “Historia de Vida de María del Rosario Pérez Ramos” en, Anexo Documental, , p p 8-9

farmacia Washington por cierto; conseguí trabajo y yo me quedaba con la niña y con el niño que ella tenía, porque ya había nacido Jorge.<sup>9</sup>

Siguió Rosario la etapa más feliz de su vida transcurrió mientras permanecieron en la ciudad de Méjico. Vivieron en libertad, conocieron mucha gente. El sueldo de la tía permitió cierta clase de vida mientras que Rosario se encargaba de realizar los trabajos domésticos y cuidar de los niños. No obstante, Zenaida —la madre de Rosario— convenció a Eustaquio para regresar a Sonora. Chayo la sigue en su retorno y ya en la casa de su madre reviven los conflictos. Por lo pronto, la muchacha consigue un trabajo en la clínica regional de Ciudad Obregón, donde se encarga de aplicar sueros e inyecciones.

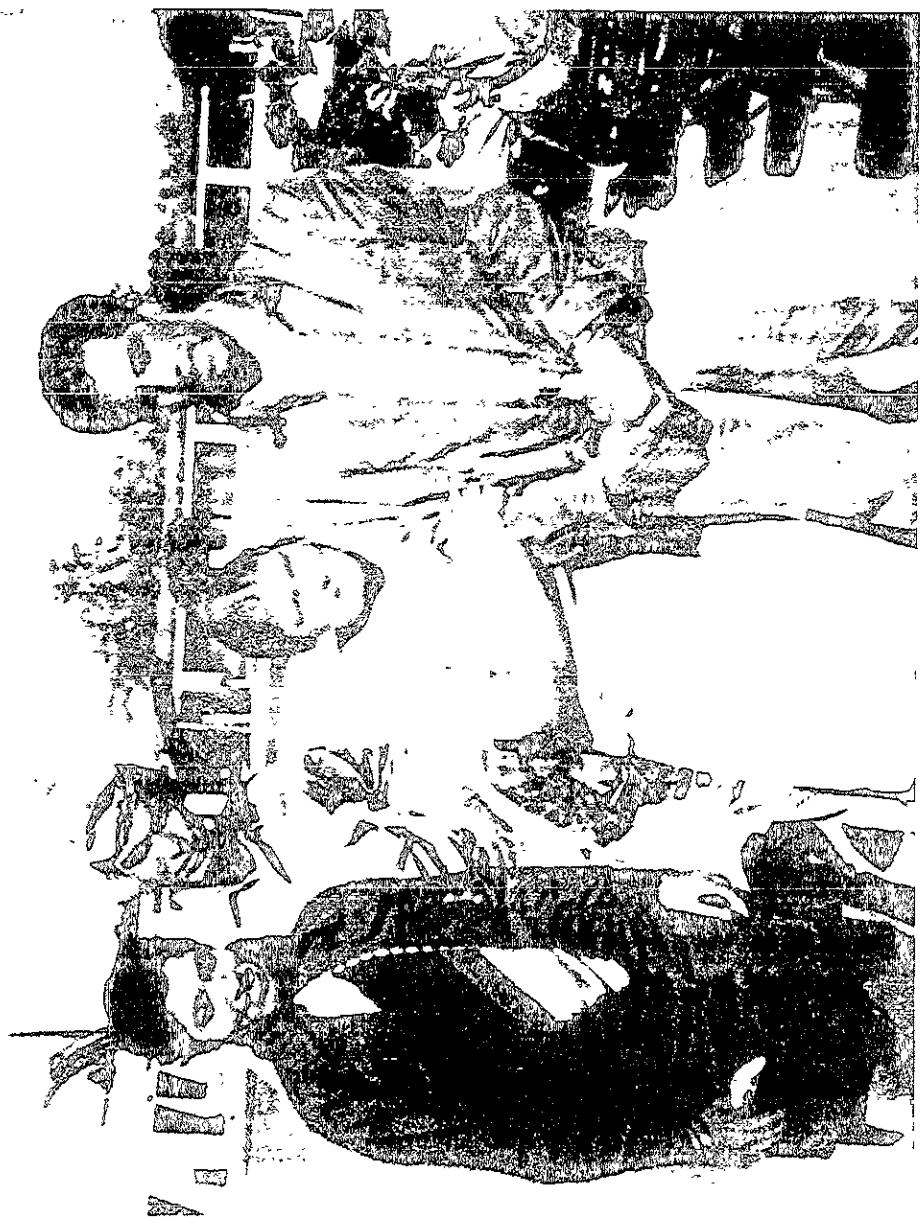
Mi mamá yo la quería mucho —explica—, y a mi papá también. Lo que no me llevaba es con las muchachas. Pero yo no tenía otra opción después de regresar allá; me quedé allá y tenía otra opción. Y tuve fuerza por tanto problema que yo tenía... En la puerta del Sagrario, allí iba y se pasaba una chingona colorada, que con cajas y empezaba a tocar canciones y la fregada yo no sé como me creíste con él. Fue una hora de tanugada... "Vámonos!" —me decía—. Porque él en primera que nos fuimos, que me fui con él, me llevó a un hotel. Al hotel ese que está por ahí por la plazuela y ahí fue el Doctor (con el que trabajaba). Yo creo que de esa pena se murió el Doctor. Decía que no me iban a servir los hijos, que él estaba muy enfermo (padecía sífilis). Pero no me convenció. Éste me llevó hasta y pues trajo otros a la fregada. Y me fui yo sola (sin la niña), la dejé con mi mamá. Porque no quería ir sola y a la montaña, por eso.

Resultó que este, era la camioneta y nos fuimos. Y como la camioneta era de Jesús Andrés, el mayor para allá por el rambo de Mochicahui cuando lo detuvieron: Que ya Jesús había dado parte. Le quitaron la camioneta y lo metieron al horno, yo creí. Y yo me quedé ahí en Mochicahui. Me dejaron encerrada en una camioneta chingona que estaba ahí con un muchacho. (Por cierto muy respetuoso el muchacho). Me levanté en la mañana muy temprano... le ayudé a bajar la calle al muchacho. Esperando que reculara éste. Y pues me dió descargo. Y él regó —casi por medio litro— allí él por mí ya venía Jesús con él. Era primo de él. De la familia Andrade. Ya me subieron, ya nos fuimos, ya nos venimos para acá para aquí para Obregón. Entonces nos dejó Jesús para acá y ya nos dejó allí en la casa de doña Domitila la Galerna. Y ahí me quedé yo. Después, por allí regó un chinamito por allí en la Calzadita. Era inoportuno. Unas cuantas casitas había. Y rentó un chinamito desar de tierra ¡Ay Dios! Allí me metió, allí nos metimos. No teníamos nada, ni sillón, ni cama, ni patata, ni nada. Allí dormímos en el suelo. Y ahí me tuvo sin comer, quien sabe cuantos días. Él se iba pensaba en mi casa, pensaba en la niña. Pensaba en lo que había hecho. Pensaba que ya no podía volver con mi mamá, pues. Que tenía ganas de ver a la niña y ya no podía volver, porque no podía. Me daba vergüenza...<sup>10</sup>

Justo al cumplir los 21 años Rosario alumbró a Arturo, el segundo de sus hijos. Para entonces, Daniel Andrade le propone trasladarse hasta la casa de doña Domitila —su madre—, donde le abandona. Supuestamente el rechazo está justificado por el hecho de que Rosario

<sup>9</sup> Ibid. pp 10.

<sup>10</sup> Ibid. pp.10,11,12



oculto la existencia de su hija. En el fondo, la actitud se relaciona con la vida errante del muchacho y sobre todo, con cierta alteración en el carácter provocada por determinadas penurias infantiles.<sup>11</sup>

*La suegra era muy buena conmigo -recuerda-, pero las hermanas no. Porque no me querían pues, porque creían que era mujer de la calle. Pues si le estuve batallando y él era lo mismo. Se iba en la noche, regresaba en la madrugada. Seguía su ruta de mujeriego, así se la llevó. Y yo tenía y tenía muchachos, tiene y tiene muchachos. No respiraba. Y entonces se慕rio Salvador Andrade. De un infarto, se慕rio. Y entonces, le tocó herejía del tío. Túnces compró dos camiones, uno le dio a un compadre que tenía allá de Culiacán y otro se llevó él (se subieron a la Sierra para tráfico con mariachi). Entonces fue adios. Se olvidó de que estaba yo acá. Sola pues. Cuando los niños estaban chiquitos, yo sola los crié. Pero a mí me ayudaban también. Me ayudaba Chila -la esposa de Salvador-, y me ayudaba Julia, la esposa de Jesús. Me daban provisión, me mandaban provisión. Y así vivíamos de la pura caridad. Así fue el crecimiento de los niños.*

*El no se ponía en pie... los pegaba muy fuerte, por cualquier cosa que hiciéramos... Yo me interesaba de que fueran a la escuela. Y fueron muy estudiados, yo no batallé con ellos. Yo los encaminaba a las escuelas. Yo iba a apuntarlos, a anotarlos a la escuela y le conseguía primero los cuadernos. Y acuerdate que en ese tiempo, dieron material. Pues así estudiaron ellos. Yo les enseñaba sus ropitas, que fueran limpieritas, todos resplandecientes (qué se los hacía colchón de tanto porque que los ponía en los pantalones). Pero ellos iban muy limpieritas y muy contentos. Y luego trabajaban ellos, se levantaban muy tempranito, se iban a verter el "dianó" y con eso, hacían sus deberes ellos. Pura comparsa su ropita.<sup>12</sup>*

Una vez se acusaron los campiones, Daniel quedó en la ruina. Asesinaron a su primo Jesús -su hermano en realidad-, con lo que se diluyó la prosperidad de los Andrade. Daniel se estableció con Rosario hacia mediados de los años sesenta y tuvieron a Luis Alonso, el último de sus nueve hijos. A partir de ese momento Rosario cambió su modo de pensar por causa de cierto suceso paranormal que le aconteció mientras se encontraba embarazada:

<sup>11</sup> La familia materna de Daniel Andrade fue originaria de la Barranca del Oro, Nayarit. De acuerdo con su relaciones eclesiásticas los padres perdieron la vida violentamente en tiempos de la Cristada. Al parecer, los hijos quedaron con la custodia del tesoro de la curia o fueron comisionados para obtener armamento en los Estados Unidos. Lo cierto es que los varones viajaron a Arizona -dejando a las mujeres en Tepic bajo la custodia de Salvador el hermano menor-, pero terminaron invertiendo el dinero en un negocio personal de ropa y enseres domésticos. Cuando regresaron por las hermanas Domitila -la menor- ya había procreado un hijo con "el negro" Antonio Lozada. Fue obligada a robarlo, aunque durante el camino hacia Mexicali pareció necesario abandonar a Danielito en un orfanato de Magdalena, Sonora. María, la hermana mayor, condenó el robo del dinero sagrado, el rapto y el abandono del niño. Obligó a Domitila para regresar por él y los hermanos Francisco y Salvador se vieron impedidos para establecer su residencia en la Ciudad Obregón. En ese momento María prefiguró la desventura familiar por la traición a la causa eclesiástica. Los hermanos se transformaron en potenciales "varilleros" en la Sierra Madre, para después establecer un importante circuito de almacenes en la región, además de infinidad de cantinas y "picaderos". Salvador Andrade contrae matrimonio con una prostituta pero se ven impedidos para concebir un hijo. Ya que Domitila cuenta con cinco muchachos, suplican le entregue en adopción a uno de ellos Jesús, hermano mayor de Daniel es elegido. Mientras que Danielito se queda con el rencor de las tribulaciones sufridas e intenta inclusivamente en la prosperidad del negocio familiar a cualquier costo. Lógicamente, su intención se encuentra muy distante de encargarse de Rosario y de sus hijos.

<sup>12</sup> "Historia de Vida de María del Rosario Pérez Ramos" en, *Anexo Documental*...p.p 12,13,14

Aquella noche estaba sola, rezando como siempre, sentada sobre su cama. Afuera llovía a cántaros (cosa por demás extraña en el desierto). Comenzó a experimentar un dolor en la entrepierna que poco a poco fue subiéndole por el cuerpo hasta convertirse en migraña. Al principio, supuse que se trataba de un aborto y decidí no moverse. Pero luego comenzó a advertir la presencia de un espíritu que luchaba por apoderarse del cuerpo de su hijo. Oró con más fuerza. El ese momento perdió sus recuerdos entró poi varias horas en un estado de amnesia. No sabía quién era, ni dónde se encontraba. Recuperó el conocimiento pero ya no era la misma. Ella y sus hijos dieron en advertir un sinfín de movimientos espectrales dentro de la casa, o escucharon habitar un espacio prohibido por altos en pena. Y aunque podían pensar que habían perdido la razón, en realidad medianamente contactado con el mundo de los muertos. Rosario y sus hijos se colocaban en el camino de recuperar su independencia. Desde el punto de vista de este tipo de mentalidad, entre un sinfín de calamidades materiales, la muerte se transforma en único vehículo para la libertad. La experiencia enseña que tanto en el plano individual, como en el colectivo, existen obstáculos intramateriales para el libre desarrollo de las personas y los pueblos.

*Yo le echo la culpa a los gobiernos* —reflexiona sobre la cuestión— *Yo le echo la culpa a los gobiernos que no se han dedicado, no han dedicado su atención al pueblo, al pueblo de México. Ellos han hecho el bien para ellos. Recoger el dinero para ellos. Todo lo que es es para ellos, para ellos, para ellos. Se olvidaron del pueblo. Y ésto que nos está pasando ahora es... (cómo quiera decir) Es como una rebelión, una rebelión de los muchachos. Pero equivocada. Porque tratan de destruirnos ellos mismos. En vez de buscar la solución en contra de quien tenga la culpa. No, ellos a echarse a perder. Y pues el gobierno está ciego, ciego el gobierno! Se están echando a perder los muchachos y el gobierno, no hace nada. (qué vamos a hacer) Quiensabe ien que va a terminar Quiensabe porque cada día hay más bolos, más pleitos, hay más desórdenes (dónde acabar) Porque éstas criaturas ya no se soportan ya. Éstos muchachos, pandillas por todos lados. La gente vive azorada, con temor (una revolución) Si tienen bombas, si tienen quiensabe cuantas cosas, metralletas ien que va a terminar Una matanza de gente que se haga. Otra yo creo que hasta el gobierno, los presidentes éstos le tienen miedo.*

Así que llora rincón de mis hijos y sus familias. A mí hubiera gustado vivir bien. Pero yo soy Padrecito Santo. Yo no me dió esa oportunidad y yo no voy a tener otra. Yo me dijo —mediante sesión espiritista—, ya me dijó en una "catedra" mi Padre. Que yo no iba a estar más otra vez. Yo había terminado. Yo no sé que vaya a hacer conmigo. Pero eso me dijó. Yo no voy a volver a este mundo. Me dijo que ya había terminado mi mundo. Que yo no iba a tener otra encarnación. Yo sé que iré a hacer conmigo, que trabajo me vaya a dar después. Pero todo será mejor, mejor que vivir en este mundo.<sup>13</sup>

global	nacional	regional
--------	----------	----------

1930

Intervención japonesa en China,  
secesión de Manchuria  
Proclamación de la República  
Española Plenos poderes a Hitler  
en Alemania  
Guerra entre Bolivia y Paraguay  
Gobiernos golpistas en Sudamérica  
El "getulismo" promueve la industrialización acelerada del Brasil

Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz  
Rubio y Abelardo Rodríguez,  
presidentes México. Ingresó a la  
Liga de las Naciones. Se promueve  
la realización y emisión del primer  
Plan Sexenal para 1934-1940  
Lázaro Cárdenas presidente  
Eduardo Calles en el destierro.

Agustín Arroyo Ch., goberna  
al estado de Guanajuato desde  
1927 y hasta 1931. Entre 1931 y  
1932 Enrique Hernández  
Álvarez, ocupa el ejecutivo.  
A instancias del presidente  
Pascual Ortiz Rubio, la Comis-  
ión permanente del Congreso  
de la Unión declaró dispare-  
ciados los poderes del estado.  
En 1932 es nombrado

gobernador José Reynoso, el mismo año ocupa la gubernatura Melchor Olega; para luego integrarla al  
mando regional a Jesús Yáñez Maya. En 1936, será el Senado de la República la instancia encargada de  
decretar la desaparición de los poderes estatales. El gobierno federal designa a Enrique Fernández Martínez  
como gobernador de Guanajuato.

Jalisco decide durante la gubernatura de Sebastián Allende (32-35) por la necesidad de aplicar  
más efectivamente la reforma social revolucionaria. En 1933 se cierra la Universidad de Guadalajara por su  
adhesión a la libertad de credo. En 1934 se reabre señalándole la función de educar con base en los  
postulados revolucionarios. Nuevamente se decide la su cierre por la lucha desarrollada en su interior a  
favor de la autonomía. Se impone el decreto sobre la educación socialista y se decreta el cierre de los  
colegios particulares. Se funda la lotería de Jalisco y la Comisión de caminos para mejorar las  
poblaciones del interior y facilitar el control de las comunidades. Asimismo se eficiente el desarrollo de la  
educación primaria federal.

Desde el 16 de septiembre de 1932 hasta el 3 de diciembre de 1934, en que murió en un accidente aéreo fue  
gobernador de Michoacán el Gral Benigno Serdán. A quien se atribuyó una afinidad especial por patronos  
y latifundistas en detrimento de los intereses agrarios y proletarios. Las su sucesores son gobernadores  
interinos el General Rafael Sánchez Tapia y Rafael Ordóñez Villamizar. Durante el gobierno de este último se  
promulgó un nuevo Código Civil y fueron realizándose obras de irrigación y comunicación en distintas  
localidades.

1928 Consuelo Orozco Suárez la búsqueda de un hogar y el destierro al Otro Lado.

Según cuenta el historiador Alvaro Ochoa, la decadencia económica entre la población del oeste de Michoacán viene a advertirse desde los años ochenta del siglo XIX. Con la llegada del ferrocarril, los artilleros de la región —que eran numerosos— perdieron el control que poseían sobre el comercio entre el norte y el centro de la República. Los ingresos locales disminuyeron considerablemente y un buen número de gente optó por emigrar; esto determinó un importante descenso en la fuerza de trabajo disponible e impacto negativamente sobre la productividad. Una serie sucesiva de crisis monetarias y endeudamiento de la vida influyeron también, lo que llevó a una serie constante de inmigraciones al norte, sur y centroamericano.

La desbandada de jinetes, de la costa michoacana —ya a los enganches de los buzos de Uruapan y comparte los más perniciosa, el manto lo que tienen que pagar el boleto, no se bien resarcirán — identifica circunstancia histórica dentro el establecimiento de una medida firme revolucionaria en Michoacán, la que impulsaría parte comunitarias, comunales, escasas y bajas en la región, que se beneficiaron en sus intereses por los inversionistas extranjeros y por las autoridades públicas que apoyaron la actividad...<sup>1</sup>

En medio de esta agitación social, los hermanos de la familia Orozco —jóvenes rancheros— optan por buscar fortuna al Otro Lado. Difirieron años de Uruapan, Michoacán (en particular cercano a la Piedad) se trasladan hacia Texas para sostener los establos y las huertas, asegurar la continuidad de una empresa y eventualmente ejercer relevancia social. Año con año regresan sobre sus pasos Francisco Orozco —el mayor de los hermanos— conoce a María Suárez durante uno de sus regresos y pronto contruyen matrimonio.

Alí en muy distinto para ser la gente novia —comentó a propósito Natalia, hija mayor de la pareja— iban al pueblo a ver si el agua y si a aquél se le buscaba la muchacha, lo hacían aír, y si la muchacha quería, decía sí (en vez de lo que es el respaldo de un espejo). Ya en la noche, el muchacho se informaba con alguna chumiquita, a donde tenía la muchacha la casa. Y en la noche hacían un juguete y metían un palo y se picaban a la muchacha las costillas o donde fuera y la muchacha se paraba y contestar por la puerta de la casa. Los padres estaban durmiendo y salía uno a platicar con ellos y ya era novio. O le mandaban una carta y si astu quería ver su novio, le contestaba la carta, si no, se la regresaba. Nos eso sí de edades no sé decirle. Porque mi mamá la de haber tenido como unos dieciocho años cuando se casó, o veinte y mi papá, más también. Eran jóvenes. Pero era una cosa muy decente. No

<sup>1</sup> Alvaro Ochoa y Alfredo Uribe Emigrantes del Oeste, CNCA, México, 1990, p.p 25.

como ora que se abaratan iNo! allá la pedía el novio; mandaba al sacerdote para que la fuera a pedir.Y ya el sacerdote ponía un plazo y al plazo iba.Si la muchacha se quería casar contestaba que sí.Y en la noche iban los padres del novio,i llevadle las "gracias",porque había contestado que sí. Llegaban en la noche unas canastas de pan,canastas con fríjol,maz. Al otro día,le decían a la madre: "mujer,que la niña no va a casarse".Se presentaban primero por el civil,luego se casaban por la iglesia..<sup>2</sup>

Francisco volvió a la Unión Americana dejando embarazada a María Suárez, hija del mayorquino de la Hacienda de Tlilimacuaro.María Consuelo Orozco Suárez nace el principio de noviembre de 1928, siendo la tercera hija de una relación formalizada pero intermitente Al principio,la familia del bracero vive en el pueblo de Benjamínillo Poco después el padre de María le aconseja trasladarse a los alrededores de la hacienda y enajenar una pequeña finca para la cría de ganado menor.

Mi madre era una señora blanca -continúa Consuelo- -allá Que ponía en el pecho una lona de borrego para su pelo,cuando se sentaba cuando le ayudaban a peinarse Mi madre como estaba también en Estados Unidos,también trajo ropa muy bonita de allá.Pero mi madre era un mujer muy fina y un corazón muy grande.Aquí a la casa iba gente a pedir que les trajeran leche: "Agrégale lo que quieren".Que "María vendemos un queso". "Agrégale".En mi casa había mucho,como le digo,aban señores por la leche que se ordenaba en la casa.Hasta veinte botes de leche entregaban diario.Mucho queso que hacía mi madre.Porque mi mamá era la que controlaba pero también iban sus hermanas y una amiga suya,que siempre ayudaban si quebracé de la casa.Cuando mi mamá iba para la fiesta en las tiendas,yo veía el resplandor del sol,vaya a mi madre que llegaba con sus bolsas de manta,los chivitos y suñándose - los chivitos son unos hombres que nukaban los chivitos-,y este,yo era feliz

Yo de chico fui muy alegre -me voy gordito Mi hermano me llevó unos calcetines de blancitos hasta las rodillas.Porque a mí me gustaba mucho bailar en la calle yo me les ocupaba y me iba a bailar en la calle,el círculo. Yo veía la guitarra Una canción que lo daban "La Tragédia";yo se bailaba de bárbaro Así me hacía y andaba.Mi hermano se llevó curiosa de que yo me iba bailando en la calle y se iba y me llevaba;me llevaba del pelo o me llevaba del brazo

Cuando mi hermana Nata se casó,no había sacerdotes,los sacerdotes estaban cerrados.Pero eso fue cuando ella se casó.Yo estaba chico y lo mejor: invitó mi papá para irse tiempo los señores que daba el padre eran muy lindos.Hablaban de religión,toda rata.La gente con su cabeza tapada,sus roboros,sus vestidos abajo de la rodilla,sus mangas, nada de pipílulas,una mujer típica,natural.Cuando salíamos del sembrón,estaba la plaza con sus mesas,con sus velas,lo que uno quisiera comer.Y nadie más salíamos del sembrón,yo nos rendímos para el sapo.Los lo que iban hechos bolitas las señoras adelante,los muchachas en medio y los señores atrás.En ese tiempo no había maestro en el rancho, nadie quería ir a la escuela porque tenían que caminar mucho.Fu una ocasión hubo un maestro que se llamaba Willard Él estaba en la Hacienda Cada que hacía un fiesta el maestro,yo era la primera que salía bailando,cantando.Parece que lo robaron o no se que pasó,la cosa es que él se fue y dijo: "Mientras yo vivo,no habrá maestros en este rancho".Y así fue.Yo nunca me enseñó

<sup>2</sup> La señora Consuelo Orozco fue entrevistada el 25 de marzo de 1991 en la colonia Malinche,delegación Venustiano Carranza,Distrito Federal.Estaba de viaje en México para asistir al sepelio de un sobrino suyo en Michoacán.Durante el desarrollo de la entrevista intervienen además Chelito su nieto y Natalia su hermana.Quien en este punto esclarece la forma en que sus padres contrajeron matrimonio "Historia de Vida de María Consuelo Orozco Suárez" en Anexo Documental se han recorridos por el recuerdo del cambio,pn 2-3

*Ssiempre me trajeron muy inseguridad, yo trajo mis trenzas. Porque mi familia tuvo manera de insegurarnos. En la casa, en el rancho, mire este por donde quisiera ver caballos amarrados, llegaban los hermanos de mi padre, se ponía la casa en movimiento (por qué? porque, que a matar chivos para comer, porque llegaba toda la familia de mi papá). Vela los merquites, llenos de amarrados de caballos. Todos los hermanos de mi padre, trajes overoles de mezclilla, eran unos hombres altos, gáeros, de ojos azules; toda la familia de los Chucos. Toda mi madre se ponía a matar chivos o un manzano. Mi padre cada rato llegaba de Estados Unidos y la casa era alegría, llena de familia, de músicos, todos bailando en la casa.. Mi papá nunca cambió, él fue un hombre muy sencillo. Era monoquito, chapado, muy guapo.<sup>3</sup>*

Desde el punto de vista de Consuelo, la desgracia comienza a perseguir su vida a causa de la muerte de su madre, alrededor de 1936.

*Luego nos quedamos muy pobres...murió mi madre y mi padre todo empeñó a despilfarrar con mujeres. Llegaban los chivos a la casa, y él, bien encapuchado, dier ya esparcieron a todos los gallinas, los puercos. En fin, ya fui todo muy dolorente. Yo iba ahí mi vida fue muy triste, muy triste. De recién muerte mi madre, mi padre tenía un caballo grande (un ay bonito caballo). Entonces él nomás esperaba a que nos sumiéramos y él se iba (porque él quería solo) y una noche estaba yo muy dormida cuando se metió un -no sé si serpiente o un robo- y él trató de quitarme mis calcetines. Pero como mis calcetines me los hacían con cuerdas, me los tiró desatados! Pero ya de ahí quedé muy enferma, muy enferma. Porque cuando yo sentía los mios bras que me aguantaban, yo mi lengua no me cabía en la boca. Entonces yo no quería con ese dolor que nadie lo dijese. Yo temía como unos veinte años. Se venían fiebres y dolores de muy poco cosa en barrantes, era una cosa terrible. Yo gritaba, yo sollo en mi casa (no estaba nadie conmigo, mis hermanas ya se habían casado y no las dejaban ni a la casa).*

*Entonces un día mi papá iba y me vi muy enferma. Me llevó al Doctor y el doctor le dijo: "Es algodón susar que llevó". Yo creí que mi mamá había muerto. Entonces, ya cuando yo fui yo una señora, en una ocasión mi hermana Religio, porque no me apañaba yo a moler a hacer el nixtamal, me llevó a ella y me dijo que yo metí la mano y me devoró el algodón que me desparramó la cara. Todavía mi hermana se llevó cargo de la casa, de los niños, de todo lo que quedaba. Entonces mi padre llegaba a la casa y la decía a mi hermana: "Y dónde está mi mujer?" Poco más me mandaba a acostar por miedo de que el me viera el brazo. Hasta que un día, él le dijeron: "Vas vestida a Consuelo lo que tiene". Cosa se estaba rompiendo el brazo. En ese momento mi papá me cogió y le dice a mi hermana: "Te me ves de la casucha lo que vas a ver qué lluvia más! Mucho más!"<sup>4</sup>*

Sin la protección del padre, Cuc. y su marido padecen hambre. Consuelo –ya al frente de la casa– trata de remediar la situación burlándose de la vigilancia de Francisco Este, decide contratar seguridades nupciales y desde ese momento la ruptura de los lazos familiares es un hecho sólido. Consuelo y una niña que convivía no tardaron en separarse al mudarse con su pareja.

El entorno político mexicano, con su constante agitación sobre todo, en los años de la década de los cuarenta se registra una adhesión creciente entre la población regional a la sindicatura



1939

federal del General Juan Adrián Almazán cuya campaña se desarrolló a favor de la "Libertad", el "orden" y la "justicia social".<sup>4</sup> La zona experimentó un estado de violencia permanente, situación que tiende a agudizarse con motivo del controvertido triunfo electoral del Partido de la Revolución en 1940 y su candidato, el General Manuel Ávila Camacho. Aparejadamente, la imposición del nuevo régimen implica la necesidad de suprimir la "agitación rural" en el centro-oeste de México. Ejemplo paradigmático es la ejecución de Chelito con los demás ejecutivos almazanistas. Parte de la familia de Consuelo se involucra en la controversia regional para finalmente verse obligada al exilio en la ciudad de México. Como ellos, muchos refugiados políticos comienzan a trazar el camino del destierro.

...En Almazán y de Camacho muchos se mataban, porque unos eran de Camacho, otros eran de Almazán. Ahí al pueblo habían del partido de Camacho o de Almazán y ya no regresaban porque los cazaban en el camino, si les mataban tres, cuatro, dos muertos siempre había en el camino. Los cazaban en la cerca y ahí los mataban, iban en sus caballos y los mataban. Entonces las mujeres corrían a esconderse en las noches, con sus almohadas, sus cobijas, a irse a la Hacienda. Allí era un lugar seguro, que ahí no llegaban. Fue una vida triste, yo de chica viía las balaceras en las noches, que pumas se reían las balas, se que se balaceaban unos con otros. Mi padre no, pero mis cuñados sí, estuvieron. Y de ahí fue la venida para acá, porque mi cuñado se vino para la capital y mi hermano no pudo regresar y yo me tuve que venir para su operación, para casigila.<sup>5</sup>

Consuelo llegó a la ciudad de México en 1942. Su esposo no podía regresar a Penjamillo y su hermana Natalia se encontraba convaleciente. Cuando Nata se recuperó, Francisco Orozco –el padre– consideró que era momento de que Chelo regresara a Michoacán. Sin embargo, la

<sup>4</sup> *Ibid.* p.p.5-6

<sup>5</sup> En su "programa social" Almazán proponía que se incorporara al mundo "a la civilización, educándolo, creando nuevas necesidades que lo sirven de incentivo para su progreso material y espiritual" se pronunciaba a favor de las "cruzas raciales" y contra la pretensión de hacer del mundo estúpido y silencioso, un ser distinto "asumiendo para encuadrar corrientes migratorias seleccionadas, de verdaderos trabajadores, principalmente del campo", proponía crear la Secretaría de Economía Indígena. "Con esta política –explicaba– México tendrá, después de una o dos generaciones una gran población productiva y consumidora..." En cuanto al "problema de la tierra, el candidato de los industrializados planteaba la ampliación de las parcelas de los "verdaderos campesinos" hasta una extensión en que la familia pudiera cultivar con "verdadera eficacia" la titulación de parcelas ejidales, la organización de cooperativas agrícolas y la protección de los "pequeños propietarios." En el apartado de los problemas laborales Almazán afirmaba que el estado debía ser "protector" de los trabajadores, pero "jamás encubridor y cómplice de requeteros que con la representación del gobierno, de los patrones y de los trabajadores, sistemáticamente explotan y traicionan a éstos y los llevan al estado de miseria que padecen"; planteaba además, que el estado debía respetar la autonomía de las organizaciones obreras. También proponía la reglamentación de la cláusula de exclusión. Más adelante sostendrá que el trabajador tenía "perfecto e inalienable derecho a una elevación muy considerable de salarios, a lugar higiénico propio, a servicios médicos y sanitarios, a seguro social debidamente garantizado..." Más adelante se pronunciaba en contra de la excesiva centralización... Pedía también plenitud de derechos para la mujer y una ley de partidos políticos. En cuanto al Ejército, proponía que se le relevase de su papel de policía y que a sus miembros se les capacitara para "cooperar en tiempos de paz al desarrollo del país". Ariel Contreras: *Méjico 1940 Industrialización y crisis política Estado y sociedad civil en las elecciones presidenciales Siglo XXI*, México, 1997, p.p.136-137.

muchacha se negó y cuando don Francisco decidió venir él mismo por ella, Consuelo escapó de la casa de su hermana en la colonia Independencia, para irse a vivir con Agustín Gómez en Tacuba: Un hombre que apenas conocía y que como pronto descubrió, manejaba un camión de basura, vivía en la pobreza. En realidad, la joven esperaba recuperar la prosperidad que recordaba en sus años infantiles, mejorar su calidad de vida, a través de su estancia en la ciudad de México. Bien pronto, abandonaría la casa de la hermana de Agustín y comenzaría a experimentar por su cuenta, la incapacidad de remontar una desventajosa circunstancia.

*En ese tiempo me fui a trabajar a Coyoacán. Tras de ahí ya salió otro trabajo donde yo ganaba más. En la casa del productor de discos Absalón Pérez. Ya hasta venir tiempo conocí al padre de mi hija. Resulta que a él, los lo mataron por qué? Yo nunca supe. Pero ya me quedé yo sola de mi hija. Fances vino un día su abuela de Zacatecas, que le diera a la niña pa que yo fuerza felic. Porque yo era muy joven, unos 16 años. Entonces le dije yo, verdad, que pas no se la podía dar. Entonces me la traje aquí con mi hermana Natacha. Y ya me quedé yo otra vez a solas. A trabajar a trabajar a trabajar con mi hija. Usted sabe lo que se sufre en una casa trabajando! Cuándo lloran bien a una sirvienta! Aquí la traten de lo peor. Siemprev a uno amoldado hasta por allá, en una cama sin colchón, sin nada y mal alimentadas.*

Ya después que me compuse y todo, ya conocí al padre de mi hija, Agustín Montiel. Era alto, blanco, muy chapeado, de ojos como verdes. El lo conocí de patrullero. Yo iba al mandado y el salía en una patrulla. El un día era patrullero y en otro tiempo era tránsito. Y de tránsito se veía muy guapo. Entonces creí que yo a él le gusté. Porque me seguía y me seguía y pas así hasta que yo le dije que tenía una niña. Y usted sabe, tan bien, uno por salir de problemas. Nos juntamos, nos fuimos a vivir con su hermana para Tepito, tuvimos un hijo. A él lo quise mucho, pero él fue muy malo conmigo. Me golpeaba mucho, me tenía a medio comer. Me agarraba y me bañaba en sangre. Y yo le aguantaba porque yo quería tener un hogar, yo quería ser feliz.

Pero en esa ocasión ya me le fui. Me vine aquí con mi hermana y luego me fui pal rancho. Me llevé a mi niño. Y allá se me murio de infección en el estómago. Por no tener con que llevarlo al doctor, por no tener con que camparla medicina. Y allá se me murió mi niño. Un bonito tristeza. Jamás tuve un niño de año y medio. Yo no sé que lo diga de Agustín que comprobó regresé temía mucho a su marido. Todo por escapar de él. Y es que yo salía muchísimo con mi hermana Lucha, que ya había regresado a casa de mi papá. Yo pasaba muchísimo tiempo. No era pobreza que no me querían dar. Porque yo había regresado y porque decía mi hermana que yo había llevado la mala sombra para que mi otra hermana -la menor- no fuera feliz con su familia, con su esposo. Me gritaba, me insultaban y no me daban de comer. Y ahí me la pasaba los días aburra, sentada debajo de un merquize con mi hija... En ese tiempo no me acordaba ni como me llamaba. Yo sentía mucha.

Ya después que se enteró mi papá y todo, yo estaba sentida ahíera con una primor cuando vi que pasó una camioneta de los riquilleros del pueblo y ahí lo vi que iba él y se imaginó lo que yo sentí. Yo me quise morir en ese momento. Pienso que bueno, ya vine, me voy, me regreso con él a México. Porque yo no tenía para venirme. Fances me regresé para acá y con él viví un tiempo. Entonces encargué otro niño. Pero me seguía golpeando. Yo seguía pasando hambre. Hasta que dije: "Ora sí no mis." Me vine con mi hermana Nata -porque era con la que yo venía a dar siempre- ya me engañé ya nació, ya me fuese a

*trabajar otra vez en la casa del señor Abielón. Ya con mi niño chiquito y mi otra hija. Entonces conocí a otro infeliz que también me arrugó la vida: Rodolfo Santamaría era taxista. Me casé por el civil y por la iglesia. Pues ya teníamos de casados como unos dos años cuando llegó el cobro de un comedor y ya vi la dirección y fui. Sale la muchacha esperando un baby y con un niño de la mano. Y ya le pregunté yo y dije que era su esposa y que tenían tanto de casados. Y cuando lo vi le dije: "ya no quiera verte más". Y si, fácil se desapareció, pero para ese tiempo yo ya me había quedado mala de míjo.<sup>7</sup>*

Una vez dio a luz, ya recuperada, concurre a las juntas del sindicato de hotelería y actividades similares para capacitarse y obtener un empleo como camarista en el hotel Diplomático.

*Yo era una camarista, la mejor del hotel. Me gustaba mi oficio muy bien planchada; mi uniforme, mi babero. Todas decían: "la mejor camarista es la del quinto piso hasta su moño se hace bonito". Dure nueve años. Pero mi vida en el hotel fue muy triste; fue un trabajo muy malo. Trabajaba de siete de la mañana a las tres y media de la tarde. Bañaba, me bañaba, me cambiaba y a la casa de mi hermana en la colonia Malinche, llegaba hasta las nueve. A veces me invitaban a Las Licuadoras o iba al cine. Un día me dicen las muchachas: "Chela va a venir el sindicato y todas tenemos que hablar". Pues nadie habló. Yo fui la que hablé. Y el otro día que llego yo estoy saliendo: me pasan en lo noche. Ya no me dejan checar tarjetas. Porque yo hablé a favor de todas. De lo que nos hacía. De que nos daban cuartos de más y de que nos traían a camilla, que no nos daban ayudantes. Ninguna habló sólo hablé yo y a mí me fregaron. Porque a los del sindicato les debían cualquier dinero y se hacían los gordos: entrar a las siete de la noche para salir a la madrugada. Un día le dije al gerente: "no me importa que me haya castigado, pero no va a poder conmigo. Porque el día que yo quiera me voy a salir de este hotel, cuando este más ocupado. No me van a sacar cuando ustedes quieran, yo me voy a salir cuando yo quiera".*

La paciencia de Consuelo se agota con motivo de la problemática laboral que padece. Además, el exceso de trabajo se corresponde con una situación económica crítica: el sueldo no alcanza para sostener a los tres hijos. A ello se suma una depresión emocional profunda, por la imposibilidad de encontrar una salida que forme una familia. Además, una crisis económica generalizada entre los segmentos productivos. Todo ello en conjunto condiciona a Consuelo para aceptar el ofrecimiento de unos huéspedes norteamericanos recién casados –los Russo–, para ir a trabajar como sirvienta en su casa de Beverly Hills, California. Como prometió, Consuelo dejó su empleo en el hotel cuando éste se encontraba ocupado por completo, durante una convención médica de médicos. Los compañeros de trabajo le brindaron una fiesta de despedida en el Tejajapa, sin embargo, la alegría del traslado hacia un entorno con mejores oportunidades se empieza por la necesidad de dejar a los hijos en México, mientras la mujer logró alcanzar cierta estabilidad en la Unión Americana.



Foto G. Ballón

(istar. Cabeza a la cabeca de una manifestación de los vecinos de la villa de Tlancolapa, Ciat., Hu. 5.)

*Esq fue mi ambición y dije: "¡ah no! A mis hijos ya los saco de aquí a como de lugar. Yo lloré, todo el camino lloré. Pero yo dije: "Señor dame fuerzas". Y dije: "no te regreses Consuelo, tu tienes que ser fuerte y salir adelante."*

Consuelo cruza el puente fronterizo de Tijuana y llega a la ciudad de Los Ángeles en 1966 Se instala en su nuevo empleo y de inmediato comienza a disfrutar de algunas comodidades El exceso de trabajo en la casa de los Russo y la mala alimentación –o la diferencia entre las costumbres alimenticias– la llevan a buscar otro tipo de ocupación Desencantada por el ambiente laboral que prevalece, prefiere regresar a su empleo inicial con la sola condición de contar con una despensa regular y cocinar aparte su comida No es sino hasta 1975 –nueve años después– que Joy Russo propone la posibilidad de acercar a los hijos de Consuelo Compadecida por el sufrimiento de la madre, contrariada por el silencio de los hijos, costea la transportación, renta y acondiciona un departamento para la familia:

*Ms. Russo ha sido una persona muy linda, muy linda conmigo –resalta Consuelo– pero también es que desde que llegué me portó bien; no hombres no boda, yo a trabajar. Y luego Ms. Russo me dice: "Consuelo voy a buscarte un departamento para que se traiga a sus hijos". Ella se encargó de mi departamento: camas, mesa, vestes, todo. Y todavía me dice ese día: "Consuelo váyase a trabajar este día para que no lo pierda. Tú y Mister le va a llevar sus cosas al departamento." Ella me hizo el contrato, ya nomás yo lo firmé. Nos fuimos allí con hijos y yo. Regábamos setenta cinco dólares mis hijos a la escuela y yo trabajando y a media comer. Porque lo que ganaba no era suficiente. Entonces me dice Ms. Russo: "usted va a trabajar en mi casa tres días y le voy a conseguir dos más en otra." Ya fue cuando empecé a ganar más dinero. Luego ella me daba la comida. Me daba mandados. Hasta me regaló un carro.<sup>8</sup>*

Reunida la familia, asegurado su sostento, comenzaron los problemas Vicente, el hijo menor agarró mucho la droga allí. Se inyectaba en el pescadero, donde quisiera. Me decían que estaba ahí, que lo veían drogado; adquirió cierta adicción a las drogas heroína, se dedicó a la vagancia y más tarde se convirtió al culto de cierto grupo espiritista Se le hizo costumbre pasar varios meses desaparecido, lejos de la casa materna en Canoga Park, California. Apenas llegando, los hijos entraron al high school y sus desmanes terminaron por provocar la pérdida del carro y otra suerte de calamidades. Ya mayores, los conflictos entre hermanos se incrementaron por causa de una ambición desmedida y las desavenencias económicas entre la familias y sus parientes políticos Consuelo otra vez está sola, pero cuenta con tiempo y dinero suficiente para dedicarlo a remediar sus enfermedades y participar en actividades comunitarias de

<sup>8</sup> ibid., pp 17

<sup>9</sup> ibid., pp 19-20

asistencia. La vida criminal de Vicente no se corresponde con la opulencia que han logrado sus hermanos. Es por ello que con todo y las desventajas, el traslado a los Estados Unidos, el sacrificio laboral de Consuelo funciona para ofrecer un panorama de oportunidades para los hijos, dentro de un panorama social más justo y benevolente. Por supuesto, el regreso a México es inconcebible.

*Nosotros venimos a México -bueno, en mi pensar-, yo lo veo con mucho, mucho dolor, mucha tristeza. De Díaz Ordaz para acá ha sido eso. Por los que están aquí cómo viven? Mucha pobreza, mucha hambre. Porque mire, allá usted va a limpiar una casa, se gana sesenta dólares. Aquí gana usted un sueldo de veinte pesos. Y el esmog y todo eso. Y allá eso no hay. Porque allá ven una cosa así y enseguida empiezan en la televisión. Hasta que lo arreglan (aquí cuadros) Que un aguaz se está tirando. Allí dura meses. Que hay hoyos en la calle, si se quedan los hoyos hasta que se voltean los caminos. Como onta la gente que se está llevando a los Estados Unidos. Cómo se han muerto que se van de ilegales, que los persigue migración. Mientras que el presidente está como rey con sus achichinchiles. Eso no está bien. Un vaso con un poquito de veneno y todo se arruga. Por eso la solución (iba) es para mí. Que le den en la madre a un presidente y todo se compone. Porque este va a salir y va a entrar otro igual o peor. Que le den a uno en la madre pa que tengan miedo y escarmienten (cuanto crimen en Tijuana). Y todos del gobierno. Porque saben quién mató a Colosio. Todos los días los ve en la calle despedazados con "cuerpo de chivo". Es una cosa terrible toda la frontera, pero más Tijuana. Por eso yo digo: "Atosito, si yo hubiera sido hombre ya estaría bien refundido en la cárcel." Porque yo si le daña en la madre a un presidente. La gente no le importa al gobierno, nuestro México es terrible.<sup>10</sup>*

Sin embargo, la situación de la comunidad mexicana en los alrededores de Los Angeles y el resto de la Unión Americana, no parece orientarse hacia mejores horizontes. Como lo explica Consuelo, hay muchas cosas que se ocultan, por miedo al espionaje de las autoridades migratorias. Su hermana menor incluso ha soslayado la posibilidad de dar testimonio de su vida, por si las dudas no vaya a ser que esta información llegue a los "migras": buscan conservar su "residencia" a toda costa, en forma casi paranoica. Y es que desde tiempo atrás el prestigio de los connacionales en los Estados Unidos ha ido en descenso y ello ha logrado exacerbar el repudio hacia los habitantes al sur del río Bravo y es que ahora todo el que se va de aquí luego luego se vuelve drogadicto, pandillero, cholo -explica Consuelo-, anda con grifero, con pantalones guangos, con camisetas hasta las rodillas. Y también onde quiere roba.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Ibid. p 25-26

<sup>11</sup> Ibid. p 21

1929: Rosa Rodríguez Guaracha: el escape de la miseria y la inmortalidad.

Durante la gubernatura del General Lázaro Cárdenas en Michoacán -1928-1932-, cobró un auge singular el reparto de latifundios.<sup>1</sup> La dimensión de la expropiación no puede compararse con los posteriores alcances del agrarismo en el nivel nacional, pero sin duda, algunos lograron beneficiarse con su actividad mientras dicha élite controló los poderes regionales. De esta época procede la propiedad ejidal que logró obtener el otrora peón, Donaciano Rodríguez Quien junto con su segunda esposa -María Luisa Guaracha-, forma una familia conformada por ocho hijos. Su lugar de residencia es el antiguo camino de San José (muy cerca de La Piedad) Sitio que había trocado su nombre por el del Pandillo, para recordarse guarda de las innumerables gavillas de bandoleros, que asolaron la zona durante la década revolucionaria. Precisamente en dicho lugar, un 30 de agosto de 1929, nacería Rosa Rodríguez Guaracha, cuarta hija del matrimonio.

Ya en 1931, la relativa prosperidad de la familia se vino a picar. Donaciano murió a causa de un golpe en el pie que al no ser tratado, se convirtió en gangrena y su pedazo de tierra pasó a manos del hijo mayor, que en este caso, no había engendrado con María Luisa. La viuda y sus hijos quedaron en el desamparo sobre todo, porque el sistema ejidal no consideraba la posibilidad de otorgar derechos de propiedad a las mujeres, existiendo parentela masculina. Al principio, la madre tuvo que someterse a moler en tiestos y hacer tortillas en las casas de El Pandillo, pero pronto, los ingresos fueron insuficientes por lo que se contrató como jornalera eventual trabajando a destajo en los campos agrícolas aledaños. Por supuesto lo que ganaba no alcanzaba para solventar la manutención de los ocho hijos.

Te diré que nos llamamos pobres -insiste Rosa-, le decían a mi mamá -"Oye no dejas ir a Rosa para que vaya a sembrarne quinapato". Decía mi mamá -"Sí". Entonces como los animales, los güeyos - porque sembraban con güeyos - iban a dar la gaceta y yo sembraba el suero. Los güeyos tenían que venir tapando. Y en ese rato yo me acostaba allí en el solecito, que tenía mucho frío. Porque ni sweater ni nada. Entonces toda esa temporada anduve por haciendo eso (risas). Ya después para sembrar el frijol. Tapado con

<sup>1</sup> Véase Cuadernos Solaresno Lázaro Cárdenas en Michoacán Casa de San Nicolás, Morelia, 1976.

*los pies: un granito de maíz y un granito de frijol; tapado con los pies. Y descalzo. Si, porque yo no tenía zapatos. Entonces, ya cuando se cosechaba todo eso, nos ibamos a pepear. Garbanzo. Cuando se cosechaba el maíz, maíz. Cuando se cosechaba frijol, frijol. Cuando se cosechaba trigo, trigo. Todo eso. Y juntábamos bastante. Teníamos para comer bien. Aunque fuera frijoles, tortillas, lo que sea, pero ya teníamos en la casa. Ya no sufrimos. Tenía yo mi agüelito que sembraba jitomate, frijol y este, chiles, cebollas. Nosotros nos ibamos a robar todo eso. ¡Sí! Nos ibamos cuando estabamos a mi abuelito, que se iba a comer. Ya nos ibamos al aguazapado lógrale venados, a comer! Ya mi agüelito le iba a decir a mi mamá. Y ya mi mamá nos daba unes!*

*Cuando estaba chiquita me enojaba y me temían a puros jalones. Y no me gustaba que me estuvieran jalando el pelo. Tonsí, me pelaban a raja. Porque decía: "Te voy a pelar a raja, porque no te dejarás espesar". Entos, ya despues, me llevaron a que caídas a unos chivitos al cerro, al monte, yo sola al monte. Me agarró un toro entón. Y habíais un río, arroyo, que le decían. Que cuando llevaba crecida bastante. Entos, este, yo me quedé de aquel lado del arroyo y las chivas se pasaron de este lado. Yo no me pude parar. Porque dice: "No, si me paso me lleva el agua". Y me subió arriba de un jibol. Y me fueron a buscar mis hermanos -mis hermanas ya se habían casado-, mis cuñados. Ya me fueron a buscar y llevaban unos bacheques prendidos. Y me iban gritando. Pero con el ruido el agua, pasó ya no oír nada. Y ya despues ya que me gritaban. Y yo decía: "Lácti m'ny, acá estoy". Y ya tuvieron este, a uno de mis hermanos amarrar, con una riata y pasarse. Para por finme tirar de aquel lado. Y otros estaban deteniendo de aqua. Entonces, este, ya despues, comencé a correr y en realidad, ya de lo que me acuerdo, que ya corrí yo como seis años, este, mi mamá nos llevó a ir a bañar con unas tías que tenían el rincón, que dijeron: "A cuidar niños. Hacían bien poquito el mes. Y yo se lo daba a mi mamá para que vivieren los otros.*

*Ya cuando yo crecí, allí me crié en la Piedra. En la piedra, yo era muy noviera (tenía hasta diez de tres). Y luego me traían: "Rosa anda de novia". Le contaban cosas que no eran ciertas, chismes. Tonsí ya despues, este, tuve un novio, que francamente, yo nunca lo quise. Y con él me casaron bien chico. A los quince años. Se llamaba Antonia Elías. Y este, vivía en la Piedra. Y pero como era campesino, iban a sembrar por allá y por allá lo conocía yo, de lópez. Porque no era como ahora. De lejos era todo. Entonces, yo, jajá y dejéle el almuero a mi mamá al campo y por allá andaba ese muchacho. Entonces, no, pas por acá me esperó, entre el monte. Y me agarró de la mano y si me llevó. Me subió arriba de sus pies para que no caminara. Y me cogieron y me fueron a quitar de él. Y ya despues, el papá al otro día me jui a pedir. Y yo decía que no me casaba, estaba muy chico, yo quería vivir mi vida ésa! La gente era muy estúpida, los matones y los papases también. Ya con que te agarraran de la mano ya estaba. Entonces, ya le dije: "No, pas ya no me voy a casar, yo mejor me voy de aquí". Yo era mi pensamiento. "No, te diré que casar, porque los muchachos ya no te van a tratar como lo que eres".*

*Entonces ya me casaron. En la Piedra no me casaron, porque era muy menor de edad. No me quisieron casar. El tenía como veinte años y yo tenía quince. Entonces, me llevaron a un pueblito que se llama Maravatio. Tonsí fue mi vida de casada muy mala. Porque esos hombres de provincia son malos. Porque ellos creen que ya, porque se casan las personas son esclavas. Y luego a putas grotescas. Y cada año te golpeabas. Tuvi tres hijos. Tonsí me separé de él. Y los niños se quedaron con mi suegra. Estuve trabajando unos meses en Guadalajara y ya despues fui por ellos, ya no me los quisieron dar. Y él se casó con otra mujer. Entonces yo despues me vine para acá. Con una patrona que tenía yo allá en la Piedra. Ella vivía por Tlajubaya. En la calle que le dieron El Churrito. Tonsí ya allí ella se quería regresar a la Piedra y me dijo: "Te quieres ir a ver para allá?" Le dije: "Yo no me voy, yo aquí me quedo."*

<sup>2</sup> Dña Rosa Rodríguez fue entrevistada el 9 de septiembre de 1997 en México Nuevo, Atizapan, Estado de México "Historia de Vida de Rosa Rodríguez Chiribita" en Anexo Documental: recorridos por el recuerdo del cambio; pp 7,8,1,2-3

Rosa Rodríguez abandonó La Piedad en el año de 1950 porque la señora Enriqueta —con quien trabajaba— se puso enferma y fue necesario trasladarla a Guadalajara para operarla. La convalecencia transcurrió en una casa de campo de Tacubaya en la ciudad de México. Pero una vez se recuperó, la señora comenzó a pensar en regresar para Michoacán y Rosa tomó la decisión de quedarse en el Distrito.

La muchacha estaba incomodamente con su situación; Ni en El Pandillo ni en La Piedad podía encontrar oportunidades para una vida digna siempre sería perseguida por el estigma de la miseria y la inmortalidad: la vida en la capital le ofrecía otra cosa. La vida comenzaba desde cerca, sin los lastres del pasado, el trabajo permitiría acumular un patrimonio, hacerse una persona respectable. La encrucijada podía tomar cualquier rumbo, pero la ruta siempre sería mejor, intentando vivir en la vida en el gusto y el respeto.

La señora Enriqueta encargó a Rosa, con el patrocinio de Tacubaya, el padre Tibú. Este la destinó al servicio doméstico en la casa de una mujer, que le dieron su sobrina, a quien sostenía. Así al cumplir veinte años Rosita vive en la colonia Vista Hermosa, Tlalnepantla Municipio mexiquense que apenas entonces entra a formar de los suburbios industriales conurbados a la capital federal.<sup>3</sup>

Yo era creyente —refiere Rosa— creí mucho en la Iglesia, los padres, a mis padres al Rosario y yo creí mucho. Por eso conocí al Padre Tibú. Fui a su paes ya allí estuve con ella. Fueces fue cuando conocí su papá de mis tíos, Juan Rodríguez. Había una pulquería abierta en Puente de Vigas. Y abrió José Andrés, conoció yo, en la pulquería. Yo pasaba por ahí, pasaba y si no, veces iba a almorzar. Lo vi muy guapo. Muy grande. Y luego joven y muy chino del pelo. Él trabajaba de obrero, en una fábrica. Nomás que su hermano tenía la pulquería. Aja. Y él le iba a ayudar los domingos. Entonces ya después este, por si acaso dice tu, me enseñó. Porque tiene relaciones y ya viene tantas. Que eran las mayores. Entonces lo vi estaba con el padre Tibú. Porque él, no se llevó cargo de mí en realidad. Me decía el Padre que le dejara a la niña, que él la criaba. Yo tenía veintitrés años ya. Entos este, le dije que no. Tomé como me mandaban muy seguido a la carne, al pescado y la Cava Don Mucho. Y después conseguí trabajo ahí. Ya después le dije al Padre que pas que ya

<sup>3</sup> Y entrada la década de los cincuenta, la ciudad de México comenzó a expandirse hacia el estado de México. Sería Tlalnepantla el primer municipio que comenzó a conurbarse. Durante esta década, el crecimiento industrial, principalmente, tuvo un considerable impacto sobre los municipios de Nezahualcóyul y Ecatepec. Que impulsó a formar una parte del conglomerado metropolitano. Los municipios de la zona este, como Chimalhuacán y Nezahualcóyul, cuyo crecimiento se debió básicamente al desplazamiento de grupos sociales de bajos ingresos y la creciente migración interna, no contaron con ningún tipo de industria hasta el año de 1970. Fernando González "Categorización entre la población económicamente activa captada en la encuesta y el censo de población" en Ildefonso Muñoz, Orlando de Oliveira y Claudio Stern *Migración y desigualdad en la ciudad de México* COLVUEK, México, 1991, p 49

me iba a salir de allí de su casa. Entonces me salí porque quería que le dejara a la niña y no se la quisiera dejar. Entos se disgustó mucho la muchacha que tenía y ya me quí con una amiga. Y me llevé a la niña.

Pero el marido de la muchacha se portaba muy mal. Muy mal contigo. Y ya después este, pasó ahí me quedaba. Y ya compré un colchón y me quedaba así en el suelo. Con la niña. Pero ya estaba trabajando allá Casa Nico. Y ya les traiba yo de allí. Porque, ya sabes que cuando uno está arrimado, se tiene que granjearte a la persona. Ya les traiba yo camitas, torúllas, bisteres y no falta que les trajera. Pero el esposo de ella era muy malo. No me hablaba y le decía a ella: "Dile a tu amiga que si cuando se va a ir". Y entonces pasó decía yo: "¿A dónde me voy? A dónde me voy con mi niña? ¡Ay bomba! Me ponia hasta a llorar. Solita. Y ya después, esto, le dije a mi patrín, Roberto Peláez, le dije: "Ando buscando casa". Mirá, mi mamá renta un cuartito que tiene alí, en el estacionamiento". Entonces ya fui y a ver si me lo rentaba Doña Celia. Y me dijo que sí. Cuando me salí de ahí de con mi amiga (Ramonita) Me seró el muchachito el colchón, en tiempo de aguas fuertes, pa' que se mojara. Tons ya la noche cuando yo llegué. Ya no tenía ni en que pensarme. Tons teníais como querer ahí una sábana en el piso y allí me acosté con la niña. Y se dormimos ya mi esposo Álvaro, en que me sentíon en noche fría. Me pagaban bien porquitos. Hasta eso que sacaba los cuencaidos pesos a la semana. Hacía voladuras en una máquina de palanca para el puesto alí, para rendir los cuencaidos. Pero ese cargarlo no tenía laz. Fijose yo mi alusión braba con un quinqué de petróleo. Y ya cogíahs desde temprano a trabajar y me dejaban salir hasta que corrían.<sup>4</sup>

En días como éste, la situación familiar es difícil, ya que las horas de trabajo exceden horas y recibe un salario bastante inferior al mínimo. No cuenta con seguros sociales y cumple jornadas dominicales. Asimismo existe cierta relación de enganchamiento para quienes en cualquier caso, la falta de respeto para con los coágulos laborales y sociales en general, pasa desapercibida.

Y crució la puerta, ya lugín los hijos -continúa- y luego viene otra vez el papá y ya los tres y Angélica. Y ya despán, ya se estuvo contigo allí. O sea, mientras trae los niños en realidad. Tonces yo quedé embarazada de Febrero, borra dos meses de embarazada cuajado y después supo que era casado. Iupis su mujer no lo vió y ni le enteró. Y yo le dije a su esposa: "No se apure. No se mortifique. Él se tiene que ir conmigo. Porque yo no lo quiero así. Porque yo no soy capaz de quitártelo su papá a sus hijos. Si que no jodas los cuencaidos". Y bueno, hasta a la cuadra la metí y al andamios en pliegos. Porque jué y me tiró la puerta de la casa, porque yo ya no lo quería ver. Y siempre iba y allí se quedaba alucina hasta que: "¡Bueno y abrepa!". De ese modo que ni él dormiría ni yo tampoco. Y ya después lo metí a la cárcel. Porque francamente él no me quería dejar y la señora vivía a cada rato. Tons lugos acá y hijos allá. Ide dñndole iba a mandarle tantos hijos! Y claro, ella jué la primera. O creo que cuajado yo lo conocí ya tenía tres de familia allí. Entos este, despán pasó le dije: "No pas más, mejor por la buena vamos. Cuajado quieras venir a ver a tus hijos, son tus hijos. Ven a verlos. Cuajado tu quieras. Pero yo dinero no necesitó; porque yo trabajo y yo a mis hijos, mijo, para darles lo que necesitan."

La situación material de Rosa constituye mejorando por la ayuda que le presta Roberto Peláez, propietario del restaurante típico<sup>5</sup> donde trabaja. Este tipo de apoyo mutuo se presenta con regularidad dentro de la economía informal, lo que explica en mucho el desarrollo de este entorno productivo desde entonces. Por esos años, el gobernador de Adolfo López Mateos se



Collage de fotos realizado por la propia señora Rosa Rodríguez Guzachá

esfuerza en combatir el analfabetismo, la desnutrición y la marginación gratuitamente distribuye alimento, útiles escolares y protección médica promoviendo a la vez la organización colectiva pro-gubernamental en las distintas comunidades, para el mejoramiento de las condiciones de vida a través de los subsidios del gobierno. Por otra parte intenta conservarse la "paz social" combatiendo, irrestrictivamente el desorden.<sup>5</sup> La conjunción de una serie de circunstancias favorables al momento, permite la obtención de propiedad, el desarrollo de un sinúmero de empresas y la elevación del estatus entre buena parte de las clases proletarias. Así, entran a formar parte de los estratos sociales que habitan en la medianía.

Yo me paraba a los cinco de la mañana a lavar —recuerda doña Rosa— Ya cuando yo me iba a trabajar, ya estaban mis tendederos, llenos de ropa. Ya salía yo de trabajar y me ponía a planchar (o a coser la ropa que le hacía a los niños). Me acostaba a la una de la mañana. Y otro día, parate otra vez temprano. A hacerles el desayuno a los niños. Y lavando: una carrera al lavadero y otra a la cocina (por cuadro iban a la escuela). Entonces ya crecieron; ya la niña se fue a la Primaria —no, primero Kinder—. Y ya pus abú, ya se me facilitaron las cosas. Porque ya les daban el desayuno y los libros en la escuela. Con veinte centavos ellos desayunaban muy bien. Así.

Entonces ya después, mi papá me ayudó mucho. ¡Machito me ayudó mi papá! Me pagaba poquito, pero pus, me daba la carne, me daba tortillas. A mis chamaquitas les compraba zapatos —en vales— porque había una señora que trabajaba. Y ya nomás no traían zapatos las niñas me dicían: "Mamá lle pido al señor Beltrán" "Pus trébole". Y ya iban: "Señor don Beltrán, no me da un vale para comprarme unos zapatos!" Y se los daba. Y hasta a mí me compraba. Y de modo que pus, yo nunca le reproché nada porque me pagaba poquito. Porque él lo que dice el dicho: "Quién te hace rico? El que te mantiene el pico" ¡No! Es verdad. Pus la comida es lo que cuesta. Y ya pus ahí, estuve trabajando veintiocho años. Entonces ya decía yo: "Bueno, pus voy a comprar un pedacito de terreno pa' hacerle una casa a mis hijos..."

Un día me dice mi compadre Luis ya me dijo: "Oye compadre, salió en el periódico, que en México Nuevo venden terrenos". Y como los dos queríamos comprar, le dije: "Pus vamos" Dijo "Sí. El (camión) Peralvillo es el que va a México Nuevo". Entonces vivímos. No había nada de casas. Todos los terrenos baldíos, y ya me dieron uno (treinta mil pesos). Pero tenía que ir a las juntas hasta Duncanville. Le pedí permiso al papá, que me dejara ir a las juntas pa' poder que me dieran el terreno. Iba en los turines. Monjas fueron como ocho días de junta. Y allí ya me llevaron, me mandaron pa' que fuera a escoger el los terrenos. Tonsí mi compadre ya no quiso el terreno. Tonsí jué como se lo pasé, la mitad a este señor. Que yo lo conocí por Don Macho y el otro día que se llamaba Abádon Cráz. Hacía el feo. Y luego ni siquiera me ayudó a pagar el terreno y todavía quería la mitad. Dijo: "No, le voy a dar su pedazo por buena gente; pero yo si quisiera, yo se lo quitaría todo. Porque usté no puso su verdadero nombre". Él firmó un papel. Y con el nombre de Macho. Pero dijó: "No, a la mejor Dios hasta me castiga. Mejor tanque ya le doy lo que pagó". Tonsí jué como le di ese pedazo; pero él quería la mitad.

Entonces ya, como pués, se juntando de lo que me pagaban de a poquito en poquito, se juntando dinero, pa' poder llegar a los carros. Nadie me ayudó. Porque yo nunca he tenido hombre de pie. Pero yo siempre he sido bien abusado. Entonces ya fui, y compré polines, cintas y láminas de cartón. Y ya un

<sup>4</sup> "Historia de Vida de Rosa Rodríguez Guerra" en: Anexo Documental....p p 3,4

<sup>5</sup> Véase Clemente Díaz d.: la Vega López Márquez y su gabinete, ediciones Agro-Edit Luz, Méjico, 1971

señor de La Colmena (en Villa Nicolás Romero) un muchacho que trabajaba allí en Casa Nico, que conocía que era albañil, me dijo: "Yo te voy a mandar un albañil". Y si, me lo mandó. Pero siempre he sido muy buena gente pa' pagarles. Que no me gusta quedarme con el trabajo de nadie. Entonces ya vine y me dejó las barditas como de un metro -de los dos cuartos-, por eso esta la casa toda chueca. Unas paredes pa' acá y otras pa' allá. Y luego me decía: "Ay señora, fíjese que mi esposa va a dar a luz y no tengo dinero. Yo le entregó los cuartos en ocho días, pero no me hace el favor de adelantarme el dinero"<sup>6</sup>. Fui y se lo di. Jamás vine. Entonces ya fui a verlo. Nunca vine. Entonces fui al municipio, a la policía que tienen ahí. Ya le mandaron un citatorio y ya se presentó. "Si no quiere ir a trabajar que no vaya, pero que me regrese mi dinero". Entonces dice: "Sí, sí voy. Yo no tengo dinero para regresárselo." Pero yo como trabajaba, yo no podía estar aquí, nomás el día que descansaba que era los jueves. Entonces vine y nadie había venido. Volví a ir y ya mandó un señor que no sabía. Dejó las bardas todas chuecas que ya después las tuve que tirar. Todavía quería el señor que le pagara. Pus ya, pa' no andar peleando con la gente, ya mejor le dije: "Te doy pa'l pasaje". Y todavía "No, que mis niños están sin comer". Y a mí que me interesa, también los míos estuvieron mucho tiempo". Yo ocupé a otro. Se llamaba Vicente de allá de Puerto de Vizca. Ése sí era albañil. Pero dijo: "Yo chueco ya no se lo puedo quitar". Y ya me incompletó arriba. Ya me techó. También el señor, me echo piso. Y como te digo, decía: "¡Me pagaron tanto! Tanto es para allá y tanto para comprar mi mandado". Cada ocho días. Pero cada ocho días no les daba de comer bien a mis hijas<sup>6</sup>.

Cuando se terminaron los cuartos, cuando Rosa se mudó con sus hijos a México Nuevo, sintió cierta seguridad, ya contaba con un patrimonio. Los conflictos con la esposa del patrón en el restaurante fueron incrementándose, además el trayecto de tarde y noche era costoso y cansado. Entonces decidió renunciar. A cambio de treinta años de trabajo, se le entrega la cantidad de quinientos mil pesos. Con ese dinero comienza a construir cuartos de vecindad aprovechando las dimensiones del terreno, y desde entonces, dicha actividad se transforma en su principal fuente de sostento. Así como las hijas van casándose, la familia se incrementa. Los yerbos viven con Rosa, colaboran para resguardar el hogar y tienen que cooperar para sostenerlo.

#### Ejercicio.

Las dificultades económicas que atraviesa la familia a mediados de los años ochenta llevan a Lencho -esposo de Luz- y a Fernando -hijo menor de Rosá-, para buscar fortuna en Estados Unidos. Fernando murió asesinado en Ciudad Juárez, su cadáver regresó envuelto en una bolsa frigorífica. Lencho permanece aún en Los Angeles, ha logrado hacerse de una pequeña fortuna. Los hijos de Rosá así como crecen, si han agarrado camino para el Otro Lado por voluntad o a la fuerza.

<sup>6</sup> "Historia de Vida de Rosa Rodríguez Guarralda" en Anexo Documental... pp 5-10

global	nacional	regional
<p>1935.</p> <p>Guerra Civil en España.</p> <p>Formación del Eje Berlín-Roma-Tokio, por la firma del "pacto tripartito" entre Alemania, Italia y Japón. Ataque y control sobre Europa central, los países Bálticos y Rusia.</p> <p>Firma del "pacto del Atlántico" y formación del frente Aliado entre Inglaterra y Francia. Imposición de gobiernos castristas en Sudamérica.</p> <p>Independencia de Egipto, lucha por la independencia de Pakistán, Indochina y Etiopía.</p>	<p>Sexenio cardenista. Reparto masivo de tierra y expropiación de industrias estratégicas. Desarrollo de un régimen social corporativo.</p> <p>intervención en la Guerra Civil española y declaración de neutralidad frente a los conflictos en el centro de Europa.</p>	<p>Entre 1935 y 1937 Enrique Fernández Martínez es gobernador de Guanajuato.</p> <p>Entre 1937 y 1938 Luis I Rodríguez ocupa la Primera magistratura del Estado.</p> <p>Mientras que Rafael Rangel es gobernador hasta septiembre de 1939. En 1937 se funda en la ciudad de León, la Unión Nacional Simarquista encabezada por Salvador Abascal.</p>

gobernador de Jalisco entre 1935 y 1939, ciñe el desarrollo de su gobierno al programa aprobado por la convención del Comité Estatal del Partido Nacional Revolucionario con fecha 1934. Se reparten alrededor de 500 mil hectáreas y se apoya el desarrollo de las luchas proletarias. El gobernador funda la Dirección de Estudios Superiores y rehabilita la Universidad de Guadalajara, expediendo su Ley Orgánica. Se construyeron caminos hacia Autlán, Zapotlanejo y Chapala. Inicio la dotación de agua potable al interior del estado y la construcción de vivienda popular en Guadalajara. En esta época José Clemente Orozco fue contratado para realizar trabajos murales en la Universidad, el Hospicio y el Palacio de Gobierno. En 1939 Silvano Barba González resultó electo como nuevo gobernador de Jalisco.

El General Gildardo Magaña -conocido zapatista- ocupó el gobierno de Michoacán desde 1936 y hasta su muerte, el 13 de diciembre de 1939. Sus ausencias pudieron cubrirse por Arnulfo Ávila y Contrado Magaña. Durante su administración se construyeron importantes obras de irrigación y la carretera México-Morelia-Guadalajara. En cierto sentido pudo lograrse la reunión de ciertos grupos otrora antagónicos. El 16 de septiembre de 1940 accedió al gobierno de la entidad el General Félix Treto Viveros.

## 1933: Manuel Rosales Nava: una historia sobre el cacicazgo en el área conurbada al norte del Distrito Federal.

Juan José Rosales Martínez rapta a Porfirio Nava Chávez y forma una familia con ella. En 1933, nace Leopoldo Guadalupe Manuel Rosales Nava, penúltimo de los hijos que procrearon en la ranchería Los Mazos, Jalisco. Los Rosales -oriundos de la localidad-, formaron por generaciones la gavilla de pistoleros al servicio del cacicazgo de Zapotlán el Grande. Sin embargo, el apoyo gubernamental a la lucha social durante el cardenismo,<sup>1</sup> permite a los pobladores locales recuperar sus tierras y derechos, despojando al latifundio y persiguiendo a sus partidarios.

*En aquellos años, —explica Manuel—, por la gente era muy asesina. A hoy se dice macho mexicano; pero eran muy asesinas las gentes. Por qué eran ellos unos asesinos? Porque trabajaban también a los órdenes de una cacique de Ciudad Guzmán, Jalisco. Y ése, era éste, la ley, era todo. Así es que si les decía: "Me matan a éste" ellos iban. Ellos traían buenas caballos, buenas pistolas, Mausers de caballería y todo. Tanto eran bastante asesinos ellos. Pero llegó una época, como en todas, que ya el pueblo no los aguantó. No, pues ya habían debido tantas muertes que lo más lógico es que los iban a matar a ellos. A uno de mis tíos lo mataron. A mí mi Donato. Al señor éste, al cacique, por los echaron pa' fuera y más tros huyeron. Luyeron que emigrar a Guadalajara. Salieron en la noche, a pie y mi hermano Roberto —para que cuando se censara no dijera lista—, le cortaron una rama de ébano y que ése era su caballo.*

*Cuando mi familia mis padres, emigraron de Ciudad Guzmán, Jalisco —continúa—, el primer recuerdo que yo tengo (porque todos tenemos un arranque en la vida) es que vivíamos en un pueblo que a hoy, ya no es ni pueblo, ya está pegado a Guadalajara. Se llamaba Zoquipan. Y en ese Zoquipan, ellos cuidaban una hacienda de ranchería, de un general: Del General Juan Canseco Abi. Yo me acuerdo que estaba sentado, viendo una quilita (igual que un pichón, pero con collar negro) ¡Qué hermoso! Me acuerdo que estaba sentado, viendo una quilita igual que un pichón, pero con collar negro) ¡Qué hermoso! Me acuerdo que estaba sentado, viendo una quilita igual que un pichón, pero con collar negro) ¡Qué hermoso!*

*Pero se puede decir que la niñez todos los sentimos muy banal, muy alegre, ilo máximo! (por qué razón?) Porque no tienes problemas; tú no sabes si hay pa' comer. Antes no se usaba ni la escuela. Una cosa que que decían: "Andale ya vete a la escuela". Y el papá le contestaba: "Que escuela ni que mierda, se va contigo a la siembra".<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> La reforma agraria dispuesta por la facción triunfante en la revolución, se manifestó primero en algunos y esporádicos actos expropiatorios a partir de 1920 (sobre todo durante la gubernatura de Basilio Vadillo). Pero a partir de 1934 y hasta 1940, fue febril e intensa: las haciendas se acabaron y con ellas la última base del poder de la oligarquía regional. Al término de la Cristiada, el gobierno reconoció la necesidad de integrar más el territorio en términos económicos y políticos. Por lo que la construcción de caminos y carreteras señaló una segunda fase de la penetración del Estado en zonas de autonomía previa. Luisa Gabayet, Obreros, somos diferenciación social y formación de la clase obrera en Jalisco, CIESAS Occidente-Colegio de Jalisco, Guadalajara, 1995.

<sup>2</sup> Manuel Rosales fue entrevistado el 8 de agosto de 1997 en su domicilio de la colonia México Nuevo, Atizapán de Zaragoza, Estado de México. Murió después, fallecería víctima de una apoplejía fulminante. De esta forma, el presente

En los albores de la década de los cuarenta, la situación familiar se transforma al ritmo del vertiginoso cambio que experimenta la sociedad regional. Con el dinero ahorrado, Porfirio Nava -madre de Manuel- compra un hotel en los alrededores de la estación ferroviaria de Guadalajara. Por su parte, la parentela establece negocios de comida. El auge en el reclutamiento para el Programa Bracero, permite crear un negocio familiar bastante próspero. Algunos esperan en la estación para conseguir personas que ocupen el hotel. La comida que se ofrece en el establecimiento se cocina en los restaurantes de las hermanas Rosales. Incluso algunos hombres de la familia tramitan tarjetas de trabajo o se ocupan en actividades diversas. Se trata de un negocio redondo. Sin embargo, los hijos crecen en la ausencia de los padres. La ciudad también incrementa su dimensión, pero en forma tan sorpresiva que sus transformaciones son objeto de temor constante entre sus pobladores.

En ese tiempo, yo me dormía -recuerda Manuel-, iba horal pos lo ignoro. Tenía yo como ocho años. Empezaba a oír un rumbido de aquellos relojes antiguos. Y veía ya la cara suavida, suavida, sumida en la oscuridad. Salía yo del hotel. Hay que atravesar una avenida muy grande. Entonces veía... pero en ese entonces cual luz mercurial... Yo veía a los carros que venían con su luz mercurial, así. Decía "No. Allí viene un carro". Cuando ya no había tránsito, me pasaba. Y me iba por el Mercado Corona hasta llegar al Teatro Degollado (a espaldas de la Catedral). Y allí despertaba. Abí en el atrio o en la rotonda esa. Pues ya cuando despertaba, ya despertaba llorando y como podía, me regresaba a la casa. Y pues en aquel entonces qué te iban a hacer preguntas. Mi madre me agarraba a cachetadas: "Tú usté loco muchacho". Después me curé del somambulismo. Porque antes, pos no había doctores, la ley eran los boticarios. Pero que hubiera un especialista, un psicólogo, no. A mí me aliviaron a putas cachetadas.

En ese entonces iba a la escuela -continúa-, tenía como nueve años. Iba uno en la mañana y luego tenía que regresar en la tarde. Entonces, pos como todo chamaco que no tenía vigilancia de los padres, ni nada. A veces iba en la mañana o en la tarde y había veces que duraba quince días, que no iba a la escuela. Era un vagabundo. Entonces era la maestra, ipsa clara! Como si tu eres maestra y tienes un elemento malo. Pos lo menos que haces, no lo vas a querer. Y lo vas a odiar y lo tienes ahí por relegado. Bueno, mi maestra tenía su novio. Y a mí me caía mal porque llegó el novio -se empezaban a usar las motos las Harley fueron las primeras que hubo- se llevaba a mi maestra en la moto. Y a mí eso me caía mal. No lo veía yo con buenos ojos. Fallece mi maestra. En aquellos años se acostumbraba que los entierros eran muy fastuosos. La carroza de madera, toda de cristal. Si era señora, pos hasta los caballos eran negros, la carroza negra. Pero mi maestra era señorita. Su carroza blanca, sus caballos blancos, hermosos. Nadie asistió al sepelio por miedo a la tuberculosis que era muy contagiosa. Ése día, como de malas me acababa de bañar y se decía que los bichos entraba más fácil. Pos nomás ibamos el novio y yo. Él iba a mano izquierda y yo a mano derecha. Él iba llorando y yo, pos me contagie. También llorando los dos.

Por eso nunca pasé de segundo año.Ya de ahí ya me que yo mi vida.Por ya sabras que en un trabajo,que en otra.Y bueno,en Cuadala jara había mucho trabajo,mucho trabajo.El clima no era tan horrible como a hoy Era muy parecido o mejor que en Cuernavaca (Cuál es el razonamiento? Que no veas una calle pavimentada Y lo que te hace subir el calor y todo,los pavimentos petrolizados la calle era de piedra.Y sí no,pura arena.Había trabajos de carpintería,de mecánica.Estabamos chicos y los maestros me llevaba a una carpintería y decía "tú necesitas un aprendiz" "Sí,disgusta el".Entonces ya me ponía a trabajar y se oye mal pero es la verdad:me acuerdo que mi mamá me llevó a una sombrerería,la Sombrerería.Llegó mi mamá y le dije "Perdóname tío necesito un aprendiz" Le dije "Si,como no".Y le dije mi mamá "já se lo dejo con bledo y nalgas" así que me pusieron pegar,picos.Entonces ya estuve trabajando allí en la sombrerería esa.Y empecé a ver lo que era ser útil,llevar un dinero a la casita me formaron por otro concepto

En ese entonces vivía una esquina por donde entra el templo de Mexicaltzingo que lo llaman los nueve esquinas.Este,ahí yo vivía que me atropellaba un carro.Que me atropellaba,yo me quedé herido,bañado en sangre.Yo veía la Cruz Roja la gente y todo.Una,dos,tres veces,eso hice soñando.Y ya despertaba yo de mi sueño sin ningún dolor ni nada."Estoy soñando".A las diez veces o más,me pase al accidente de éste.Porque yo ciñebas una de mis hermanas,Jesús Se me sale de los manos,se desmayó y yo,yo,pasarcita del carro,me meto yo y a mí me hicieron herido,accidentado,bice yo por levantarme.Volví a casa,todo sangrado del cuello.Dijo yo "No,ya estoy soñando.Que me importa.La hago así...estoy soñando" Hací soñando.Esa mal Fue en esta pierna,basta la fecha tengo una placa de plástico.Porque era lo más importante que había antes.Para poder caminar bien,fueron tres años y yo tenía el quinientos de quedar súper bien,bien,yo me fui formando un carácter muy buenas,suerte variable.Porque lo que yo era yo era lo que soy diferente "obligada".Porque aquello es molestia cosa que si uno es un ser tan intelectual,que olvidas y que tiene memoria igual Puedes traer cosas y que no te molestan.Puedes ser amigas e amigas y todo y ver esas cosas,tuve un problema con un hermano mayor.Dijo:"Mamá me voy a la estación del ferrocarril Por el hotel,comprá los de gencios".Dijo."Oiga,Mi papá se fue a Cuadala jara" Y yo dije "que va mamá" Iba a la estación.Hoy en el tren" Fue la prima del San Pedro que pasó a dar él tren."Usted que llegó el tren,Mi mamá San Blas.Sigales.Y ahí tienes que aguantar un camión -Aca- o tu puedes ir al otro lado" Mi mamá cup el coraje y el sentimiento.Claro que ya habían tenido muchas vivencias en Cuadala jara.Tenía un hermano que era muy famoso dibujo ilustración. Con Cuadala jara en Lugo y Alvarado en su pueblo que se llamó,El,bebillón con su mamá.Y si tu querías,los trajeron mucha gente

Entonces yo fui a San Blas,Sigales.Yo venía dormida y me dije "Quería dormir aquí Hasta que llega el tren". "No,yo voy más pa' dentro". "No,de aquí nos separaremos". "Hacía".Pero dice un señor "que andas haciendo malos tratos,bobos" Dijo: "Si,como no".Yo me puse a llorar.Ya llegaron,vió un coche y le dijo a su señora: "Vamos a mis señores,¡nos llevan coches,más comodones! A tal hora viene el camión,los brazaos que llegan de Estudios Urdiales,el tren con la gente y los precios van éstos". Yo tenía muchas nociiones de eso porque todo mi familia se había dedicado a la vendimia.Mi señora Cecilia tenía un restaurante tan grande enfrente de la estación del ferrocarril,que vendía lo que no te imaginas. Mi señora maneaba millones y millones.Pero la dejaron en la pobrezza.Los del templo de San Francisco,los de Alvarado.Los daba todo gratis y eran unas comidas de comida.Pero te digo.Me fui a andar a San Blas,Sigales. Empecé a vender,tacos de grasa,bobos,mucha caquiza (era la carne más caro),y entre los vendedores de Don Tomás,estaban los bobillos de Iquique que también vendía.<sup>3</sup>

Ciertamente, la creación de un circuito económico al servicio del tránsito bracero, no sólo beneficia el desarrollo urbano de ciudades como Guadalajara, sino incluso, sirve para impulsar la colonización y el desarrollo de la planta productiva instalada en las áreas semidesérticas del norte. El desarrollo del Programa funciona para liberar buena parte de la mano de obra en el centro-occidente y ello disminuye la agitación agraria en la zona. Por otra parte el cambio de residencia implica transformaciones importantes en la costumbre. De esta forma, la experiencia de la emigración masiva a los Estados Unidos entre 1942 y 1964, se resiente como un catáclismo cultural en el corazón del México Viejo.<sup>4</sup>

*Casi toda la gente que reclutaban los gringos -insiste Manuel-, era de Jalisco, de Michoacán, todo eso. Porque en ese entonces -se dice que no, pero es la verdad- nomás aventaron la primera bomba atómica y la tierra se movieron de su órbita. Entonces las lluvias, todo lo que era natural, lo que muchos muchachos ya estudiados consideran que es Dios. La naturaleza. ¡no! Que nos dí todo... la tierra se movieron de su órbita. Y estampida de braceros. Porque en las milpas no se daba ni una cosa y todos a Estados Unidos, todos a Estados Unidos. Y muchos, todas las mujeres las dejaron en sus pueblos, en los ingenios. Las pobrecitas mujeres, porque sus necesidades y todo. Antes se estilaba que la mujer, hasta que dejara de ser fértil, tenía que tener doce hijos. Y con la mujer la enviciaban sexualmente, el hombre. Esa es la verdad. Ellos se iban de braceros y que querían que hicieran ellos. Buscarse uno, dos sanchos. Y a aquellos mandaban dinero: "Ten. Pa' que compres tantas yuntas de bueyes, tantas carretas..."*

*Entonces en San Blas, Sinaloa, pues el negocio chueco de don Tomás, era que vendía botellas de tequila. Llegaban los braceros y él que le enseñaba una botella -pues venían de Estados Unidos-, decía: "¡Ay, tequila de mi tierra!" Y empezaban a llorar. Allí terminaba el negocio de huevo, anís, todo. Y mi tequila se vendía todo. Nombre, billete, tres billete. Y me dice don Tomás: "Oye, pos el negocio está muy bueno, pero ya me enfade de andarme subiendo al tren iqué hacen os?" "No, pos usté dirá don Tomás". "Vámonos a los Mochis (que está enseguida). Allá hay mucho trabajo -dice-, nombre, allá ibasta los perros se mantienen!" "Vámonos don Tomás". "Y allá de que vamos a trabajar?" "Mira, yo entiendo mucho de albañilería, vámonos". "Mujer, luego manando por ti. Dile que tenga trabajo y ya" Nos fuimos a los Mochis. Primer trabajo que nos dieron, de una pieza como ésta -vamos a hablar-, sacar cal. Pero la cal no era como la que hay hoy. Era cal viva. Que tú, a un terroncito de cal le echabas agua y berrié. Con cubetas y todo así nos tienes, sacando cal. Y con mi pañuelo, me lloraban los ojos. Y "No se me raje, muchachito; no se me raje" No me rajé. Bueno, me dice: "Así te quería ver Isabes que! Yo ya tengo cierta edad y no creo que me vaya de aquí. Te vas a ir con mi compadre -le decían el Pomo, por chaparrito- él es jefe de turno en la fábrica, en la empacadora de productos La Corona en Los Mochis y ahí te vas a ir a trabajar tú con él, como premio". "Si don Tomás".<sup>4</sup>*

El gobierno porfirista se esforzó por impulsar la productividad agrícola en el valle costero de Los Mochis. Se reclutaron colonos norteamericanos para poblar la localidad y se apoyó su arraigo, mediante la construcción de una serie de canales de riego. Ciertamente, los dividendos que reportaba la exportación de hortaliza y azúcar hacia los Estados Unidos, posibilitaron la

prosperidad regional. Aunque ella descansó básicamente en la explotación laboral del jornalero. Lógicamente el estallido de la revolución del diez en la localidad, operó en contra del latifundismo, aunque la repartición de tierra no sucedería sino hasta mediados de los Treinta.<sup>5</sup>

Entonces, la United Sugar Company de Johnston, que tenía fama de ser una de las empresas mejor organizadas del mundo, fue desmembrada y repartidas las tierras entre los campesinos, constituyéndose la Sociedad de Interés Colectivo Agrícola Ejidal (SICAЕ); "Emancipación Proletaria", que nombró como presidente a Carlos Ramón García Cecena. Esta sociedad empezó por adquirir crédito del Banco Ejidal y maquinaria. Ya no había necesidad de organizar paros para demandar aumentos en los salarios, ni bajar "gringos" en el canal de las aguas negras para doblegar su soberbia. Los campesinos formularon su programa agrícola y los antiguos peones demostraron su capacidad en la organización y el trabajo como los de la empresa agrícola y así que muchos esperaban el desastre... Mochis llegó a ocupar el primer lugar en producción entre los ingenios que operaban en esa época.<sup>6</sup>

Mucha gente se trasladó hacia Los Mochis con la seguridad de encontrar un sostenimiento digno. Y es que la prosperidad no sólo venía del ingenio sino también derivaba de la exportación de hortalizas y frutiscos.

Dónde primera se inventaron los canales, fue en Los Mochis -había Manuel-, había canal uno, canal dos, canal tres, hasta cinco canales. Canales de agua. Porque no había agua entubada. Era un pueblo limpio y hermoso. Había pocafluencia de gente de los estados. La mayoría de las veces, andaban con microfonos, invitando a la gente a trabajar. Porque se les perdían las cosechas. Y claro, como había tan poca población, ni quien ensuciara un canal ni eso. Porque la gente era muy educada. Nada de que vamos a tirar basura. Allí era otra cosa: un país ya muy hecho a los Estados Unidos. Porque ya les sillas de montar, ya no eran como las de Jalisco, con unas cabeceras chamas. Ya veías los cowboys ahí pasar. ¡Sáhelo lo que si existía! Poco clero. En Los Mochis, jamás había una sola iglesia, un templo. Y el que entraba ahí se reía de él. Le decían: "Ignorante!" Todo, groserías. Yo entraba en confianza rápido con las personas, me llevaba bien con la gente. Me decían: "Vé Díllos que me traigan una cereta de leña". Y si me ocurría bajarme junto al templo: "espéreme, voy a rezar tantito!" ¡Uh! Me dijeron de groserías. O sea que el catolicismo estaba prácticamente borado de Los Mochis. Me dieron una refrescada que jamás me volvería a meter a la iglesia. En cambio en Jalisco, si va pasando el mendigo cara y besa y besa la mano.

Tampoco existían los Marcos en ese entonces. Aunque ya se oía que debido a que los Estados Unidos, para que se fueran a golpear y todo, los había doctoros especiales. Que llevaban frascos y ahí llevaban la droga. Hacían sus enjuagues y a la hora de entrar al combate -porque yo veía en los periódicos-, los inyectaban. No la mariquita; te inyectaban primera la religión. Porque siempre iban arriba "aguas negras" en los combates. Y dentro, había este dicho que decían: "Los negros para lo único que sirven, es pal deporte y pa' la guerra" (tu sabes, los ponían dósis y dósis de droga y se sentían no sé, campeones). Y la mayoría de los héroes en aquel entonces, eran negros. No era gente blanca.

<sup>5</sup> Vease sobre la Sinaloa Agricultura y desarrollo, CAADES, Culiacán, 1987

<sup>6</sup> José Luis Cecena, Fausto Burgueño y Silvia Millán Sinaloa. Crecimiento agrícola y desperdicio, UNAM-IEC, México, 1973, p 61-62

Entonces ya trabajaba en la empacadora de Los Mochis y ya fue cuando empecé en una empresa seria y bien establecida. Vamos a hablar de unos catorce años. Allí llegaba marisco, camaron, fresa. No, una cosa en grande. Allí había hasta de muchachas. Señoras limpiando el camaron, el pescado, todo. Yo allí era el que les animaba los aguamaniles de pelote (unas vasijas). Y no. Era cuando una señora me rentaba una hamaca pa dormir (porque también son partes calurosas). Y por doce pesos me daba de comer todo el mes: almuerzo comida y cena. Y cuando no había trabajo -que se terminaba en la empacadora-, me iba en lo que era el ingenio más grande de la República mexicana: el de Los Mochis. Cerros y cerros de bagazo, del que se molía y allí lo aventaban. Entonces había que estarlo, continuamente quitando. Ponerlo en unas bandas especiales que iban hasta la caldera. Fijate que desperdicio: Con eso alimentábamos a las calderas. Y que se acababa allí el trabajo! Me iba a los campos del Valle Verde. Y me veías cortando jitomate, ejotes, fresa, de lo que había. Nunca me faltaba el trabajo. Me acuerdo que en esas épocas, el zapato más caro que había en toda la república era el Domit. Para mí, unos Domit, veinte pesos. En abanicos. A mi madre, por le mandaba un giro teleigráfico. Entonces, ya viví tres años y medio feliz; aprendí lo que es ser útil, ganar un sueldo, a todo. Novias no tenía. Luego hasta los mismos papás me decían: "Ya no te vayas; te voy a casar con mí". Porque me veían que yo era sano, en todos aspectos, limpio.

Mágicale! Empezaron a ir las luchas libres allá a Los Mochis. Eso yo lo conocí de chico. Ya sabes yo que eres puro circo, maroma y teatroitura triquisuela! Lo que es el fútbol abora. Y hay tipos que al calor de dos tres caguamas: "No pás que mi equipo..." Y son puras mentiras. Imagino que allí también anda el beisbol y eso igual. Pero fui a una función de lucha libre y recordé mis tiempos. La segunda vez voy, y claro, pero yo ganaaba mi buen dinero y siempre iba al Ring Side. Y luego que traen por allí a un desgraciado enmascarado. Lo tratan piar que trapeador. Ibas, ibas, ibas! Y caía fuera del ring y con las manos le hacías: ¡Ven! No, que voy a ir, si están bien entrenados.

Un luchador -hablo de un profesional-, es como un gato. A un gato avienta y siempre cae parada. ¿Qué es lo que tiene? Un superentrenamiento. Eso es lo duro en un luchador: saber caer bien. En una de esas, yo creo que lo diría al otro: "avientame y basta afuera, porque éste no me entiende". De un tape caía justo a mí y me hace a un lado y dice: "Tora tu porque no vienes!" Y cuando él me habla, con la voz lo reconoci. "Tú eres Roberto, verdad?" "Sí. Pero callate porque aquí soy un ídolo enmascarado". Pero así, en rápido. "Allí nos vemos en los vestidores". No, pos mi hermano que me había regañado, me pidió una disculpa. Nos jaleó enseñándole vivida y se fue mi hermano. Fue cuando ya empezaron a llegar las desgracias<sup>7</sup>.

Cuando Manuel recibió la noticia de que sus padres se separaban, tendría unos dieciocho años. Su madre le informaba en un telegrama de esa posibilidad y esperaba su permiso para tomar la decisión definitiva. Como Manuel no planeaba regresar a Jalisco, poco le importó y dio su aprobación. Poco después, Sofía y su nuevo esposo decidieron trasladarse con Manuel hasta Los Mochis. Ello trae consigo la "desgracia".

Para esperar el arribo y asegurar la estancia de su madre y su pediatra, Manuel tuvo que invertir sus ahorros en la compra de una casa. La mujer que le rentaba una hamaca y le daba de comer

<sup>7</sup> "Historia de Vida de Leopoldo Guadalupe Manuel Rosales Nava" en, Anexo Documental..., p 5-8.

-doña Chonita- también atendía una panadería en la que eventualmente, Manuel le ayudaba. En ese momento planeaba trasladarse con su hijo hasta Brownsville, Texas y cuando Manuel le pidió que le rentara la casa, ella se ofreció para vendérsela.

Y le dije: "Sabe que doña Chonita, yo quiero que me haga el favor de rentarme oara necesito pa- que viva mi amiga". "Dios te mandó en mi ayuda! Te la vendo. Es que mire: Yo me voy a Brownsville, mi hijo está muy bien. Él ya tiene residencia y va a venir por mí. Yo pensaba dejar la casa sola". "Cuánto quiere por las casas?" "Cuánto me podrás dar?" "Nos no sé. Ya ve que yo trabajo para mantenerte". "Tienes veinte pesos?" "No" -le dije-, "veinte pesos no vale esta casa". Dijo: "te voy a dejar el amasijo de pan y de ahí se puede mantener tu mamá". Y luego por allá se da mucho el queso achil. Y abajo iban mananotes blancos! Que de lo que caía del queso achil, de ahí se mantenía el mendigo menrro. "Yo quiero darte una cosa razonable lle parecen bien ochenta pesos!" Que era lo que yo tenía guardado "No Manuelito ita con que te vas a quedar!" Y no quería los ochenta pesos (por una casa serían cuestocientos, cuestocientos cincuenta pesos).

Por yá mi madre se hizo de una pequeña industria. Mi padastro llegó, por lógico, sin trabajo ni nada. A mí me conocían unos policías la única comandancia de Los Mochis. Y lo llevé. Si. Porque él -según me platicó- en Guadalajara le hacía a la cacería; pertenecía a un club de tiro cross. Luego luego le dieron clínica de tecolote. Pero claro, lógico, por ya entre el matrimonio, tenían sus desavenencias. Y luego mi madre dejó hijas ya grandes en Guadalajara; al cuidado de aquél famoso hotel. Entonces una de mis hermanas mandó una carta que a otra hermana, la mayor, que la había apuñalado y estaba agonizando. Bueno, tu sabes, la madre. Nos a vender el pueyo -eso sucedió como al año y medio- a vender todo. Y si viene mi madre pa' Guadalajara. Mi padastro igual. Yo me quedé en Los Mochis. Pero si yo hubiera sido un muchacho que tuviera más relación con las muchachas; que conviviera con ellas. Entonces yo hubiera seguido con otra mentalidad. Por el amor de madre me jaló y tuve que regresar a Guadalajara.

Abí empecé a sentir hambre; poco trabajo, poco trabajo. Yo le decía a mi madre: "No mamá, ya me voy a Los Mochis; ya aquí no vivo a gusto". "No. Mira hijo, que yo voy a estar con la preocupación..." Y siempre. "Ya me dijó el doctor que estoy enferma del corazón" Y ya me esclavizaba.<sup>8</sup>

En el norte de Sinaloa, Manuel probó su capacidad para hacerse de alguna fortuna. Las oportunidades abundaban y generalmente, se valoraba al individuo por su esfuerzo laboral y no tanto por el conocimiento de un oficio o el reconocimiento de su estudio. Durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines, la vida en Guadalajara aparece opuesta con respecto de aquella realidad una persona sin "preparación" podía aspirar a ser obrero o peón de albañilería, pero difícilmente sería capaz de asegurar necesidades distintas a las alimenticias y mucho menos, ascendería en la escala social mediante la pura dedicación a su trabajo. Si quería trabajar, tenía que andar buscando trabajo de andar haciendo ranjas o hoyos -recuerda-, lo más bajo. Me temía que rechazar. Bueno; y hasta cuidando un cabaret...<sup>9</sup>

<sup>8</sup> ibid. pp 9-10

<sup>9</sup> ibd. pp 10

Probablemente, el hecho de que muchas mujeres se quedaran solas –y quizá desamparadas–, junto con la agraviosidad de las circunstancias económicas, determinó el florecimiento y la expansión de la servidumbre y la prostitución, entre la población femenina del Occidente. Si bien es cierto que durante la primera mitad de los años cincuenta la obtención de un empleo dentro de sus confines parecía difícil desde el punto de vista masculino, también lo es, que desde el punto de vista de las mujeres pobres (sin educación ni oficio), la situación tendía a agudizarse:

*En Guadalajara hasta ahora florece mucho la prostitución –apunta a propósito Manuel– Y ahí en el Paseo de los Artistas (el cabaret), trabajaban muchachas, meseras y yo era el encargado. Yo tenía orden de que las que se sentían muy toreadas, no las dejara salir. Porque las mataban o se las llevaban al “bote”. Tres ahí se quedaban a dormir allá. Y yo como encargado me iba a mi casa con mi madre y al otro día en la mañana iba ahí la cantina y todo. Pero “túdate a hacer limpia” “No, pos que estoy bien cruda”, que esto, que el otro. “A hacer limpia, que por eso las dejé dormir” “Pos danos una cubita” “No, pos si ganaron ayer, tu devuelviste a uno, tú al otro”. Yo veía ésto! Pos ya se ponían a hacer talacha ideaban aquello limpio en horas y medianas! Y ya quedaba yo bien con el patrón. Yo siempre le dije don Meño, un señor barbudo él, comandante, tenía otros billares. Siempre usaba un cinto –que le llamaban cuero de viborón– y le hacía así para ladrone y paños suavetades de plata.*

*Antes mandarte a hacer un pantalón –con tela y todo–, te salía en siete cincuenta. De casimiro o mezclilla. Y se usaban mucho los pliegues. Mi gusto era mandarme a hacer mis pantalones o mis chamarras a mí medida. Entonces estuve ahí y ya no me gustó. Y le avisé a don Meño, le dije: “Don Meño, ya me voy a ir a otro trabajo”. “¿Y donde te vas a trabajar?” “A San Juan de Dios, voy a hacer guarrachas”. A ratos iba y aprendía a encollar guarrachas. “Que bueno. Quedate con la chamba, si te falta, vienes y ya ni preguntas; vienes y sigues aquí”. Que me iba a faltar entonces a trabajar con los Quirarte. Eran los amos de los guarrachas ahí. Y estuve trabajando muy a gusto. Pero claro. Yo ya había corrido, se puede decir, medio mundo. Yo ignoraba aquél. Yo dije: “Tiene que haber algo mejor que eso igual que nomás Guadalajara”<sup>10</sup>*

Juan José Rosales Martínez –el padre de Manuel–, había trasladado su residencia a la Ciudad de México. Manuel viajó al Distrito Federal en busca de mejores oportunidades y entonces fue que decidió buscarnos. El padre lo recomendó para trabajar como mensajero en los Aceites La Rosa, donde laboraba, empleo que no logró llenar las expectativas de Manuel porque el sueldo resultaba insuficiente e inigualitativamente, trabajaba lavando el excusado o entregando correspondencia. Entonces abandonó la capital y se dirigió hacia San José de Iturbide, Guanajuato, donde tampoco encontraría acomodo. De nueva cuenta regresó para el Distrito

*Me vengo a vivir ahí del Politécnico. El viejo, El Casco. Ya habían vivido políticos, arquitectos. Hicieron salas y salas y allí vivían estudiantes que llegaban de toda la República. Isabes*



Manuel Rusales Nava con su esposa

cuando se terminaron de caer todas esas aulas? Cuando aquél famoso temblor que cayó el Ángel de oro, en el 57. Todo se cayó; así estaba de bien construido. Y conozco a mi esposa. La vi: "que bonita muchacha!" Y ella con sus aires de provinciana (no) Me aprietó. Hoy oigo que "amor libre" y que eso. Pos qué era antes, idéntico. Primero te traías a la muchacha vivida con ella. Te entendías. Te casabas. ¡No te entendías! Cada quien por su lado. Y empezamos a vivir yo y mi señora. Y pues mi señora ya embarazada y todo. Pos luego la suegra jode y jode. Vivíamos en una vecindad en la calle de Cusantina (en la colonia Atlampa). Y los demás vecinos: "No. Aquí no puede entrar el cura a confesar nada, porque hay uno que vive en amasato". O sea yo (que) les iba a hacer! Hasta que le dije a mi señora: "Bueno vieja, siquieres que nos casemos?" "Pos si Manuel, ya que ya no esté jodiendo mi jefa". Fuimos a una iglesia, que tenías que aprender el rezo y no se que tantas cosas. Y ya mi señora estaba embarazada. Pero yo creí que al cura, vivíales ese, le gustó mi esposa y me puso de trabas mil, que "ese muchacho te va a dejar a las ocho o quince días, que se le ve la cara de mala gente..." Solamente ella y yo sabíamos quienes éramos (no) porque éramos muy cortados con la gente. Nos fuimos ahí por donde está el Salón de baile Los Ángeles (en la colonia Guettier); ahí vay y te prestan el anillo, confío, todo. No te piden rezos, no piden nada. Rápido te dan la bendición y ya sales casado. Y ahí fuimos. Para esto, ya había sido ya al Comité que está ahí en Mar Mediterráneo (Tecuba). Y llegamos con el famoso papelito y se lo enseñé a mi suegra. "Mire, pa' que ya no este chingando" Había seis o cinco vecinos allí en la vecindad y ella se encargó de trasmítiles, boleando todo. "Mija ya está casada..". En ese entonces empezaba a oírse una canción que cantaba Miguelito Veldés -así como de samba-, "que la televisión pronto llegará y que tu me dirás..". ¡Preciosa!

Entonces nos cambiábamos a la colonia Reynosa, Tlalnepantla (en Acapotzalco) y así fuimos creciendo. Yo seguía trabajando en los aceritos La Rosa pero ya no me pareció. Y me recomienda un compadre, para entrar aquí en CONASUPO, en Hahnepantle: "Vamos. Pero es duro el trabajo (de) Maniobrista cargando costales en Sidos Miguel Alemán". "Si. No me importa". Los primeros días pos mi bombie me dolía. Ya llegaba malido. Llegaba y mi señora me sobaba y todo bien. Hasta que me dijo: "Pos déjame ese trabajo. Mira, yo te voy a llevar con unos familiares míos que viven por ahí por San Marcos". Porque ya ves que ahí en Azcapotzalco hay muchos gueros. Y sí, me llevó con sus familiares y eran líderes de DEMEX, pero no me gustó: "No -le dije- ya ves que hay que empezar con costales y que hay que soltar dinero y ya ves que no tenemos". Porque lo más que ahorrábamos en ese tiempo eran cien pesos. Y era un digeril. "No -le dije- sé que un amigo mío me va a recomendar a la MINSA, ahí enseguida está". Así que. Fue cuando entré a trabajar a Maiz Industrializado y ahí duré trabajando la fríolera de treintitantos años.<sup>11</sup>

Con el deseo de mejorar la alimentación popular —explica Moisés González Navarro— se creó en 1937, el Comité para regular el mercado del trigo, que en 1938 se convirtió en el Comité Regulador del Mercado de Subsistencias Populares y el 18 de junio de 1941 en la Nacional Distribuidora y Reguladora...su objeto era operar marginalmente en la venta de artículos de primera necesidad para evitar su encarecimiento...La Compañía Exportadora e Importadora sustituyó a la Nacional Distribuidora en agosto de 1949.<sup>12</sup>

Su principal función era la creación de un organismo regulador para el mercado nacional de las materias primas, tuvo como objetivo principal el remedio del hambre entre la población de los medios urbanos por ello se establecieron precios mínimos para la compra-venta de cosechas. No

<sup>11</sup> Id., pp 11,12

obstante, a partir de la Segunda Guerra —y con motivo de la exportación de dichos productos hacia los frente aliados— la empresa dió en convertirse en una especie de acaparador que obligaba al productor rural a vender sus cosechas en costos que no aseguraban siquiera los gastos del cultivo; mientras que permitía la venta de productos básicos a precios liberados, en las ciudades e inflaba el costo en las exportaciones. El hecho de que dicha entidad se instalara en los alrededores de la estación ferroviaria de Pantaco en Tlalnepantla —durante el sexenio de Miguel Alemán—, no parecía casual, puesto que los trenes descargaban ahí buena parte de las materias primas producidas en el centro-occidente de México.

En 1959, Manuel Rosales obtiene trabajo como cargador en MINSA, dentro de esta parestatal<sup>12</sup> la dirección de la empresa se encuentra en manos de uno de los políticos revolucionarios más experimentados en ingeniería agrícola Juan de Dios Bojórquez Díaz de León:

Claro que él era un hombre encumbrado —apunta a propósitos Manuel—, grande. A él no había Consejo de Administración ni nadie que lo supervisara nada. Su seu retiro particular fue don Adolfo López Mateos ya que altura crees que estaba el ingeniero Bojórquez. Él tenía una mentalidad muy grande. Hablaba de la última botella de los Diputados Constituyentes de Chapamán. Que estaba en un lugar guardada. Y cuando murieron el último diputado constituyente se la tenía que tomar. Él era ingeniero de Chapamán Compañía de don Fidel Velázquez. Él fue el que lo encumbró al puesto que tenía. Porque el ingeniero fue el primer Secretario del Trabajo que hubo aquí. El ingeniero Bojórquez estaba muy acostumbrado a tener puestos altos.

El ingeniero tenía un hábito, costumbre o como se llame: primero lo llevaban a darle toda la vuelta a la "planta" (sic) Toda pero norma así por fuera; él la veía por el visor del carro. Se regresaba ahí por la guardería (porque había puesto una guardería en la oficina) y se tenía que ir el carro. Porque el santo señor se bajaba y ahí se tenía que arripiar. Junto a un pino. Y estuvieran así de visitas esperando a él le valía: "No, son mi necesidades!"

Entonces se vivía una especie de campañera de cuatismo. Por el barrio que nos daba el ingeniero Bojórquez. Porque su gusto era hacerlos barbacoas, caminitas; llevábamos a nuestras esposas, a nuestros hijos, todo el mundo. Y él se quedaba convivir. Porque llevaba a su esposa, llevaba a sus nietos, a sus hijas, a todos éramos él. Entonces era una cosa muy bonita, no soy famoso. Porque problemas familiares, también te los recibía. Te ayudaba en ese sentido. Hubo uno que era bien bonachón —es un ejemplo—, le decíamos La Uraca. Y le dio por morirse al Rux y seguido perdió. El ingeniero le regaló los quinientos, la bata y todo. "Tú nunca vas a llegar a ser un boxeador profesional pero en tú. Así es todo el equipo. Pero no te voy a cobrar nada, con una comisión que dejas la tunasde". El esposo se empieza a portar mal en la casa iban y te ponían en mal con el gerente. Yo siempre era del sindicato y eso. Y se me ocurría andar con una señora unos días y llega a oídos de mi esposa y se queja con el ingeniero Juan de Dios y me manda llamar: "Habrá Mariano Jiménez (el que hiciste el libro) este enojado el ingeniero". "Yo nada. Ni lo he ido a ver, tengo quince días..." "No, éste muy enojado —me dijo uno que lo decíamos el Pejónito, secretario de trabajo—. Ya llegó". "Sí, ya viene. Me mandó usted llamar". "¿Con qué tienes una muchacha aquí?" "Si

<sup>12</sup> Morán González Navarro, La población en México (COLMEX, México, 1985), p. 232, 325, 326.



111. Detrás del frente de la colonia de MINSA durante un desfile del 1º de mayo

"señor" (tu no le podías mentir al ingeniero, él te tenía que hablar con la verdad en la mano) "¿Qué tiempo tienes con ella?" "Santo tiempo." "Tú enfermo o qué?" "No, nada señor." "La vas a dejar si o no?" "Sí señor." "Te parecen tres días de plazo pa que lo dejes?" "Sí señor. Esto bien. Lo que usted diga" "Bueno, que no se hable más, vete a trabajar" A ese grado... Me dio una orden y ya le dije: "Fíjate Elena que me mandó a hablar el ingeniero y ya no quiere que siga contigo" "Viejo jijo de quinessabeque ique caso le haces a ese mendigo! Mira en una fábrica en Jacubaya abrí entras a trabajar en ocho días". "Pero si pero yo tengo que obedeciente, si que quede" Y se acabó todo. Llegué con mi esposa y a hacer el comentario: "Ya no me estás molestando. Ya dejé a la vieja ésa. Ya se que fuiste a rajarte con el ingeniero". "Si iy que querés? Si lo hice iy quel porque aquí traigo a un hijo tuyo..." Lo primero en lo que lo agarran a uno: "Ay ni useré ié como no hicimos caro! Se hubiera llevado a curar, a que te operaren" Nació el Juan. Y fui de nuevo a la gerencia: "Iqué pasó, cómo te ha ido?" "Bien señor" "Te han pagado tu tiempo extra?" "Todo en regla señor, todo va muy bien" "iy quel iquieres que te preste dineros?" "No señor, nació miyo" "Hombre, me da mucha gusto iqué fue! Ihabrás visto vayas a joder que yo sea tu compadre! No soy católico" "No señor, no más vengo a decirle que se va a llamar Juan de Dios" "Ah caray, eso sí me da gusto! Me trae una sorpresa". Fue con lo que le pude pagar al ingeniero (un que otra cosa le pagaba)

Por eso te digo que había muy buena voluntad entre obreros y empleados. Prácticamente, quién se distinguía por su capacidad, el que era ingeniero (no al que era obrero; no había discusiones; no había nada). Por el trato que nos daba el ingeniero Bojórquez. Porque por ejemplo, el ingeniero él, su mano derecha, el Tolo —que así le decíamos de cariño, no por ofensa— nos decía: "Haber que la comisión esa de cláusulas y siguientes, que va ser la revisión del Contrato Colectivo, mañana quiere el ingeniero que estén a tal hora". Un pizarronazo: "Tal departamento, tantos puestos, ganan tanto". Y el ingeniero le decía: "Haber Tolo, aumentale tanto abultantes pesos". "Si señor". "Ié como se ve ese aumento ahí?" "No, se ve muy poquito!" "Ya, ya sé, que la responsabilidad... aumentale dos pesos más. Ya no se aumente más". Y así ya quedaba. Pero así de camaradas, de amigos. Que todos conformes y quedaba lo del Contrato Colectivo. Y otra fiesta y a comer con el ingeniero. Porque entonces convivíamos mucho con los ingenieros. Porque terminaban su turno y llegaban con su pantalón de trabajo, con su pala, con todo. Y a darle igual que nosotros. A trabajar. Y luego a nosotros, lo que nos ordenaban los jefes: "Tu vas a tener que doblar surco, tantas borsas..." No había quien protestara, no había quien pateara un motor, porque lo podías descomponer. Y eso era ir en contra de lo que nos había enseñado el ingeniero Bojórquez: Que una empresa era para que produjera; para que nos dieran buenos sueldos y todo, deberíamos cuidarla. Porque nos dijo: "IQué mentalidad tienen ustedes! IQué meten en huelga a una empresa y ya están ganando! No están ganando nada. A ustedes les tienen que enseñar números rojos, cuentas claras. ICuánto gana una empresa! ICuánto tiene de gastos! ICuánto de precipitación! Y iCuánto pa lo más importante..! Que es la mano de obra: el Obrero. Porque si no, va a haber hambre, va a haber todo..."

Debidón a su peso (iqué pesaría! Unos cien, ciento cincuenta kilos), el ingeniero Bojórquez se había caído y se había dislocado una rodilla. Entonces a mí y a otra persona nos comisionaron para cuidarlo. Dijo y me dice el ingeniero Bojórquez "yo me di cuenta de muchas cosas porque yo no me pude separar de él por años, no he él. Hice una apuesta en que iba a -le hablé por teléfono a Almonacid- y le dije: "Irá que tienen el estómago que te infielen si cuando salga la tonelada de maíz en Angolá, en Tampayacatá. No se que tanto de África. Irá que te deniegan la atención CÓMASUPO o a atender a tus viejas o a tus amigas" La siguiente vez: "No lo hagas! Me lo mandas rápido; porque aquí hay tantas carencias de maíz, tantas carencias de maíz, tan pronto rápido". Y al mes y medio llegó el primer barco con maíz africano a México. Mandan al Maclod -owr yo - a Veracruz y me checa este esto y la otra. Y yo quería que llegue a hotel en ranchos -yo lo quería por económico- quiero que llegue a buenos hoteles para

que este yo en contacto con usted por teléfono" Y a supervisar el grano.CEIMSA mandó su inspector,MINSA mandó su inspector y Silos Miguel Alemán,su inspector, iy quien era su inspector El Muelón de MINSA. Entonces en sótanos,bodegas y todo lo que alquiló la empresa se empezó a almacenar todo el grano.Porque el maíz africano es muy voluminoso.En ese tiempo tambien conocí al hijo de Álvaro Obregón.Y vino el hijo de Álvaro Obregón a decirle:"Señor,la queremos para Senador.Ése puesto esta para usted y queremos que nos haga el bonito favor de aceptarnos". "Hiero como ira Senador de Sonora Si toda mi vida, mis nietos, están aquí.Aquí vivo". "Señor. En nombre de mi padre se lo pido". "Ya no digas más. Buscame un suplente joven,para que sea el que hable en los mitines y vaya para allá".Le dije."Mira.No me pare porque estoy muy a gusto aquí y no quiero molestar a los muchachos. Ita es en que iré Si no,para hablar al PRI pa' que te lleven allá ". "No señor yo traigo mi propia avión" (quechabole) "Andale pues, vete. Porque ya es muy tarde".Entonces agarró el teléfono y dice: "Sísl Comuníqueme con el Presidente Adolfo López Mateos.De parte del Ingeniero Juan de Dios Bojórquez". Dice: "Mire Díaz voy a andar aquí y días voy a andar en Sonora.No quiero que se pare el proyecto de Avonida Constituyentes Yo hago responsable. Porque si no tú me lo pagas.Y entre otras cosas tambien te encargo lo del proyecto del Club de Golf en Las Arboledas,que tanto me gusta pasear allí.Porque cuando yo este aquí,quiero que mi chofer me lleve a pasear al golf..."

A los nativos de Atizapán de Zaragoza les daban Los Mechaleros -recuerda Manuel-. Por la amistad que teníamos tan grande,por dos o tres personas que vivían de este lado y trabajaban allí,llegamos nosotros.Entonces había un finacal en el Barrio Norte. Allí nos hacían comidas,porque aquí fabricaban los boqueros,los champiñones,el conejo,todo eso.Y le digo un día a don Rey -el dueño del finacal, que ya falleció:- "Oiga Don Rey,una cosa.Aquí esta muy bonita (se daba mucho el aguacate,la nuez,todo eso) Yo tengo ganas aquí de un terreno" Me dijo:"¡Uy! Pás vete allá adelantito. Allí tenemos unos paracaidistas que no podemos sacar,disque son ,cooperativistas". "Échenos un paracaidón de pulque". Allí venímos diecisiete personas hasta la entrada.Si,ya vimos ahí el letrero y todo.Anotamos las direcciones y de ahí pa'l real,nos volvimos cooperativistas.Entonces no faltó quien le fuera a decir al ingeniero:"No.Ése Muelón ya se metió de líder en Atizapán". "¿Qué hace o qué" "No,pus que una sociedad cooperativa,ya nos invitó.Ya hizo una lista pa' que compremos los terrenos". "Espérense -dijo- voy a mandar investigar,yo conozco al Director de las Sociedades Cooperativas". Y nombró una comitiva: "se van a los centros ésoos y me investiguen bien todo".<sup>15</sup>

Durante la década de los treinta parte de la hacienda de los Rojas,en los alrededores del pueblo de Atizapán,Estado de México,se entrega a la organización política sinaloista SI,embargo,pocos son los colonos que aceptan trasladar su residencia a los terrenos de la Cooperativa de Comptá en Común,Méjico Nuevo La ayuda que presta Bojórquez para el establecimiento de sus trabajadores en la localidad,sirve para incentivar el poblamiento proletario en dicha zona.El ingeniero aporta el enganche de los terrenos,gestiona la ayuda de la comunidad universitaria en la planeación urbana e indirectamente incentiva la conformación de una directiva comunista y pro-gobiernamental.

A toda esta área de México Nuevo le llamaban La Pape -refiere Manuel-, porque hace cien o ciento cincuenta años,que vinieron unos chinos a habitar estos terrenos.Abrieron dos pozos y hicieron para sembradíos de papa.Por eso cuando llegaron,Méjico Nuevo era un vergel Te ibas caminando y

<sup>15</sup> "Historia de Vida de Lepoldo Guadalupe Monreal (1900-1980)" en,Anexo Documental.,pp 12-16.

atravesando así entre la magueyera. Te encontrabas zorillos, te encontrabas coyotes y te encontrabas zorros. Porque aquí había mucha animal dese. Conejos. Nomás los veías que pasaban. Por eso con justa razón les digo a los del Barrio Norte -que considero que fueron los primeros habitantes de aquí-: "A ustedes les decían los Mechalecos, desgraciados, y ahora ni magueyes tienen desde que llegamos nosotros".

Bueno. Para la colonia, nos reclutamos gente de MINSA -continúa Manuel-, cien gentes. El ingeniero químico Fernando Camarena, el Talo y dos tres profesionistas más. Todo lo demás, para gente de trabajo. Y el Ingeniero Bojórquez para empezar, nos regaló el enganche. Adquirimos mucho terreno, compramos moto conformadora, empezamos a abrir nuestras calles y fuimos de las primeras personas que dimos lata ahí en la Sociedad de la Universidad Nacional de México. Ahí encuentras licenciados, arquitectos, estudiantes, nos conectaron con ellos y proyectaron ayudas nros. Vieron topógrafos, ingenieros, de todo. Y el único compromiso que teníamos nosotros, era darles la comida. Y si acaso pa' camiones. Por eso se hicieron planos, se hizo todo en forma en México Nuevo. Entonces con todo esa ayuda, nosotros creamos bastante y fuimos ejemplo en toda la República Mexicana. Aparte se empezó a reclutar y reclutar gente. Nos dimos a la tarea de triplicar la difusión de la colonia. Y claro, ataques del gobierno, de los mismos nativos de aquí del pueblo. Que decían que veníanos de paracaidistas y que nos iban a sacar. Bueno. Empezamos aquí en la colonia con siete casas. No nos necesitábamos porque queríamos demostrarle a la gente que se podía vivir. Era Figueroa, el señor Rafael Ponce, el otro señor Juan que ya falleció, mi hermano José Rosales y dos personas que teníamos más por allá, por los pasos. Y existía el señor Edmundo Quiroga, el señor López, el señor Iglesias; otras personas del PAN. Nosotros no. Nosotros teníamos la metidada del Ingeniero Bojórquez, muy superior a la del PAN.

Entonces estas siete personas hacíamos pequeños boyos ahí en la bananca y también nos daban agua que se filtraba sabrosa, limpia bonita. Despues fuimos diecisiete y fue aumentando esto. Porque ya unos, ya tenían su carrito. Otros -como Crispín Figueroa-, ya empezaron a buscar la manera de tener su tiendita. Porque las señoras, los niños tenían que llevarlos a la escuela hasta Atizapán, por donde está el Jardín viejo. Y ya de venida, los niños venían jugando en el camino. Se acompañaban diez, quince niños. Y luego de ahí, las señoras tenían que ir a las tortillerías al pueblo. Y había señoras que como sabían que ya eran un grupo, numeroso de habitantes, ellos venían en bicicleta y nos vendían los productos. Y nos lo daban a crédito. Cuando entró don José Huerta, pues él también ya trajo otra mentalidad de que anduvio en España, en otros países. Dijo: "Ya bien esto. Hay que hacerlo en grande". Nosotros produciamos nuestra propia cerámica. Nos abastecía Cruz Azul -como cooperativa- y nos abastecía y nos daba un precio aceptable en cemento. Entonces era una cosa fuerte.

El Ingeniero clara, por ocupaciones, ya no podía estar en MINSA. Nosotros le teníamos una placa, en ese entonces una placa así, dónde hay un frontón en la entrada de MINSA, bañada en oro. Decía: "Los que quedén y yo no estando en MINSA, van a hacer esto: me quiten esa placa y se la entregan a mi familia". Él siguió ocupando puestos y puestos y le mandan un secretario: Don Eduardo L. de la Torre; un ingeniero él. Y ya nos lo presentó: "Este es el que se va a quedar contigo. Es mi secretario. Cuando vaya a la planta, déjéndolo. Es un buen elemento que yo estoy viendo, que mi señillo germe en él". "Como no Ingeniero". Entonces el Licenciado De la Torre nos dijo: "Yo quiero seguir siendo su amigo; como han sido ustedes al Ingeniero tiene que aceptar si o no". Ahí estuvo él.

Y vivimos una época, clara; ya otra administración. Ya él sujetó a otras órdenes, ya nos restringió los sueldos. Y este tenía uno que pedir permiso, pa' esto, pa' otro. Cosa que no estaban los impuestos. Yo tenía orden que llegaba con el Ingeniero y ya me veía la secretaria y "pásese". Ya con el Licenciado Eduardo De la Torre ya no: "la dónde va ustedes?" "A ver al ingeniero". No. Pus deje avisarle; haber si puede

recibiendo". No luego luego se vió el choque. Yo tenía que perder dos tres horas ahí desatendía mi trabajo y haciendo antesala: totalmente borrado de su mente. Por eso la cosa se empezó a enfriar. Ya no había aquel amor hacia el gerente. Aquella cosa tan bonita que se sentía. Entonces el Sindicato poniéndose ya en su lugar... Porque él nos dijo: "Miren la misión de un Sindicato así y así." Y nosotros todavía en una carta de buena voluntad, le dijimos: "Bueno. Necesitamos que nos diga usted la realidad: cuánto gana la empresa en cuál cuáles son sus gastos? Cuánto queda para aumentarnos a nosotros? Seguro esto no quedaba nada. Pero nosotros seguimos produciendo: cincuenta toneladas al día. Fue subiendo. Pues este pos los directores y subdirectores, sabían quien era El Muelón, a que se dedicaba ipso ya no había aquella comunicación tan estrecha! Entre nosotros allí, entre la raza dentro de la empresa, seguimos siendo lo que éramos: buenos amigos, buenos compañeros. El todo como era ingeniero, pos él convivía con los de fabricación con todos. Entonces para él, le teníamos hasta el apodo: "¡que hubo Toloalache!" "¡Que hubo hijas de quienes queque!" Amigos con él. Pero ya con la gerencia, con los capitadores... Ya había dos grupos: los oficinistas y nosotros los obreros.<sup>14</sup>

El hecho de subestimar la capacidad administrativa del proletariado, la intención de "poner en su lugar" al trabajador, la corrupción y la represión desatadas durante la década de los años sesenta, provocaría la ruptura de la productividad y la eficiencia de la empresa. En cambio, la fuerza de trabajo se había involucrado hasta tal punto con el proyecto político de Bojórquez, que cuando la directiva lo deshecho, fueron los obreros quienes se lo apropiaron –en un acto de responsabilidad–, para seguir aplicándolo no sólo por lo que respecta a su ámbito laboral, sino devolviéndolo hacia su aplicación en la vida cotidiana:

Y ya empieza a construir. Si entraba a la empresa a las seis de la mañana, me levantaba a las cinco de la mañana. Me iba caminando hasta dónde se llama el jibol y de ahí nos íbamos caminando. En esos tiempos no subía ni un autobús ni un camión. Tanto de esa manera nos transportábamos para MINSA diario. Ya en la tarde, no había problema. Porque ya cada quien agarraba su camión y se venían a sus lugares. Entonces así un peregrinazgo un peregrinar por esta razón. A nosotros lo que nos interesaba era tener buen record en la empresa. Entonces de veras era un verdadero triunfo llegar a MINSA. Entonces yo invité al señor ingeniero Eduardo de la Torre a comer aquí. Le hicimos su barbacoa, carnes. Luego matamos puerco; aquí fue la comida y todo. Me dijo: "Rosales, con cuánto alcanzarás tú a construir tu casa?" "No tengo idea ingeniero (porque yo así con mi mentalidad de obrero)" "El dinero que necesitas, me dices, pa' que te lo preste la empresa". Nunca lo molesté. No quise yo: "No -dijo- Yo mi esfuerzo, cómo que mi padrino y que con ayuda de otro" Pero si le explique la dificultad de llegar hasta la chamba: "A partir de tal fecha voy a dar una orden", fue lo único que nos dijo. La orden fue que todos los que entramos a las seis de la mañana, entramos a las siete de la mañana. Salímos a las dos y se nos consideraban las ocho horas de trabajo. Luego nos mandó un camión de la empresa que nos recogió en la entrada de la colonia: sirvió la barbacoa y las carnes y demás...

Entonces ya se siguió poblando Méjico Nuevo. Los vecinos tenían que llevarnos una solicitud, donde ellos aceptaban todas las condiciones que ponía la sociedad cooperativa México Nuevo. Y si en un plazo de tres meses, no pagaban todas las mensualidades, eran dados de baja. Todo autorizado por fomento cooperativo. En segundo lugar, el que se "ponía a mano", pos lvi perdía su solicitud, desde

<sup>14</sup> Ibid., pp 14-18.

luego! Y tenían que esperar un lapso de un año —con la opción del terreno, de venirlo a visitar—, y todo eso. Porque cada dos años, hacíamos nosotros asambleas. Las hacíamos aquí en nuestro Salón de Actos. Y ahí venían los representantes que mandaba Fomento Cooperativo, a supervisar la asamblea que todo fuera en regla. Y mediante esa asamblea se aceptaba o se destituían socios. Y funcionaba aquí un consejo de administración bien formado: el Presidente, el Secretario, el de Vigilancia, el de Acción Social, todo. Una cosa bien estructurada. Entos nosotros, namás lo que teníamos que hacer en dichas asambleas, era informar los resultados. Al grado de que empezamos con cincuenta socios; ya después era doscientos y ya después eran dos mil doscientos socios; a ese grado creció esto.

El primer problema que tuvimos fue con los del Barrio Norte. De México Nuevo hubo quien mató a cinco de ahí y a otro de aquéllos fue verdad. También hubo una quemazón acá arriba en este cerro. Que nos consideraban paracaidistas y entonces trataron de invadir y de desalojarnos a los de México Nuevo: todos los nativos de Atizapán de Zaragoza, contra los de México Nuevo. Entonces, esto no era un área municipal, esto era Federal. Y nos dirigimos a las autoridades. Nos mandaron soldados armados y todo. Que llegan los habitantes de Atizapán de Zaragoza, que empieza la balacera y nosotros hasta ahí. Nosotros no tirábamos ni armas. Aunque todos teníamos nuestra arma en nuestra casa. Y agarraron al principal líder. Se lo llevaron —no a la cárcel—, sino se lo llevaron por ahí por el Chivatito —que conocímos antes así, la Regata—. ¡Ahí lo tenían encerrado. Y ellos, desgraciados malagradecidos, decían que mataban con el apoyo de don Adolfo López Mateos! Y con eso nos amenazaban. Pero ya cuando entraron los soldados, ¡se aplacaron! Hasta que como a hoy, convivimos: somos una y carne.<sup>15</sup>

Para entonces, el trabajo en MINSA se había transformado en un asunto monótono. Manuel —siendo el supervisor de granos—, intentó formar una escuela dentro de la empresa, para instruir a otros jóvenes en el conocimiento y la selección de la semilla. El proyecto fracasó porque la directiva no estaba dispuesta para apoyar iniciativas emanadas en un ámbito distinto al de sus propias decisiones. Fue entonces que el impetu político de Manuel tendió a volcarse en la administración de los asuntos comunitarios. Durante once años formó parte del Consejo de Administración de la Cooperativa, teniendo como objetivo principal el asegurar la hegemonía priista. Eventualmente, aquello sirvió para incrementar considerablemente el patrimonio.

La ley nos daba la opción de cobrar (como Consejo de Administración); pero don Gustavo Calderón (periodista que a poco de convertirse en socio, se transformó también —por largos años—, en el Presidente de la Mesa Directiva), decía: "No Manuel, nosotros no vamos a dejar ese proceder (porque él ganaba mucho dinero), mientras duenos de Consejo de Administración, no vamos a cobrar ni un cinco". Dijo: "¡No vamos a cobrar ni un cinco! soy yo a ver como consigo mi cinco! Yo que voy a trabajar de noche (y a mí me dan)! No —dijo—, estás loca don Gustavo".

Pero la verdad es que al llegar yo aquellas figuras como habladas no eran mis metas. Mi meta era fundar una escuela dentro de MINSA. Evitar que siguiera cometiendo errores la empresa. Pero no pude. Aunque aquí, cuando ya salí un poco, en lo que respecta a la cooperativa, pues súlamente algo de mi ambición. Porque quien no va a querer tener dinero, puedes y mujeres, que son la sal de la vida. Pero sobre

todo lleno mis ambiciones, porque me hice de un pequeño patrimonio. Porque cuando fui creciendo nunca tuvimos seguridad, de tener una pequeña propiedad. Mi madre, por sus carencias, por lo que haya sido: tenía un terreno, empezaba una casa, la vendía y luego otra. Entonces yo en mentalidad, me fui criando con la idea de que mis hijos, tenían que tener su propiedad, para que no sufrieran. Por eso lo primero que dije: "Mis hijos". Al grado de que aquí se decía: "Hasta el peno del señor Manuel Rosales tiene terreno". ¡Sí! y era muy stacado.

Entonces yo buscaba amigos, amiguitos. Que me iban a responder cuando se iba a necesitar. Por decir algo: 2200 socios teníamos amigos: "Tú vas a estar al frente, tú allá tu allá en medio. Tu aquí. Van a atacar sobre esto y esto. Tú vas a contestar esto o como a tí te parezca mejor". Para defendernos, estaba repartida la gente. Teníamos hasta golpeadores. Para los que se ponían fanáticos: "¡zas, zas, zas y tirados pa' fuera!".

Si no hubiéramos hecho eso, hubiéramos fracasado. A eso se debió que hubieramos durado once años en el poder en México Nuevo y que bueno; porque le dimos valor a todo esto pero nomás los dejamos nosotros, las cabezas del principio y vivían en lo que viña a pasar. El ingeniero Bojórquez lo propuso dició: "Los gobernantes van mal y van a caer a ésta..." Que es todo lo que le acaba de suceder a San Bartolo, a Atizapán. Quedó el PAN. Porque a lo mejor muchos políticos nuevos o viejos, no saben ni cuáles son... ni que quiere decir PRI, pa' empero. En aquel entonces -porque yo viví esa época-, se hablaba que Miguel Alemán, que uno de los principales rateros, que el más grande: Si lo fue. De los primeros rateros que tuvo la revolución del PRI. Poco a la generación de los Presidentes de la República que siguieron, hubiera seguido la escuela de Miguel Alemán, por ejemplo, la Universidad fuera un verdadero emporio. Porque ese hombre encima de mis errores políticos, de lo que robaba y todo eso, se preocupó por dejarle algo al pueblo. Lo malo estuvo en la corrupción. Y eso en eso si le siguieron los otros Presidentes, para ayudar a sus amigos. Ese fue el principio del descontento.

Porque ahora, ¿quién te las pestañas? No "igualas un trabajo necesitas estar bien relacionado. Y de que te sirven todos tus años de estudio! Todo lo que te amoldaste de nada. Porque estamos viviendo una época que gracias al PRI -yo siempre he sido priista, por eso te digo-, gracias al PRI el pueblo de México está hundido. Esta terriblemente hundido. Gracias a la mala política y administración de esos políticos que hemos tenido. Y esos son los errores del PRI. Por eso ya no funcionaron estos muchachos Morón y Morón porque siempre se impone la lógica, la razón. Que bueno que a hoy surgió un buen elemento en lo que se llama: Cárdenas. Casablanca. Es un gran elemento que estudió en Rusia, estudió en muchos países y trajo de piloto a este Heberto Castillo: un cerebro. Que lo que dice lo dice con razonamientos. Porque (Cuál) fue el error que quedó el PAN aquí? Porque el candidato ya había sido presidente municipal. Había sido un vivalet, había vendido terrenos y había hecho destrozo y medio. Y lo vuelven a postular. Yo fui el primero que no vote por él: "Pa' fuera. Ese es un mal elemento". Y mis hijos: "No que sí que ya hablamos, un banquete". "Ese hombre no funciona". Así están los resultados: cayó el PRI en Atizapán de Zaragoza. Bueno. Luego viene la otra denota: el Licenciado Luis Felipe Puente. igual. Los con la misma escuela. Un vivalet, un corrupto. Aquí quiso burlarnos, robarnos de aquí enfrente 4500 metros de terreno. Pa' él y con escrituras firmadas por él. Y como le dije: "Bueno, usted es el Presidente Municipal, pero ¿qué es usted para firmar una escritura señor? Si hay un Registro Público de la Propiedad y ahí no aparece usted; su nombre". Fui a ver a un amigo de ahí y me dijo: "Aquí no está registrado ése Luis Felipe Puente. No lo seyes y échale y yo te apoyo".

Vuelven mis hijos: "No venga ese hombre". Tons me dice Margarita, mi hija: "Voy a invitar a Luis Felipe que venga a comer aquí a la casa, para te voy a pedir un favor..." Lo dije: "Yo a ese desgraciado lo voy a atacar. Porque en las veces no nos recibió en el Palacio Municipal. Nos recibió en SAPASA (en las

oficinas de Saneamiento y Agua Potable de Atizapán 5 A.). Porque ahí no iba a ser oficial de voy a gritar lo que... "No papá, ya lo invitó". "Vamos que quieres que bagas" "Váyase a sus terrenos -por allá tengo una casita, un cuarto-, no le diga nada" "Y que va a venir y que va a andar aquí en la procesión, míjico o como se llame; tampoco tú intervengas. Me vas a hacer quedar mal a mí". Luego viene mi hermano Pancho Figueroa (con miya ya tiene tiempo que no vive, ni son nada). "Oiga don Manuel, ya quiero que usted me apoye; ya lo habían dado de baja de SAPASA". Si Pancho como no, seguimos siendo la misma familia". Gracias Don Manuel. Nada más que voy a dirigir la campaña del Diputado Federal del PAN". "¡Ah no Pancho, hasta ese grado no me acuerda yo! Tú me conociste siendo un hombre. Y no sé traicionar mis principios. Lo que me pides es traicionar mis principios; la escuela de mis hijos". Vuelve a caer otra vez el PRI. Esos son los errores. Por eso cayó el PRI en Atizapán. Y más que el PAN empeñó en arrancando la bandera de pura bondad, que pura cosa. Eso es mentira.

Cuando estábamos en la Cooperativa y había elecciones los panistas procuraban mandarnos cartas en blanco "Gobiernos corruptos, gobiernos esto, gobiernos lo otro. No votes" vete por esta línea, por este otro. Y si habíais luego enfrentamientos en las fiestas o banquetes que organizábamos. Verbales. Hasta ahí platicábamos y todo pero siempre terminábamos hablando de Santos. Eso es lo que nunca me gustó de los panistas: que eran paros cristianos. Muy apoyados a la Iglesia. Y es que yo pienso que el que cree mucho en un cura, tiene retroceso de no sé cuantos milenios. Porque los curas son unos vírgenes. Porque tienen estudio; porque estudian, se aprovechan de uno. Yo a mí un cura no. No los odio ni los quieren. Los respeto. Yo nomás voy a la iglesia; yo sé a lo que voy: me santo (yo no me santo con el cura). Incluso de aquí de México Nuevo comemos a los curas, por vírgenes. Porque siempre rodeados de vírgenes. Su casa con un pabellón es tapado de terciopelo. Entonces si ese era su ejemplo la que escuela crees que tienen los panistas? Puras mentiras. La misma. A este señor presidente municipal lo han tratado de matar dos veces: asesinar por las cosas que está haciendo. Aquí llevando rumbo a San Pedro mandó golpear gente, clérigos, señores en la hacienda. Vinieron los de Derechos Humanos. Viniieron no sé cuantas organizaciones. Y todas, por vieron mal ese hecho del señor Presidente Municipal. Cosa que nunca se había dado aquí. Con nosotros. Porque los otros muy rateros, muy vivales, muy todo; pero te siguen la corriente. Te daba una salida o te daban por tu lado. Ya calmaban ánimos. Y este hombre no. Este hombre (Carlos Matraca, el presidente municipal) como se educó no sé en que panadera por Boston. El tiene la mentalidad de aquella gente. Que ahí sí un policía te dice párate, al momento ahí te tienes que parar. Y él dice que el demostrar así, que declina una decisión y eso, es muestra de debilidad. Fíjate que tontería, si están para servir al pueblo. Entonces ahora lo estamos viendo. Atizapán lo van a enterar más. No va a florecer. Por dos razones. Primera razón, que el pueblo no le responde. Segunda Razón: Mientras el señor de la República sea el señor Presidente de la República, sabemos las consecuencias nosotras. Ya le bajaron impuestos; no se cuentas cosas al mínimo.

Pero todas esas cosas, yo las veo por mi experiencia. Porque como me dice una maestra -amiga mía- de allá de San Pedro: ¿sabe don Manuel? Usted también se recibió en la Universidad<sup>16</sup>. "¡Ah Cabrón! No maestra. Yo nunca pasé de primer año de Primaria." "Oiga -dice-, sabe expresarse usted bien, tiene verbo". "Pues sí -le digo-, es que dicen que 'el que entre lobos anda, aullar se enseña'. Cuando menos le enseñan a uno a hablar bien. Pero mi nieto, mis hijos me reclaman. 'Oye papá, ya por tu edad, tú ya tienes otra mentalidad. Ya hablas de otra manera'. Y ellos tienen la razón. Y la tienen i por qué no se les da yo? Porque yo, sigo aferrado a mis vivencias; a todo los que sufri pa llegar a triunfar un poco. Entonces yo les quiero traspasarla a ellos -por medio de la palabra-. 'no, eso no está bien. Hacer así, hablarte grande'. Y ellos lógico dicen: 'No papá, tu estás en un error'."<sup>17</sup>

## 1933:Dionisio Campos Padilla: el afán intelectual frente a las contingencias cotidianas.

El señor Dionisio Campos y la señora Victoria Padilla, contrajeron matrimonio en la cabecera municipal de Celeya. Siendo originarios de Villagrán y Cortázar, tuvieron que trasladarse hacia esa ciudad, como otros muchos que escapaban del enfrentamiento entre el constitucionalismo y la División del Norte, a mediados de la década del Diez en el sureste de Guanajuato. Tras la derrota villista, el señor Campos pudo obtener un empleo administrativo en los ferrocarriles recién expropiados. Por exigencias laborales, en la segunda mitad de los Veinte cambiaron su residencia a Irapuato -el nudo ferrocarrilero del centro-norte crucial durante la campaña cristera-, para establecerse después y por largo tiempo en el Valle de Santiago, de acuerdo con el aumento de tráfico por la puesta en marcha del distrito de riego del alto Lerma en la primera mitad de los Treinta.

*Mi padre era como un jefe de estación -recuerda-, no era ferrocarrilero de viaje, de los que andan en los trenes. Él era responsable de la atención de la estación de ferrocarril; negociación para alquiler de vagones de ferrocarril. Y es que el Valle de Santiago era la última población de importancia: si. Porque había otra más, la del Progreso. Pero era muy chinita. Tonces de ahí básicamente, era la salida del sur de Guanajuato y parte de Michoacán. Osea Yuriria, Uruapan, Morelia y luego Morelia: una zona agrícola ciento por ciento en esa época. Tonces tenía mucho movimiento; sobre todo de embarque de granos pasajeros, tenía pocos en realidad: había dos corredores de ferrocarril. Pero básicamente, era de movimiento de carga... Muchas veces le iba a ayudar a mi papá. O a visitarlo. Por ejemplo, cuando estábamos en el pueblo, los sábados y los domingos nos lo pasábamos ahí. Con él en la estación. Él había aprendido muchas cosas. También yo aprendí telégrafo (porque en esa época era esencial). El Código Morse que era y el Internacional. El Morse era el que usaba el ferrocarril y aparte International que usaban para fuera de México. Así era la forma de transmitir mensajes.<sup>1</sup>*

Ciertamente, el embarque de materias primas y la transmisión de información constituyen parte medular de la actividad ferrocarrilera al sur de Guanajuato entre fines de los treinta y principios de los Cuarenta. De igual modo, la redistribución de la tierra durante el sexenio cardenista trae como consecuencia que la planta productiva se concentre aún más en la actividad agropecuaria. Sin embargo, dicho fenómeno ocurre aparejado con una urbanización creciente en

<sup>1</sup> Dionisio Campos Padilla fue entrevistado en su domicilio de la colonia Popotla del Distrito Federal, el 1 de noviembre de 1997. "Historia de Vida de Dionisio Campos Padilla" en, *Anexo Documental: seis recorridos por el recuerdo del cambio*; v p 1-2-4.

otras áreas de la República y sobre todo, con un proceso incesante de monopolización en los recursos productivos regionales. Las nuevas generaciones no parecen apetecer la vida bucólica, aunque en gran parte esto ocurre por falta de incentivos para involucrarse en cuestiones agrarias.

*¡Qué era un ejido! - se pregunta el joven Dionisio Campos- a qué personas le tocó un pedazo de cerro pelón. No se podía cultivar nada. Pedregoso. Ver como trabajan en limpiar aquello. Pedazo de cerro inútil. Ha querido tener tierras para cultivar. O sea, como escalera, como piedras. Y como trabajaban para cultivar, que nomás tenían una cosecha. La de temporal. Porque no se podía regar aquello. Y luego, el señor tenía cinco hijos. Le habían dado veinte hectáreas en el Ejido. Pero de seguro, a cada hijo, le tocaban cuatro hectáreas. ¡Qué hacían! ¡Majos! Si no era costeable una parcela de veinte hectáreas tal fraccionamiento! ¿Cómo iba esa persona a producir? Por ejemplo, de un peso que prestaba el Banco de Crédito Ejidal al agricultor, al ejidatario le llegaban treinta centavos. Y al año tenía que pagar uno ochenta. Por la serie de manos que intervenían, en realidad corrupción.<sup>2</sup>*

A pesar de la crisis generalizada, la familia del jefe de estación del Valle de Santiago disfruta cierta prosperidad. En buena medida esta se corresponde con la bonanza en la gran propiedad de riego. Sin embargo, la señora Victoria Padilla pierde la vida a consecuencia de un mal parto en el año de 1939. El desmayo moral que experimenta la familia, la necesidad de que los hijos continúen con su educación, Orietta al señor Dionisio para declinar su "promoción" a Tampico y proyectar el traslado con los hijos hacia la ciudad de México.

En la localidad existieron tres primarias una particular, una estatal y una federal. Y apenas a mediados de los años cuarenta la secundaria federal se sumó a una estatal que ya existía. Dionisio y sus hermanos acuden a los establecimientos educativos de la Federación, donde la vigilancia ejercida por los inspectores de la SEP, resulta francamente estrecha. Las antiguas controversias de credo entre unos y otros grupos ideológicos parecen quedar relegados a "campales" entre alumnos de unas y otras escuelas. Lo cierto es que las limitaciones institucionales que padece el estado de Guanajuato, terminan obstruyendo el desarrollo de muchos de estos jóvenes. Algunos de los cuales abandonan su región para hacerse de algún capital en los Estados Unidos y así montar una empresa (es el caso de las manufacturas en Morelia y Uriangato). Otros, como los Campos Padilla, buscan proseguir su educación en las preparatorias y los centros de educación superior de la ciudad de México.

<sup>2</sup> *ibid.* 1.11.

*Entos,ya por problemas de educación -explica Dionisio-, parece que mi padre consiguió una promoción a Méjico,se vió mi hermano a estudiar a Méjico,se vió mi hermana.Y yo me quedé solo allá,a terminar la Secundaria. Cuando terminé la Secundaria,me vine.Y todos, decidí no regresar a mi pueblo y nunca he regresado (Por qué? Por grandes recuerdos que tengo,buenos y malos: Desaparece la madre! Desaparece el punto de unión de una familia.)<sup>3</sup>*

Dionisio Campos llega a la ciudad de México cumpliendo 18 años de edad, el primero de enero de 1950. De inmediato, se instala en la casa que su familia alquila en la colonia Moctezuma y logra incluirse en la matrícula de la Escuela Nacional Preparatoria.

*Nosotros veníamos esporádicamente a México —reitera—, no era una novedad. La Ciudad de México terminaba básicamente en la colonia Anáhuac. Pasando Clevería eran llanos, Narvarte, Colonia del Valle no existían: eran mazcales, eran agujales. Ciudad de los Deportes no existía: eran minas de arena. El Barrio Estudiantil era el Centro de la ciudad. La zona más insegura de la ciudad era La Candelaria de Los Pinos: un barrio por La Merced. Se decía inseguro Tepito, pero como estaba cerca del barrio estudiantil, allí vivían los estudiantes en Casas de Asistencia. Otra que se decía más o menos insegura era la colonia Guerrero: Nada. Había compañeros que vivían en las vecindades de ahí. Nunca nos pasó nada. En Avenida Hidalgo había un camión que iba al Aeropuerto y tenía servicio los veinticuatro horas. Nunca nos pasó nada.<sup>4</sup>*

Argumentando hacinamiento y altos niveles de inseguridad, la regencia de Ernesto Gruichart —en el contexto del sexenio Ruiz Cortínista—, promueve una importante reforma urbana en la ciudad de México: durante los años cincuenta se promueve el fraccionamiento de vastas áreas en la periferia capitalina, algunas colonias en el centro se suprimen (lo que permite la construcción de viajidades) y otras localidades permanecen bajo estricta vigilancia policial. En este contexto ocurre el paulatino traslado de la Universidad Nacional, hasta una Ciudad construida ex profeso, sobre los alejados pedregales de San Ángel.<sup>5</sup>

Prácticamente, el cambio de residencia no implica novedad en la orientación educativa de la institución. Aunque sí permite cierto aislamiento de los universitarios con respecto de la problemática cotidiana en la urbe. Por otro lado, el meteórico arribo al poder de la camarilla que encabezó el licenciado Miguel Alemán, funciona como detonante para la costumbres de considerar la educación profesional, sobre todo en Leyes, como semillero de la futura burocracia. Añadido a ello, el clima internacional de la Guerra Fría, incide sobre la polarización ideológica de la comunidad, que por esos días tiende a dividirse en bandos capitalista y comunista. Entre el estudiantado de la Facultad de Derecho, era cosa común explicar cómo los que se identificaban con la primera tendencia (autodenominados "camble"), se inclinaban hacia la atención de los

<sup>4</sup> *Ibid* p p 2, 3, 5

<sup>5</sup> Véase Enrique Espinosa López Ciudad de México Compendio cronológico de su desarrollo urbano (1521-1980). Edición personal del autor, México, 1991.

problemas de Estado. Mientras que los socialistas –conocidos como “el llano”–, se encontraban determinados a interactuar con un afán más popular. Entre ambos grupos pareció existir un amplio segmento indeciso –la mayoría provinciana–, cuyo eclecticismo se censuraba en todos los tonos.

En la Facultad de Derecho –explica Dionisio–, estuve en la Generación 52-53. Al principio, había maestros que se molestaban mucho por mi forma de hablar. Se burlaban de uno igual. En esa época, había una especie de rechazo. Maestros muy cultos, personas muy cultas, pero que carecían de esa mentalidad de absorción. Guanajuato es un estado que se ha distinguido por su cultura. Los mejores abogados –en esa época y creo que ahora–, siguen siendo de Guanajuato. Yo me vine por la necesidad igual. De que se vino mi familia y tuve que venirme para acá. Porque no estaba también en posición de mantenerme en lo personal en Guanajuato. Y además la Facultad de Derecho tenía un reconocimiento internacional. Pero al principio, tuve oposición con algunos maestros y ellos tuvieron oposición conmigo; luego se fue abriendo. Yo traté más inconscientemente de cambiar mi modo de hablar. Como yo, había muchos pero muchos de Provincia, de mí quinientos alumnos más de ochocientos.

En esa época en la Facultad –continúa–, aparte de la carrera de Leyes llevaban la carrera de Trabajadoras Sociales; éstas eran mujeres; era raro el hombre; si había cinco eran muchos. Y en mi carrera, yo diría un veinte por ciento de mujeres (en todas las sociales la mayoría eran mujeres). Éramos positivistas. Como el lema de la Universidad: La Razón habla al Espíritu. Era Positivismo, teoría francesa del positivismo, de principios de siglo; se aplicaba. Pero había libertad de cátedra, de conciencia. Yo tuve maestros capitalistas –de ideas capitalistas–, y maestros de ideas socialistas. Pero ya he sido muy ecléctico. Con ideas muy personales: ni capitalista, ni socialista. Varias cosas se las aceptaba, otras no me gustaban. Creo haber estudiado ampliamente a Marx y a Engels y se me hicieron pueriles, ideales utópicos. Y tampoco me gustaba el capitalismo. Si tu te has criado en un aspecto netamente idealista, pasas seguidas por tu lado idealista. Pero cuando has vivido, cuando has sufrido; te vuelves un poco más realista.

Yo fui compañero de Miguel de la Madrid y yo hubiera apostado que nunca iba a ser Presidente de la República (tampoco él nunca creyó que quería ser Presidente de la República). No se me hizo el alumbramiento brillante que hubiera dicho, para Presidente de la República. Momés era representante del Consejo Técnico de los estudiantes (y porque lo conocí) porque le supimos una brevedad que hizo. Y es que en México se dà más esa situación que el aspecto político la relación del momento. El tuvo la suerte de llevar Teoría del Estado con López Portillo. Yo no llevé con él porque tenía muy malos antecedentes del maestro; no me gustaba. Yo la llevé con Rojas. Que ya consideraba brillantísimo el hombre; el mejor maestro que había, exigente. Abi lo conoció López Portillo, lo protegió y lo hizo Presidente; posiblemente porque siempre le ha de ver dicho que sí. Tuvimos otros compañeros que eran hijos de ministros en esa época. Los González Blanco eran hijos del Secretario de Gobernación. Portillo Muñoz Ledo también fue mi compañero. Él y Arturo: Arturo era más brillante que Portillo. Era el mismo grupo de Miguel Alemán, de derecha –que les decían “los conejos”–, todos cooperaban en una revista que se llamaba México Siglo. A nosotros nunca nos aceptaron (ni los que venían de escuelas confesionales, ni los que venían de escuelas ciento por ciento socialistas). Nosotros éramos más eclécticos; no éramos ni derechistas ni izquierdistas. Teníamos una forma de pensar muy individualizada; éramos muchos provincianos: buscábamos de conocer a las gentes como éramos.

Mi preocupación en ese entonces era más el campo; yo venía de Valle de Santiago, Guanajuato. Una ciudad netamente agrícola. Me preocupaba, veía que no les importaba ipso cómo iba a



DIOGENIS LAFIOSSES ET MELISSA

dedicarme ciento por ciento a esas. Yo tuve que mantener diez hijos, tenía ya dos o tres trabajos. Trabajé mucho. Y así ha sido hasta ahora. Me casé en el año de 1953, estaba estudiando y trabajando. Y en realidad, pos si fue duro. Porque era una serie de compromisos. Tenía dos becas, tres becas. Me hacía cargo de unas bodegas de unos tíos de León en La Merced de frutas y legumbres. Y ahí obtenía un buen ingreso. Y es normal, si culturalmente es normal. A aquello de lo que careciste durante tantos años se lo das completamente a esa persona; porque con la muerte de la madre, te vuelcas ciento por ciento en el primer cariño que tienes con una mujer. Si yo lo hubiera tenido a lo mejor, quizás, ya me hubiera divorciado veinte veces.<sup>6</sup>

global	nacional	regional
<p>1940.</p> <p>America declara la guerra a las potencias del Eje. Se desata la guerra en el Pacífico. Desembarco norteamericano en Normandía y apertura del segundo frente. Desembarco anglo francés al norte de África. Capitulación italiana y alemana. Ocupación aliada sobre Europa y África. Rendición incondicional Japonesa tras el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki. Guerras de Liberación en el hemisferio oriental. Avance de las huestes comunistas en China -encabezadas por Mao-, sobre el ejército nacional. Independencia entre India, Pakistán, Indonesia, Camboya, Filipinas, Indochina, Vietnam, Madagascar, etcétera.</p>	<p>El Gral Manuel Ávila Camacho se convierte en presidente a pesar de la inconformidad generalizada. Se reestablecen las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, se funda la paraestatal Petróleos Mexicanos y se crea el Colegio Nacional así como el Seminario de Cultura Mexicana. Con Panamá, Luxemburgo, Brasil y Abisinia, México declara la guerra al Eje. Las leyes emitidas durante la emergencia incluyen la suspensión de las garantías individuales, una "campaña nacional contra el analfabetismo" y la firma de un pacto laboral y productivo entre México y la Unión Americana; por un lado, la redistribución de las aguas de los ríos fronterizos; por el otro, las condiciones del intercambio laboral conocido como Programa Bracero.</p>	<p>Entre 1937 y 1945, fue singular la actividad pública del Sinarquismo y otros grupos contrarevolucionarios en Guanajuato. La región continúa experimentando instabilidad política a causa de la corrupción en el sistema agropecuario. Durante la gubernatura de Enrique Fernández, dichos movimientos opositores tomaron la vía de la acción bélica selectiva. Al término de la Segunda Guerra Mundial por la lucha electoral el cambio de poderes en León trae consigo decenas de muertos y la desaparición de poderes en el estado.</p>

Silvano Barba González fue gobernador de Jalisco entre 1939 y 1943. Separó la Ley de Urbanización de la Ley de Cooperación Hizo de la infraestructura urbana un rubro exclusivo del estado y expidió otras leyes como la de Servicios Culturales, Fomento Industrial y Tránsito. Dio estatuto legal a los trabajadores del estado y creó el Departamento de Tránsito, la Comisión Local de Turismo, el Cuerpo de Policía Rural y la Junta Local de Irrigación. Durante su gestión se pavimentaron los caminos de Tlaquepaque a Zapopan. Pero sobre todo se aceleró la construcción de una carretera a través de Los Altos hasta Ojuelos. Al mismo tiempo dio inicio la reinstalación de una planta industrial.

Felipe Ireta fue gobernador de Michoacán desde 1940. Durante su gestión se construyeron caminos y nuevas obras de irrigación. Hubo algunos repartos de tierra. Mediante reforma constitucional se extendió un año el periodo legislativo y dos años el mandato de los gobernadores. Asimismo, el gobierno estatal desconoció autoridades y maestros de la Universidad Michoacana, con lo que daría comienzo una larga historia de conflictos entre universitarios y autoridades regionales.

## 1939: Vicente Navarro Saldaña: el ocaso del arte.

Encarnación Navarro nació en algún rancho de Los Altos de Jalisco, a fines del siglo XIX. Desde el cambio de siglo se trasladó hacia los Estados Unidos donde logró conseguir un trabajo en el "truck" (haciendo vías de ferrocarril) y en otros centros fabriles de Detroit y Chicago. Durante una de sus estancias en México, contrajo matrimonio con una mujer de San Francisco del Rincón, Guanajuato. Para sostener a los hijos volvió a trabajar en la Unión Americana, pero tuvo que regresar a México definitivamente, por el fallecimiento de la esposa y el estado de miseria en que se encontraban sus parientes a principios de los años treinta.

*Lo que pasó ahí fue que mi papá -relata Vicente Navarro-, siempre trabajó en Estados Unidos; él se fue cuando el dólar estaba a dos pesos. Entonces siempre trabajó allí en el truck. Allí en este, allí en Illinois, en Detroit, en Michigan. Y aquí tenía a su esposa (con ella tuvo cuatro hijas). Entonces, pasaron uno de los que tenían más dinero allí, ora sí que en el barrio. Tons se le murió su esposa y él decidió venirse. Cuando llegó aquí su tierra llegó con dinero. Él se volvió pobre cuando sus parientes lo desvalijaron. Se le arrimaron todos y fue cuando se casó con mi mamá: Ella bastante joven. Una veintidós, veintidós años, cuando él ya tenía cuarenta y tantos...<sup>1</sup>*

Vicente Navarro Saldaña nació en el año de 1939, siendo el penúltimo hijo del segundo matrimonio de su padre. Su madre, Concepción Saldaña, perdería la vida dos años después, por complicaciones en el parto de una niña que poco después también fallecería. A partir de 1940 los niños que habían procreado y las cuatro hijas del primer matrimonio de Encarnación, quedarían bajo la custodia del padre. En el corto lapso de cinco años, la fortuna que el señor Navarro había logrado acumular desapareció, quedando sus hijos en el desamparo.

*Él no se buscó otra mujer -recuerda Vicente-, cuando ella falleció, lógicamente mi papá la resintió tanto que se fue decayendo, decayendo, decayendo. Hasta que él también se fue. Faltó de atención. Sólo quedó (que tanto me darás). Como unos siete, ocho años. Lo único que recuerda de él, es que tenía un huerto donde sembraba cacahuete, chile y jitomate. Melón y sandía. Y en una parcelita que tenía ahí cercas, maíz con frijol y calabaza. A orillas del río. Entonces a nosotras nos ponía a regar mañana y tarde los cajetes que hacía para que crecieran las sandías. Ya una vez saliendo las guías y formándose el fruto ya dejábamos de regarlas.*

<sup>1</sup> Vicente Navarro Saldaña vive en Santa Cruz del Monte, Naucalpan, Estado de México. Fue entrevistado el 14 de octubre de 1997. "Historia de Vida de Vicente Navarro Saldaña" en, Anexo Documental: seis recorridos por el recuerdo del cambio, p. n. 2

Vivíamos en una casa muy grande, un zaguán grande con dos cuartos a los extremos. A mano derecha estaba la cocina que era un tejabán con su fogón tapado de teja. Y lo limitaba un árbol que se llama Mora. Después seguía el patio: había de las tres limas, limoneros, mora, mezquites, zapote blanco y había un pozo. Y allí seguía el corral. Todavía seguía un pedazo grande porque de dos casas se hacía una cuadra. Entonces allí criaba gallinas, gallos y pollitos. Y en algunas veces tenía un manzano, un burro o una becerro. También ahí ponía sus amarigües: son un montón de plantitas de chile y jitomate que primero se siembran allí y ya después se trasplantan a la huerta. La huerta era un arenal en la orilla del río. Entonces el corral estaba cercado por ramas que traímos del monte ínol. A un lado, como a unos quinientos metros. Y eso era lo que dividía con la otra casa, que también era de un paciente de él. Mi tía -hermana de mi mamá-, vivía allí en la casa; es la que se encargaba de los quehaceres. Entonces en la casa vivíamos Felipe, Petra, Abraham y yo. Senaida vivía allí con él en la huerta. Allí teníamos uno que le decíamos Turito, un jicálito bien lechecito. En las cosechas él se iba a las tiendas o al pueblo a vender. Cuando sacaba cacahuates, él tenía un hornero y lo tostaba, lo hornearía y se iba a vender al pueblo. Y el melón y la sandía, ahí mismo en la huerta: todos los que pasaban por allí -porque era el Camino Real-, ahí mismo comían. Ahí estaba el río y todo.

Yo considero que ese tiempo fue el más feliz de toda mi vida <sup>(1)</sup> porque pues jugaba bastante. Iba a la Doctrina. Tenía mis amiguitas a la escuela, de mañana y de tarde. Yo recuerdo que había de todos los niveles. Creo que no como aborita que primero, que segundo, cada quien en su salón. No iba todos juntos. Cuando los sábados nos tocaba ir a la Doctrina, nos daban uno boleto y los cambiábamos por dulces, nos ponían a echar competencias de carreras y así, de juegos. Y además, nos muchachos amigos: unos treinta, tanto mujeres como hombres. Pero como cuatro años antes de que se muriera mi papá, mi tía se casó y se vino para México con su esposo. Entonces mi igualita, se lo trajeron ellos para acá. Después, pasó mi papá se murió. Cuando él estaba tendido, mi tía -la que vivió mucho tiempo al lado de él, incluso él la casó- fue a enterrarlo; fue al velorio. Se estuvo los nueve días del novenario y todo. Cuando ella dijo: "Pás ya me voy, allá tengo mi marido. Ora vivo allí". Toms nosotros le dijimos (los tres, Petra, Abraham y yo): "No pás vamos contigo". "Bueno, pas entonces hay que avisarle a los demás tíos" (porque ya estaban escogiendo posos). "Sí, pas llevatelas. Ya no tienen mamá... papá... llevatelas". Y la casa se quedó sola. La huerta se la quedó el hermano mayor, Senaida. Allí se quedó en la huerta él. Pero en la Escritura parece que decía: "de padres a hijos y de hijos a primos". Y como mi hermano no lo pudo sostener se la dieron a mis primos.<sup>2</sup>

Los huérfanos de matrimonio Navarro Saldaña llegan al Distrito Federal en 1948. Viven -junto con los tíos y su abuelo- en un cuarto en la Delegación Atzcapozalco. La vecindad entera es mucha más pequeña que la casa que ocuparon en San Pancho. Sin embargo, no parecen tener alternativa: el niño prefiere padecer la vida de un albañil en la ciudad de México, que regresar a su localidad para seguir la vida de mediero. Antes de la adopción de los pequeños la vida ya es precaria. De manera que los muchachos tienen que buscar ocupación para colaborar con los gastos de la casa Abraham, hermano mayor de Vicente, logra acomodarse como criado en la casa de un diputado. Sin embargo, el funcionario descubre que el muchacho establece amistad con sus hijas, la situación le incomoda y profiere contratar al pequeño Vicente. Un niño de apenas nueve

<sup>2</sup> *Ibid.*, p.p.1-3,11.

*El Centro de la ciudad propiamente -recuerda Vicente-, era de Rosales a Inguarán y de acá de Izazaga hasta Hidalgo. Y lo demás eran puros delegaciones. Pero después, en esas delegaciones había muchos pueblitos. En Azcapotzalco por ejemplo es San Simón, Los Reyes, San Marcos, San Andrés, Santa Bárbara, Santa Catarina, San Martín, San Juan, San Pablo. Y así esta rodeada de puros pueblitos y cada uno tiene su iglesia. Pero así cerquitas, camino seis cuadras y ya estoy en el otro pueblo. Y la gente que nació allí, hablaba muy chistoso.*

*Mi tía con la que me vine, se llama Victoria; pero nosotros le decíamos Vita. Y si decide Vita, la gente también le decía Vita. Entonces llegaban y decían: "¿Qué es de Vita?" Y entonces yo decía: "Sobrino" y ellos me estaban diciendo: "Dónde estás?" Si. Pero que deudas "Pus sobrino". Decíamos porque no le entendímos. O decían: "Ande usté, sirváre usté". Inclusive cuando íbamos directo a La Merced o a Jamaica, todavía había el canal que venía desde Xochimilco. Y todavía había trajineras y toda esa se basaban de mi modo de hablar pero como le digo, cualquier Delegación tenía sus verdaderos indígenas. En esa época llegaba mucha gente de Toluca y del Bajío. Se escuchaba mambo y chachacha. Pero ya había dos cosas: el ruído y el cigarrillo. Todo mundo fumaba y era un ruídal por los ranchos.<sup>3</sup>*

En 1950, el marido de la tía Vita se inscribe en el Programa Bracero. Consigue trabajo en La Perla Range, un sistema de ranchos en Laredo, Texas. Poco después, la familia completa toma el ferrocarril y establece su residencia —para abaratar los gastos—, en la colonia Viveros, de Nuevo Laredo, Tamaulipas. La vida cotidiana en la aquauna fronteriza más importante de la república, es muy distinta a la que se acostumbra en la capital. En primer lugar, el clima resulta extremoso. Despues, las mujeres participan más activamente en el aparato productivo, tienen un lugar social más importante, trabajan y disfrutan de mayor independencia. (Allí no se podía vacilar a las mujeres, recuerda Vicente). Por otra parte la zona fronteriza evidencia la abismal diferencia que existe entre los niveles de vida de México y los Estados Unidos. Lo que se manifiesta sobre todo, en el establecimiento de un sistema policial que impide la "fuga" de trabajadores migrantes hacia el sur y el cruce ilegal de mexicanos hacia el norte. La gente avenida que en la franja fronteriza se pierde de los inmensos excedentes agrícolas en los campos del norte, al mismo tiempo que es partícipe de la transformación cultural que se produce, como consecuencia del licenciamiento de las tropas que participaron en la Segunda Guerra y la Guerra de Corea. Sobre todo, la intención del gobierno rizquierdista por desarrollar el área se manifiesta en la construcción de obras de irrigación y en la expansión de las actividades turísticas básicamente concentradas en la "zona roja".



A familia de Vice, le Nasco en Santiago dura de la noche en. En su rostro de su prima a tí que  
quiero tu amor. Vice te dirá que no es el momento para que nos vayamos a la fotografía.

La estancia en Nuevo Laredo permite mejorar la economía familiar. Gestionan la obtención de una tarjeta local y los mayores trabajan, indistintamente en México o Estados Unidos Victoria, se encarga de la casa, mientras que el pequeño Vicente -junto con su hermana-, asiste a una escuela católica en Texas.

Se pasaba uno a la mitad del puente rememorar Vicente-,vista Laredo Texcoco,los calles bien ordenadas.Sus jardines,edificios grandes,bien hechecitos.Veía uno para el lado mexicano:No que hablándome! Pues un cambio. Edificios,no había Polacos.Nunca los ranchos que estaban pegados al río Bravo.Por ejemplo,vamos a hablar de la sandía:Cuando la sandía ya empieza a madurar,ellos ya no laembrancan,la amontonan y la usan como abono.Y nosotros seguimos un paso iba en el río Bravo,que no era muy fondo.Y nos iban a tirar sandías.Los "ñijches" nos agarraban y trataban de confundirnos para ver si éramos trabajadores o ibamos a robar.Donde sí nos daban chance de trabajar allá era en el algodón,en las pizcas.Porque producían un montón de algodón. Le ponían a uno como una especie de estacionamiento.Y ahí les ponían agua,la gas y agua,y dónde defecar.Ellas traían sus remolques y ahí vivían. Terminaban las pizcas y se iban a otra lado.Entonces ese era el regreso de Corea..En ese tiempo,mis tíos ganaban cuarenta ocho dólares a la semana.Y el dólar estaba más o menos,yo parece que me acuerdo que era ocho cuarenta

Entonces allá decían:"Pues que pués visto! ¡quebábole ese!" Así hablaban allá,y este,pues ya cuando uno pasaba al Otro Lado,pues ya hablaban entre inglés y español.Por ejemplo:"dame un push" "un raiter".Y además lo pronunciabas mal: "piso time" Es lugar de decir:"dame tiempo" ¡no! Así.Entonces,con los cuates que yo me juntaba iban! Pues ni les entendía el español ni les entendía el inglés.Aquí que no puede aprender bien bien los que iban en la frontera fue mucha.Más bien se usaba el que le decíamos "vaquero" que llamarlo "cowboy".Y la camisa rosa:era cosa cuadrada y todas éstas.Pero sin sombrero,sin nada.Se jugaba mucho el béis,softbol,basquetbol.Se oía Country,pura música de violín y banjo.Si ponían en estos países de México pues para escucharnos,hijo sexto y tolulachito:redoba.Estabas lo que le llaman la polka,que es tocada,no tiene letra.La redoba igual.Pero luego a veces la cantan.Y estaba la música nortena,la corrida se trata de corridos o de canciones de despecho.Pero casi casi más,contaban de algunos cuates que eran malillas y todo eso.Fotavía era la música un viva.Rocaflos habían apenando las fiestas.Porque las noches tocábamos en la noche.Y en las fiestas,pues sólo tocábamos.Cuando hacían las fiestas,los mamás iban a pedir permiso a la casa de las muchachas.Iban con un chaperón y las dejaban muy lejos los días.Había días,cosas que no se usaban seguramente el fin de año:Primero,allá bailaban por tanda y no por pares.Suena una,en vez de refresco el muchacho le dice a la muchacha,una carona:

Están en Vicente en la escuela,participa en la inauguración de la Presa Falcón y conoce de la entrevista entre los presidentes Eisenhower y Ruiz Cortines.Esos años le permiten acercarse a la vida de algunos estadounidenses norteamericanos de clase media y disfrutarla en parte.

Esperaba a nase el swing,el boogie,lo de Glenn Miller,entonces todos se vestían así,a gente mayor siempre con su sombrero,su chaqueta,su abrigo Con corbata y todo.lo que hablaban el inglés en ese tiempo lo hablaban completo.Por ejemplo decían."How do you do?" No como ahora.Pero cuando llegaron esos famosos artistas Dennis Day,Kim Novak,Alphonso Carter,pues ya empeoraron con sus cosas."Hi","Bye" todo eso.Cuando yo llegue,no hablaba completo.Su lugar de decir "cin" decían "city".Se

empezaban a usar esos pelos que a la feria, que a la broa. Y los que eran cabecillas se hacían un robo. Esos cuates que vivían allá eran altos. Tenían trece doce años pero eran altos, nada de chicos, con caras largas. Entonces se hablaba de Elvis Presley, de Hally y sus cometas, de Little Richard, de Jean Vincent. Con los cuates de la colonia íbamos al otro lado a la drugstore; se usaba que era farmacia y nevería. Tanto ahí estaba la rocola, le ponían un níquel y salía la pieza. Y luego se ponía uno a bajar ahí mismo, para swing. Y ahí nació el rockabilly. Vi el primer rockabilly que fue el de Billy Hally en un cinema de Laredo. Nosotros entrábamos como cinco. Y luego luego "¡No, que es Bill Hally, se llama rockabilly!" Todo oscuro y empezó la batería, se empezaron a mover todos "¡Qué es esto, la locura o qué?" Que empieza a ver a los chavos y a las chavas dar vueltas, manitas, gritos. Ya después el rockabilly empezó como nueva música en las películas de James Dean y Tony Curtis. En ese tiempo tuve dos novias; que ellas me hablaron en vez de que yo les hablara. Ruth Belgrave, una negrita de Puerto Rico es la que más recuerdo. Pero cuando cumplió sus "dulces diecisiete" se hizo mujer y ya nos separamos. También fue que me puse a trabajar.

Ahí en la colonia Viveros y en la colonia Independencia, estaba la zona enjia. Aquí en México nunca he trabajado, allá sí. Estábamos viviendo allá y me dice un paisano: "Sabes qué? Necesitan un muchacho para hacer ésto. En el Between the Night: un bar icónico lo dijeron yolososa casa de citas. Una vez que crucé el Jefe de Policía comenzó a conocermee y me dieron chance de mesero. "¡Lo aceptas?" "Cuéntas años tienes" "Tiene trece" "Vá a la escuela" "Pás tú" "Ah bueno, ya lo dejó que vaya a la escuela. Hazme esto y hazme el otro". Ahí me estuve cuatro años, primero lavando platos, luego echaba aceitina. Aceitaba; o sea, lubricaba las mesas, las sillas, la banca y llenaba las bollerías de cerveza. Cuando terminaba: "Lávame los pasillos y te vas". Me daba mi lana; me daba diez pesos y ya me iba a la escuela. Yo gastaba lo que quisiera y lo demás se lo daba a mí tío. Los días que no iba a la escuela, me quedaba a hacer frituras, a sacarrer, a arrimar cosas. Llegó un momento en que, un mesero: "Hoy anda bien horchito, híjole ¡pues ora quien va a hacer la salas!" La sala era de noche a cuatro de la mañana; lo mismo las muchachas. "Pues haber, dile al comandante haber si quiere dejar a Vicente". Yo siempre me he visto grande igual. Dice "Bueno, pues órale pues" "Vicente, te tocan cuatro mesas". Eso era de vez en cuando. No era que yo tenía el trabajo así. Era cuando los que trabajaban faltaban. Porque vivía de comisiones. Porque si metíanse si traían a otro mesero, primero, se llevaba a los chicos. O les robaba. Y entonces era un desprecio para el lugar. Trabajando en ese ambiente, uno era su ambiente. Lo que pasa es que las personas necesidades lo hacen a uno estar allí. Como a uno lo acostumbraron a que era su ambiente, uno no se fijaba si aquella andaba horchita, ensuciando los estorninos. Tom por ejemplo, llegaban unos gringos: "What do you want?" En las pugadas "Mira muchí" Ya por ejemplo "ten dollar" o así. Tú ves todas esas palabras tenía uno que aprendírse las de cajón. Esto "Please urke" o "Come on, come on" Esto "Mm you like girls" Ya escogíramos a la que sabía inglés. Había dos, tres, cuatro que sabían inglés; o la mayona sabía inglés ¡Ah, pero negro no admítian! Iché Marín es gringos. Y pochos, mexicanos, negros, nads. Porque allí cada quien tenía su zona en la Zona de Tolentino. Por ejemplo, el White Light, ese, para puros negros. El Mosaicos Bar, el Uno Dos Tres, puros mexicanos. El Círculo, el Aurora Palace, el Between the Night: éstas las palabras en inglés. El bombillo, la iranón social en inglés: Norteamericano o Pochito. Entonces más que nadie pedían Saibol, Tom Collins, o beer, cervezas.

Los que venían de la guerra, ya sin drogas, no podían vivir. Ya conocí a uno que se llamaba Rogelio Eric Texano. O sea, Pochito Pus llegó y se encontró a su mujer con otro, ya ni modo igual. Y yo me acuerdo que tenía un Studebaker y murió de éste lado, lo festejaba todo —osea venían traido—, este, tomando. Drogándose y todo. Ya después, ya le hablaban a su familia. Venían por él, lo curaban, lo volvían a levantar. El gobierno le daba dinero y lo mismo. Iba de haber tenido como unos treinta años más o menos. Pero estaba loco. No podía andar en sus cincuenta setenta. Porque cualquier ruido, cualquier cosa,

actuaba como si...creo que como la guerra. Él iba mucho al bar y me decía: "¡Venga!" -me daba mi medio dólar-, dile a tu tío que mi tío: "Tu te mando a la escuela, yo quiero que seas mi hijo".<sup>5</sup>

En 1956, el abuelo de Vicente comienza a sentirse enfermo y resiente los siete años que ha pasado alejado de las otras hijas. La familia regresa al Distrito Federal y poco después, éste fallece. Vicente termina la Elemental en el colegio Agustino de Laredo, pero la SEP no rivaliza sus estudios. Se ve obligado a presentar un examen extraordinario y obtiene el certificado de Primaria. Poco después se inscribe en la Prevocacional y más tarde ingresa a la Vocacional "Wilfrido Massieu" del Instituto Politécnico. El hecho de estudiar y trabajar venciendo periódicos, no garantiza buenos ingresos, ni siquiera asegura la alimentación. Por eso intenta inscribirse en la Marina, aunque finalmente deja de estudiar y consigue trabajo como repartidor en una tienda de abarrotes.

Cuando mi tío se casó -recuerda Vicente-, se llevó a mi abuelito. Él ya no quiso estar allí (tenía nostalgia de sus hijos). Se lo trajeron, aquí se enfermó por la altura y se murieron unos noventa años, bastante viejito. Y pusieron nos quedamos aquí. Entonces en el cincuentenario, se estaba haciendo la colonia Reynosa Samalipas (en Azcapotzalco). Y mi tío compró un terreno y ahí nos fuimos a vivir. O sea, cada quien hizo su cuartito. De tabique con lodo y lámina de esa negra "Dónde vas a trabajar?" "Mira, yo tengo diecisiete años" "Tú te que en los Aburrotas Jiménez, están solicitando a un muchachito para que les repartiera todos sus pedidos". "¿En qué?" "Pues tienen una bicicleta" "Pues déjale" "tu vas a trabajar de lunes a domingo, y así el domingo descansar de los días de la tarde en adelante". Entonces entregaba botes de azúcar, botes de sal, botes de maíz, botes de frijol o cigarras y cerillos: todo lo que las tiendas vendían a moneda. Porque entonces eran muy aficionados a fumar (principalmente las mueblerías). Habían y luego llegaban los cobradores. Estuve dos años ahí, primero de repartidor y luego de dependiente. En el cincuentenario, fui a visitar a unos parientes en Azcapotzalco. Me encontré que estaban viviendo en una peluquería: estaba la peluquería y al lado estaba el cuarto donde dormían y hacían de comedores bambúes y una mujer. Y me dice don Rubén: "Mira, nada más tú no comes. Ven más seguido". Me invitaban a comer y en la tarde sacaban sus guitarras. Y él tocaba el violín y la muchacha cantaba. Luego ya más noche emparrillaba a tomar (porque el tomaba de lo que le echaba a la resaca, con su cerdito). Entonces estos cuates hicieron un trío y se enrollaron en la Cabalgata Corona. Y dejaron a don Rubén solo. Entonces dice: "Vente chavarrío, yo te enseño a tocar guitarra". Él no tocaba con nadie; nadie más en la Iglesia Evangélica. Y tocaba todas esas canciones románticas.

Y una vez que tuvimos una propiedad; pusieron ya empezamos a conocer muchachas y muchachos de nuestra edad. Y nos siempre íbamos con el rociador en español. Aquí no entró fuerte el inglés, aquí se conoció a Enrique Cuernaga. Luego el twist: una vez estaba en la esquina y llegó un cuate: "Vengan". Porque había una señora que tenía su televisión y había puesto blancas y cubriéronse veinte centavos. Ya empezamos a ver lo que era el twist y hacer sus pasos y todo eso. A México lo conocí ya de grande: unos veinte años más o menos los salones de baile. Al que más iba yo, era al Chamberí; el Chamberí, que le llamábamos O le decían el Chango. En la Calzada de Guadalupe. A veces nos íbamos al Colompio: que es el Colonia. Nos íbamos al Tacuba: que le decían el Taquito. En Azcapotzalco había otro que le decían el Diana. Pero el que más íbamos era allá, al de La Villa. Yo después lo pasaron a Penitenciaria

<sup>5</sup> ibid., p 56 12-13,17

y dejamos de ir.Ya después nos aficionamos a ir al California Dancing Club en plan de afición, de bailar.Al Pérez Prado nunca lo conocí, pero se vio hasta el la sopa.Bailábamos al Benny More, al Camargo, a Bievérido Grandi, Celio González.Pero lo primero que escuchamos,fue la Sonora Matancera: todos en fila hacían el mismo paso. Para mí me gustaron los boleros,después cuando viro el rockabilly ya nos aficionamos a las baladas.

De ahí tuvo un cuarto que nos conocimos en la colonia y me invitó a trabajar con él.Ya seriamente, en un taller de estructuras: se llamaba Estructuras Arrebujec. Primero empecé a cargar fierros.Y ya después,pus me pusieron de ayudante y luego yo después empecé a aprender el oficio.Cose el plomo.Pus ya apunté a todo eso y me vine a una fábrica de postes.De ahí ya me hice soldador y anduve de soldador,carpintero,armador,todo eso.Hasta llegar a las calderas.Fué la chamba donde más tiempo estuve: casi diez años.Que me dice mi cuarto el Cuarto "No,pus que necesitan un ayudante" Ya me hicieron mi contrato: "Lo vamos a tener a prueba veintiocho días.Le vamos a dar su Seguro Social,más".Entonces que el sindicato les "Les voy a cobrar tanto,los voy a defender" Y ya era una cosa en forma.Y feliz porque trabajaba y me enseñaban y me daban dinero.Allí en Cleever Brooks me encontré también a un señor viejito que le decímos El Geronel.Sabía de canciones de la "trova yucateca" de los dos:pus no, también me fui con él.Luego, tenía tarde libre para salir con mis amigos,me metí a las discotecas de la noche,en la esquina tocábamos guitarra, cantábamos. Jugábamos burro castigado o luchas O que "estoy esperando a aquella;haber si pasa".Yo andaba tocando con unos muchachos que tocaban rockabilly.Pero en una fiesta tocamos y todos estábamos bailando muy bien.Y en nuestro descanso, pusieron a los Beatles:esa de Twist y Gitos."Y esos quienes son?" "No pus que vienen de Inglaterra".Y me dice un cuarto:"Isables quel Yo aquí le dejo.Con éso cuartos no puede uno bailar,cantan todos,tocan todos.Y luego en inglés".So fue y me fui.Si deshizo:fue en el setenta y dos.

En ese tiempo conocí a mi esposa.Yo ya tenía una moto y me había vuelto muy libertario.Después me encuentro al suegro y también guitarra y también tomé.Diseñando como unos veinte años.Hasta que me hicieron supervisor en Cleever Brooks.Fue cuando todos mis cuates se me retiraron:Por qué ya los mandaba yo. Después por había que faltar.Diseñé cuatro años sin faltar un solo día.Inclusive hasta uno o dos de mi familia se retiraron de mí por la supervisión. Y tus hijos "ya no vuelvo a la supervisión para nada" Porque en el momento en el que me corrieron busqué de supervisores pero yo dije "Bueno,pero pus que caso tiene.Pero enemigo.No.Pus ya mejor voy a buscar de trabajador".Me casé como a los veintiocho.Me puse y le entré a la boleta.Aquí con el diputado:pus era un niño consentido.En Nuevo Laredo:pus chamba.Y ahímás era el que porque todo trabajaba temía trabajo:porque aquellos cuates estaban en la guerra.Ya después,pus de regreso aquí:pus empeza a charhear.Como pus al joven lo quieren:lo ven en la puerta y no falta."Grades,entra".Ya cuando se me empezo a poner duro,fue cuajado empezo a tener familia.Y ahí estoy.Hasta orita:Ya todos están grandes,ya todos trabajan y yo:pus de todos modos sigo trabajando.A ratos de que se casaron los hijos yo estoy sintiendo que nos estamos quedando solos.Y yo no quiero ser un padre esperanzado a que los hijos vengan a visitarlo.No:sí yo tengo ése camión, vamos a recomendá otra vez.Esto queriendo volver.Esto buscando cuates que tocaron en el tiempo en que yo toqué.Quiere ir a los salones de baile.Y hacer lo que me habían gustado siempre.Porque ya no tengo otras necesidades de antes.Uno que "no puedo tener porque tengo que llevar el gasto a la casa" .<sup>6</sup>